

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador  
Departamento de Sociología y Estudios de Género  
Convocatoria 2015-2017

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Sociología

¿Irse o quedarse? Las formas y dinámicas de movilidad de los migrantes senegaleses en  
América del Sur (2007-2016)

Andrée Ménard-Marleau

Asesora: Carmen Gómez

Lectoras: Gioconda Herrera y Soledad Alvarez

Quito, marzo de 2018

## Tabla de contenidos

<b>Resumen</b> .....	VI
<b>Agradecimientos</b> .....	VII
<b>Introducción</b> .....	1
Antecedentes.....	1
Metodología.....	6
Estructura de la tesis.....	13
<b>Capítulo 1</b> .....	15
<b>Entrelazamiento escalar entre los espacios, las formas de movilidad y las redes</b> .....	15
1. La influencia de la globalización en las migraciones internacionales.....	16
1.1 Definiendo el proceso de globalización.....	16
1.2 Las nuevas características de las migraciones internacionales en el.....	18
periodo de la globalización.....	18
1.3 La compleja espacialidad de las migraciones internacionales.....	22
1.4 Rehabilitando el concepto de sistema migratorio en el análisis.....	26
de las migraciones internacionales.....	26
2. El tránsito migratorio como forma de movilidad dentro de los sistemas.....	31
migratorios.....	31
2.1 El tránsito como práctica.....	36
3. Las redes migratorias como herramientas facilitadoras del tránsito.....	36
3.1 Las redes migratorias desde la perspectiva transnacional.....	36
3.2 Las redes migratorias en la reproducción de la migración.....	40
3.2.1 Redes y transito migratorio.....	42
<b>Capítulo 2</b> .....	44
<b>La diversificación de la migración senegalesa contemporánea</b> .....	44
<b>Destino América del Sur</b> .....	44
1. La migración senegalesa a nivel internacional.....	45
1.1 El desarrollo de la migración senegalesa: motivos, etapas y dinámicas.....	45
1.1.1 Los motivos migratorios.....	45
1.1.2 Los principales destinos de la migración contemporánea.....	50
1.1.3 Dinámicas y particularidades de la migración senegalesa.....	53
2. Las Migraciones senegalesas en América del Sur.....	58
2.1 Panorama general de las migraciones africanas en América del Sur.....	58

2.2 El viraje de las migraciones senegalesas hacia América del Sur.....	61
2.2.1 Los principales espacios de instalación de migrantes senegaleses en....	62
América del Sur.....	62
2.2.2 La configuración de un nuevo espacio de llegada. La migración.....	62
senegalesa en Ecuador.....	64
<b>Capítulo 3.....</b>	<b>68</b>
<b>La articulación dentro del sistema migratorio senegalés.....</b>	<b>68</b>
1. La configuración de sistemas y subsistemas migratorios en el caso de la migración....	70
senegalesa contemporánea.....	70
1.1 El efecto de atracción en la configuración de un nuevo subsistema.....	75
migratorio.....	75
1.1.1 Las redes migratorias como tejido de apoyo socio-económico.....	75
en el lugar de destino.....	75
1.1.2 El rol de la política migratoria en la creación de nodos articuladores....	78
en América del Sur: los casos de Ecuador y Brasil.....	78
2. La circulación constante y el tránsito como práctica migratoria de los senegaleses...81	
2.1 El tránsito por Suramérica como estrategia migratoria.....	84
2.1.1 El territorio ecuatoriano como lugar de tránsito.....	87
2.2. Las redes senegalesas como posibilitadoras del tránsito en América.....	94
del Sur.....	94
<b>Conclusiones.....</b>	<b>97</b>
<b>Lista de referencias.....</b>	<b>102</b>

## **Ilustraciones**

2.1 Mapa de Senegal.....	48
2.2 Ruta migratoria de los países del Magreb, desde África occidental hacia Europa.....	56
2.3 Rutas migratorias del oeste africano hacia Europa.....	57
3.1 Subsistemas al interior del sistema migratorio senegalés.....	71
3.2 El tránsito migratorio de los migrantes senegaleses por Suramérica.....	86
3.3 Entradas de migrantes senegaleses entre 2007 y 2016.....	89
3.4 Migración senegalesa a Ecuador, entre 2007 y 2016, por sexo.....	90
3.5 Entradas vs salidas de migrantes senegaleses entre 2007 y 2016.....	91

.....

## **Tablas**

4.1 Entradas de migrantes senegaleses, entre 2007 y 2016, por edad.....	89
---	----

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis**

Yo, Andrée Ménard Marleau, autor de la tesis titulada ¿Irse o quedarse? Las formas y dinámicas de movilidad de los migrantes senegaleses en América del Sur (2007-2016), declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Sociología concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND-3.0 ED), para que ésta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, marzo de 2018

*Andrée Ménard M*

---

Andrée Ménard-Marleau

## **Resumen**

La presente tesis tiene como objetivo principal la identificación de las formas y dinámicas de movilidad adoptadas por la migración senegalesa en países de América del Sur. Para ello se ha desarrollado una investigación de corte cualitativo a través de la aplicación de técnicas de recopilación de información como las entrevistas cualitativas y el análisis de documentos.

Los resultados de la investigación permiten identificar tres hechos relevantes. En primer lugar, dan cuenta de la migración internacional desde una lógica transversal que articula lo micro, lo meso y lo macro, es decir evidencia el entrelazamiento de los espacios físicos de la migración, de las formas de movilidad existentes y de las relaciones sociales de los individuos que se desplazan. En segundo lugar, se evidencia el uso del tránsito migratorio como forma de movilidad de los migrantes senegaleses en su expansión hacia países suramericanos.

Asimismo, por medio de la apertura política de Ecuador y Brasil, estos dos países se transformaron en territorios fundamentales, nodos de conexión, para la consecución del proyecto migratorio senegalés en América del Sur. Finalmente, permitió reconocer el rol del sistema de redes migratorias presente en la comunidad senegalesa establecida en la región, lo que a su vez favoreció que el tránsito se constituyera como forma de movilidad.

## **Agradecimientos**

Un agradecimiento particular debo a Jose que me ha apoyado con una entrega que ha sobrepasado, con mucho, todas mis expectativas y que fue fundamental para la culminación de esta tesis.

Gracias.

## **Introducción**

### **Antecedentes**

Entre 2012 y 2015, trabajé con el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Ecuador como asistente de reasentamiento y protección. Debido a mi trabajo tenía contacto cotidiano con refugiados, solicitantes de asilo y personas en necesidad de protección internacional, la mayoría de ellas de nacionalidad colombiana. A lo largo de esos años la población a la cual prestábamos apoyo fue sin embargo cambiando. Si bien la atención a colombianos seguía siendo mayoritaria, a partir de 2015 empezaron a llegar personas de otras nacionalidades que antes no acudían a las oficinas de ACNUR. Los contactos fueron cada vez más frecuentes con personas originarias de Oriente Medio y África, especialmente de Afganistán, Siria, Irak, Nigeria, Mali, Senegal, Guinea, Ghana, Somalia, Congo y Sudán.

Las entrevistas realizadas desde ACNUR denotaban igualmente que estos nuevos llegados no tenían un deseo claro de permanecer en Ecuador ni de haber escogido este destino como lugar de establecimiento al momento de iniciar su migración. Este cambio en los perfiles y nacionalidades de gente que solicitaba o se informaba sobre la protección internacional en Ecuador, y la idea de que este país podría estar siendo utilizado como lugar de paso, se transformó con el tiempo en una serie de interrogantes que ejercieron finalmente como desencadenantes en el desarrollo de esta investigación.

Por otra parte, la revisión preliminar de las estadísticas de entradas y salidas internacionales en Ecuador terminó por confirmar que el flujo de ingresos de países extra continentales, muchos de ellos atípicos para Ecuador, había incrementado considerablemente en los últimos años. Del número abultado y variopinto de lugares de llegada, resaltaba claramente un país africano: Senegal, el cual registraba cifras de entradas muy superiores al resto de países de ese continente y un crecimiento brusco en comparación con años anteriores al 2012. A partir de esta constatación, surgió el tema central de esta investigación, ya que era evidente que en los últimos años la población senegalesa había estado utilizando Ecuador como lugar de llegada o de paso hacia otros países. Se hacía necesario por lo tanto entender esta dinámica de movilidad y cómo Ecuador había llegado a ser un punto nodal dentro del tránsito de senegaleses, conectando el continente africano y europeo con el continente americano.



Teniendo en cuenta esta problemática se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿qué formas y dinámicas de movilidad adopta la migración senegalesa en países de América del Sur?

Para contestar a esta pregunta se partió de la formulación de una hipótesis de trabajo. El contexto de globalización y de crecientes desigualdades sociales habría provocado una serie de cambios en las formas de movilidad contemporáneas, haciendo del tránsito una nueva forma de llevar a cabo los procesos migratorios al aprovechar las brechas o ventanas de oportunidades políticas, geográficas, sociales y/o económicas que se abren en determinados contextos nacionales o regionales. Las redes migratorias funcionarían como instrumentos importantes en el desarrollo de dicho tránsito y, a su vez, las dinámicas generadas por ese tránsito darían lugar a la conformación a nivel macro de nuevos sistemas y subsistemas migratorios.

El caso senegalés y su presencia en diversos países de América del Sur, junto con el caso más reciente ecuatoriano, podrían explicarse, por consiguiente, desde esta óptica. En este sentido, se supone que los migrantes senegaleses, ayudados de sus redes migratorias, harían frente al paradigma de control y seguridad a través de la incorporación de nuevas formas de movilidad, en especial el tránsito migratorio, con el fin de aprovechar ciertos contextos más permisivos a nivel nacional y regional, lo que habría dado como resultado una expansión de su presencia a países de América del Sur a través de la conformación de nodos de articulación migratoria como es el caso ecuatoriano y brasileño.

Con el fin de contestar a la pregunta de estudio y atendiendo a la hipótesis desarrollada, se establecieron tres objetivos específicos plasmados en el capítulo de hallazgos de la tesis. En este sentido, la investigación se sitúa dentro de una problemática más amplia con respecto a las migraciones internacionales y la configuración y articulación de sistemas migratorios que explicarían las migraciones senegalesas contemporáneas hacia América del Sur. Por consiguiente, busca evidenciar como se entrelazan dinámicas de tres niveles escalares: macro (control global y políticas regionales o nacionales), meso (formas de movilidad) y micro (estrategias y prácticas de los individuos que migran). Asimismo, se pretende determinar el papel que ocupa el tránsito migratorio dentro de la migración senegalesa y más ampliamente dentro de los sistemas migratorios presentes a nivel mundial. Para este fin, se hace énfasis en esta investigación sobre la experiencia ecuatoriana con el fin de evidenciar dicho fenómeno.

Finalmente, se busca establecer si las redes migratorias existentes en la comunidad migrante senegalesa suponen una herramienta que posibilita el tránsito migratorio.

Con el objetivo de encontrar los elementos conceptuales, históricos y teóricos relevantes para la comprensión de la migración senegalesa contemporánea hacia América del Sur, se hizo necesario identificar distintos trabajos realizados sobre las migraciones africanas contemporáneas, y más particularmente senegalesas, desde diversas disciplinas. Este breve estado del arte permite asentar las bases para comprender cómo y por qué se produce posteriormente la migración senegalesa hacia América del Sur, así como los diversos enfoques teóricos sobre los que se ha concebido esta problemática.

Primeramente, a modo de panorama general, resaltan estudios de carácter más histórico sobre las migraciones africanas contemporáneas y sus características. A modo de ejemplo, el texto *Trends in International Migration in and from Africa* de Aderanti Adepoju escrito en 2004 es pertinente para comprender de manera más amplia el fenómeno migratorio en el continente africano. Asimismo, el texto *Migrations Transsahariennes vers l'Afrique du Nord et l'UE: Origines Historiques et Tendances Actuelles* (2006) de De Hass cobra relevancia. Dentro de esta misma temática, ciertos trabajos de investigación enmarcan las migraciones africanas en una perspectiva sur-sur. Por ejemplo, el texto *South-South Migration and Human Development: Reflections on African Experiences* (2009) de Olivier Bakewell, el texto intitolado *African Migrations: Continuities, Discontinuities And Recent Transformations* (2007) que este mismo autor escribió en conjunto con Hein De Hass y finalmente, el texto de Mbuyi Kabunda, *Las migraciones africanas más horizontales que verticales* (2007). Estos tres trabajos concuerdan en dar cuenta de una característica importante de la migración africana: la mayoría de las migraciones internacionales desde África son intra-continetales. Asimismo, permiten dar cuenta que los sistemas migratorios considerados como tradicionales se van expandiendo a nuevos espacios geográficos como Asia y América del Sur haciendo evidente el incremento de interrelaciones entre las distintas formas de migración y los diferentes subsistemas migratorios.

En cuanto a la migración senegalesa, los trabajos relevantes son en un primer instante, los que reconstruyen parte de la historia senegalesa y dentro de ella, como se desarrolló el fenómeno migratorio así dando una base histórica sobre la cual analizar el fenómeno contemporáneo. Entonces, los textos selectos son *Le Sénégal des migrations, Mobilités,*

*identités, et sociétés* (2008) de Diop Momar-Coumba Diop, *Sénégal: crise économique et ajustement structurel* (1990) de Moustapha Kassé, *Les immigrés de la vallée du fleuve Sénégal en France : de nouveaux acteurs dans le développement de leur région d'origine* (1998) de Guillaume Lanly y el texto *Itinéraires africains de migrants sénégalais* (1992) de Sylvie Bredeloup. En cuanto a los textos de Lanfia Diané, *Migrations régulières et irrégulières: défis, retombées et implications politiques au Sénégal* (2009) y de Seydi Ababacar Dieng, *Déterminants, caractéristiques et enjeux de la migration sénégalaise* (2008), estos son pertinentes para entender las principales características contemporáneas de este fenómeno.

Es importante remarcar que muchos de los estudios realizados sobre el tema se centran generalmente sobre el sistema migratorio que une Senegal y Europa. El trabajo de ITPCM International Commentary intitulado *Senegal between migrations to Europe and returns* (2014) es un ejemplo de aquello. Dentro de esta temática, también se encuentra el trabajo de Eleonora Castagnone, *Transit migration: a piece of the complex mobility puzzle. The case of Senegalese migration* (2011) donde remarca que los cambios migratorios observados en las últimas décadas han demostrado la necesidad de estudiar el fenómeno desde nuevas perspectivas, por ejemplo, haciendo énfasis en el tránsito como forma de movilidad contemporánea. Efectivamente, observa que la migración senegalesa que transita por países norafricanos sería más propensa a seguir viaje a Europa. Sin embargo, las intenciones migratorias no siempre se acoplan al viaje real donde la segunda “mejor opción” termina siendo el destino final y la destinación inicialmente deseada nunca se alcanza. (Castagnone, 2011).

En cuanto a la migración senegalesa hacia América del Sur se destacan especialmente las investigaciones realizadas desde Argentina. Entre otros, el trabajo de Gisele Kleidermacher, *Migración Sur-Sur: senegaleses en la ciudad de Buenos Aires* (2012) intenta demostrar como los flujos provenientes de Senegal se insertan dentro de una migración sur-sur indicando la situación geográfica de ambos países, la posición económica periférica en el sistema capitalista global y el proceso de globalización vivido por los dos países. Otro texto relevante para este estudio es el de Bernarda Zubrzycki, *Nuevos destinos de la migración africana reciente: los senegaleses en Argentina* (2013) donde retrata históricamente al fenómeno para comprender las formas y motivos de llegada a la región latinoamericana. Se evidencia que en la década de los setenta se produce un incremento y una diversificación de las migraciones,

llevando los senegaleses a viajar a Canadá, a Asia y a América Latina. En este sentido, estos textos permiten constatar la complejidad de la emigración senegalesa, la cual comprende factores históricos, comunitarios, culturales, religiosos y, por supuesto, económicos.

Asimismo, es importante remarcar los otros textos de Zubrzycki, *La migración senegalesa y la diáspora mouride en Argentina* (2009) y "*Allá en África, en cada barrio por lo menos hay un senegalés que sale de viaje*". *La migración senegalesa en Buenos Aires* (2009) co-escrito con Silvina Agnelli.

En estos trabajos (Kleidermacher 2012; Zubrzycki, 2013), también se indica el rol de las redes migratorias transnacionales dentro del proceso migratorio creando lazos culturales, sociales, familiares y económicos en distintos destinos por donde transcurrió el trayecto y en el país de origen. Aquí es también de gran relevancia mencionar el trabajo de Bernarda Zubrzycki y Lina Fernanda Alvarado, *Redes y proyectos de los senegaleses en Argentina* (2016) donde se busca identificar y describir detalladamente todas las redes migratorias senegalesas existentes en la región suramericana. Estos estudios califican esta migración de "indirecta" ya que en la mayoría de los casos hay una parada transitoria en Europa u otro país latinoamericano antes de la llegada a Argentina (Zubrzycki, 2013) debido al requisito de visa para el ingreso (Kleidermacher, 2012).

Finalmente, se destaca el texto de Martha Maffia, *Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina* (2010), donde se acerca a los procesos de integración en Argentina de la población senegalesa. Aquí se denota la inestabilidad de esta población migrante que una vez llegada a América latina, también sigue transitando por distintos lugares (Maffia, 2010).

Desde un punto de vista teórico se ha trabajado desde tres ejes analíticos: la globalización y las migraciones internacionales a partir del concepto de sistema migratorio, utilizando particularmente la propuesta de Bakewell (2013); la noción de tránsito migratorio como forma de movilidad estratégica y configuradora de sistemas y subsistemas migratorios, desde autores como Duvell (2012; 2014) y Papadopoulou-Kourkoula (2008); y la noción de transnacionalismo y redes migratorias, como instrumentos posibilitadores de los procesos de tránsito. Para ello se han utilizado a autores como Portes (2003), Glick Schiller (1995) y Faist (2006).

La propuesta teórica pretende, a través de un modelo teórico de orden sistémico de Bakewell (2013), unir la acción individual y la configuración estructural dando cuenta de la migración internacional desde una lógica transversal que articule estos distintos niveles de análisis. Además, el marco teórico evidencia la constante evolución de la movilidad la cual depende de factores varios de carácter político, económico y sociocultural que concurren en cada época. En este sentido, el segundo eje de esta propuesta que trata sobre el concepto de tránsito, también permite entender una forma de movilidad, dentro y entre los sistemas migratorios, que tiene como características el ser no continua, ni lineal, ni unidireccional. Finalmente, el eje analítico de las redes migratorias evidencia cómo desde un nivel micro también se puede mantener y/o transformar la migración, mucho más con la repercusión actual de las nuevas tecnologías de comunicación.

Si bien el marco teórico está escrito partiendo de lo macro, pasando por lo meso y terminando por lo micro, en ningún momento, se pretende que el primero prevalezca sobre los otros niveles de análisis. Tampoco lo antecede. Aquí se entiende, desde la propuesta teórica desarrollada, que las migraciones internacionales se constituyen en un juego constante de entrelazamiento escalar.

### **Metodología**

Como método investigativo se optó por el enfoque cualitativo debido a que es sensible a la perspectiva interpretativa hacia el objeto de estudio y busca, como propósito, una comprensión del fenómeno en su contexto natural. Además, la investigación cualitativa abre la puerta a una multiplicidad de enfoques tanto disciplinarios como de técnicas (Rodríguez Gómez 1999). En este sentido, para lograr recopilar información sobre el caso estudiado, la investigación se basó en técnicas de recopilación cualitativas buscando su complementariedad para la producción de datos e información. Se combinaron técnicas de investigación como la revisión de estadísticas oficiales y documentos sobre políticas públicas, la entrevista semidirigida y no dirigida y la observación.

Por otra parte, esta investigación utiliza como método el estudio de caso, desde el cual se busca obtener información en profundidad de un contexto determinado y singular (Galeano, 2004, 66). Se considera la migración de población senegalesa a América del Sur, y particularmente a Ecuador, como un proceso social localizado en un contexto, espacio y tiempo específico. En este sentido, el caso está delimitado por una unidad social específica,

los migrantes senegaleses; por un espacio geográfico concreto: Senegal, como punto de partida, Ecuador como lugar de tránsito y Argentina o Brasil como lugar de destino; y por una temporalidad determinada, la última década (2007-2017). La temporalidad escogida se debe al cambio en las políticas migratorias que tienen lugar en Ecuador en ese periodo y que cambia considerablemente el perfil de las migraciones observadas en este país. En definitiva, a partir de un caso concreto, se busca estudiar dinámicas que podrían ser extrapolables a otras poblaciones procedentes del continente africano y aportar así un mayor conocimiento con respecto a un proceso de carácter más general.

Hay que indicar que a nivel metodológico la investigación presentó retos muy importantes al tratarse el objeto de estudio de migrantes en tránsito. Este hecho supuso problemas de base que complicaron desde un inicio el trabajo de campo desarrollado entre enero y abril de 2017. El tránsito migratorio dificulta el proceso de ubicación de los individuos, ya que la mayoría “desaparecen” rápidamente para seguir su viaje, haciendo más difícil la tarea de identificarlos.

El tránsito como forma de movilidad no es continuo, ni permanente, está sujeto a un constante movimiento, a la fluidez, y por lo tanto, es cambiante (Martínez 2015).

Refiriéndose al caso mexicano, Martínez, Cobo y Narváz (2015) identifican que los cambios en la dinámica del tránsito migratorio pueden darse como consecuencia de diversos factores: el endurecimiento de las políticas migratorias, las características geográficas de los lugares por donde se transita, la ayuda que se encuentre durante el trayecto y las formas de violencia por las que tengan que pasar los migrantes.

Esta realidad es también aplicable a un país como Ecuador. En este sentido, al momento de hacer el trabajo de campo, se esperaba encontrar un número considerable de migrantes senegaleses en el país, aunque fuera temporalmente, ya que según las estadísticas que se habían analizado a nivel nacional representaban la mayoría de los migrantes procedentes del continente africano en los últimos años. El trabajo de campo, develó sin embargo una realidad muy distinta a la esperada, es decir no había presencia de migrantes senegaleses en Ecuador. A pesar de los esfuerzos realizados durante meses no se logró ubicarlos en territorio ecuatoriano. De hecho, la primera parte del trabajo de campo tuvo que realizarse en torno a africanos de otras nacionalidades que se encontraban radicados en Ecuador. Algunos de ellos, establecidos en este país hace más de 15 años, se sorprendieron al conocer las cifras de senegaleses reportadas por las fuentes oficiales, pues en toda su estancia en Ecuador

afirmaban no haber conocido a ningún senegalés aún cuando la comunidad africana en el país mantiene estrechas relaciones entre ellos por ser tan pequeña. Además, sus respectivas experiencias migratorias divergían mucho de lo que parecía ser la senegalesa, en el sentido que su presencia en Ecuador tenía un carácter mucho más duradero en comparación con la senegalesa que era totalmente efímera.

Asimismo, de las entrevistas realizadas con funcionarios del gobierno así como de organismos internacionales y organizaciones no-gubernamentales especializadas en el tema migratorio ecuatoriano, resultó la misma conclusión: no había presencia de población senegalesa actualmente en el territorio. En muchos casos, estos actores claves, no tenían una comprensión muy clara del fenómeno, es decir se denotaba un desconocimiento acerca del tema, imposibilitando así que su aporte fuera relevante para la investigación. Al ser un fenómeno bastante reciente y invisibilizado, su discurso acerca de la migración extracontinental en Ecuador se reducía a asociaciones comunes con la inseguridad nacional o el tráfico ilícito de armas, dinero, drogas y personas. En cuanto a la migración senegalesa más específicamente, nadie podía aportar información esclarecedora. Este hecho resultaba problemático para la realización de la investigación, pero al mismo tiempo revelaba una información muy importante en cuanto a la configuración, desarrollo y desaparición de nodos de tránsito en determinados contextos geográficos y ponía de manifiesto a nivel metodológico la dificultad de investigar las migraciones en tránsito. Como señalan al respecto Martínez, Cobo y Narváez:

Dada la naturaleza del fenómeno (...), la elaboración de metodologías basadas en la aplicación de un instrumento de captación de información directa a los migrantes de tránsito es prácticamente nula. Este escenario, junto con otros, son los principales limitantes para obtener información periódica y de calidad (Martínez 2015, 138)

La ausencia física de los individuos y su contraste con los datos oficiales presentaba por lo tanto, un hecho esclarecedor del tipo de movilidad desarrollada por los senegaleses y del papel específico que ha jugado Ecuador en dicha movilidad. Esta constatación hizo que el trabajo de campo tuviera que repensarse, estableciendo una metodología alternativa a la que en principio se había planteado.

Metodológicamente, era necesario cuestionarse sobre la manera de captar el movimiento y estudiar las formas de movilidad como el tránsito. En este sentido, se decidió ampliar el espectro de la búsqueda, llevando la investigación hasta el lugar donde había una comunidad de senegaleses asentada desde inicios de la pasada década, Argentina. La idea era encontrar a migrantes senegaleses que hubieran hecho el tránsito migratorio por Ecuador y es aquí cuando interviene el desarrollo de una metodología etnográfica de carácter digital.

Efectivamente, es importante reflexionar en torno a las nuevas formas de investigación etnográfica que hacen uso del espacio digital, es decir de las redes sociales como Facebook y de las aplicaciones móviles de comunicación multiuso como WhatsApp que permiten comunicarse a través de un sistema de mensajería, de llamadas y de vídeollamadas vía Internet y las redes telefónicas. Fresno García (2011) se refiere a la “netnografía” para presentar esta nueva disciplina que busca “entender la realidad social que se está produciendo en el ciberespacio” (del Fresno García 2011, 59). Como bien lo indica este autor, el método netnográfico permite acceder a “subculturas o esferas sociales que están menos visibles socialmente o cuyo acceso es complicado o difícil de localizar y que conforman su identidad y co-pertenencia alrededor de lo ideacional o comportamental por encima de las restricciones geográficas” (del Fresno García 2011, 58).

En cuanto al sujeto migrante en movilidad, un método etnográfico que hace uso de los dispositivos digitales es extremadamente relevante. Como lo argumentan Zijlstra y Liempt (2017) al momento de estudiar migrantes irregulares haciendo su camino hacia Europa, la tecnología móvil tiene un impacto importante sobre las trayectorias migratorias, ya que los teléfonos inteligentes y las distintas aplicaciones de comunicación y de ubicación disponibles se han vuelto herramientas esenciales para desplazarse. Por lo tanto, proponen estudiar estos flujos a través de un método etnográfico de trayectorias donde los desplazamientos de los migrantes pueden ser registrados de manera digital, es decir a través de sus teléfonos móviles (Zijlstra y Liempt 2017).

Una metodología etnográfica de carácter digital permitía acceder, rompiendo las barreras geográficas y de financiamiento, a los sujetos de estudio deseados en esta investigación. A través del correo electrónico, de Facebook y de la aplicación WhatsApp se pudo ubicar a actores claves y entrar en contacto virtualmente con ellos. La búsqueda se desarrolló desde Ecuador, a través de la puesta en contacto con investigadores y profesores universitarios que



trabajan sobre esta migración en Argentina y en otros lugares de América del Sur por medios electrónicos o vía telefónica. Fue también a través de estos primeros contactos que se consiguió dar con algunos migrantes senegaleses que habían hecho la ruta ecuatoriana.

En esta etapa del trabajo de campo, aparece otro problema ligado a la obtención de la información y a la comunicación con los migrantes, pues no me podía desplazar a Argentina. Aquí había algunas trabas que hacían complicado realizar entrevistas con ellos. Primero, al estar en la distancia, era difícil crear un vínculo de confianza para que los entrevistados accedieran a compartir su historia. De la misma manera, su estatus migratorio, ligado muchas veces a la irregularidad, complicaba acceder a ellos y obtener la información requerida. Finalmente, en algunos casos, la cuestión del idioma fue también una barrera con respecto al trabajo de campo. Ante esto, la solución fue trabajar en conjunto con un intermediario. Gracias a su trabajo como profesor de español para migrantes en La Plata, pude acceder a testimonios por medio de entrevistas telefónicas o utilizando plataformas de redes sociales. Hay que señalar que frente a las dificultades, el uso de las nuevas tecnologías de comunicación fue primordial para poder repensar toda la estrategia metodológica y contactar finalmente con especialistas sobre el tema y población migrante.

En definitiva, ante la complejidad que representa estudiar el tránsito migratorio como forma de movilidad de los migrantes senegaleses, la estrategia metodológica por la que se optó terminó transformándose en algo versátil, creativo y multifacético, permitiendo contrarrestar las dificultades que supone su estudio.

Con respecto a las técnicas de recopilación de información de las que se hicieron uso pueden señalarse, por un lado, el análisis de documentos. En este caso particular, se trataban de estadísticas oficiales producidas por la administración pública ecuatoriana. A través del acceso a los censos y estadísticas nacionales y provinciales disponibles, se analizó la información sobre los flujos migratorios oficiales de los senegaleses en Ecuador durante el periodo estudiado (2007-2016), que se vinculan con los cambios en la política nacional ecuatoriana. Si bien la información encontrada en las estadísticas oficiales son consideradas como datos factuales, es decir, que nacen del registro de un hecho, y por lo tanto, el objetivo principal de estos datos es de orden estrictamente descriptivo (Corbetta 2007), se considera que ofrecen para el trabajo de investigación ciertas ventajas. Por ejemplo, dan la posibilidad de analizar el fenómeno migratorio a través de datos que abarcan todo un territorio nacional y

cubren varios años, permitiendo hacer un estudio comparado a través de los años donde se ve la evolución del fenómeno en el curso del periodo estudiado (Corbetta 2007). Además, la utilización de esta técnica es interesante porque como lo recomiendan Martínez Cobo y Narváez (2015):

Los migrantes en tránsito buscan su invisibilidad (...). Así, las fuentes de información indirecta aportan conocimientos y elementos complementarios que, en muchas ocasiones, constituyen un referente inicial de información cuantitativa. En ausencia de datos, la migración de tránsito podría ser abordada a través de la información de los registros administrativos; en este caso, los generados por la autoridad migratoria (Martínez 2015, 139).

Sumado al análisis de documentos, se utilizó la técnica de la entrevista que tiene como objetivo completar la técnica anteriormente presentada, ya que permite conocer la perspectiva del sujeto entrevistado. En este sentido, se trata de un contexto de justificación donde se intenta comprobar empíricamente lo que los datos oficiales revelan. En concreto y con respecto a los migrantes senegaleses se aplicó *entrevistas semi-dirigidas* a tres miembros de la comunidad migrante senegalesa presente en Argentina y a un senegalés radicado en Canadá.

Esta última tuvo lugar en un trabajo de campo preliminar realizado en diciembre de 2016 en Canadá, en el que se produjo un acercamiento a la Asociación de los Senegaleses en Quebec y se pudo entrevistar al fundador de la misma. Este acercamiento permitió conocer la configuración de los distintos tipos de migraciones de los senegaleses y los perfiles de la población que migra.

También se realizaron entrevistas *no dirigidas* con seis migrantes africanos radicados en Quito provenientes de Nigeria, Camerún, Ghana, Benín y Argelia. Con estas entrevistas se evidenció la forma en la que se mueven los migrantes africanos, los recursos y las rutas utilizadas para facilitar sus desplazamientos, así como los elementos comunes que pueden desgajarse de sus experiencias migratorias, configuración de la migración de tránsito y el uso de redes.

Por la singularidad de la problemática y la dificultad de entrevistar a los sujetos de interés en el mismo Ecuador, la recogida de información resultó extremadamente difícil. Esto hizo replantearse el trabajo de campo y tratar de encontrar (aparte de senegaleses radicados en Argentina) otros interlocutores conocedores o expertos del fenómeno estudiado. En este sentido, se realizaron entrevistas a investigadores y funcionarios públicos: tres investigadores del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina; cinco funcionarios, trabajadores del Ministerio de Relaciones Exteriores y de Movilidad Humana del Ecuador, del Gobierno Autónomo Descentralizado de Pichincha, de la Defensoría Pública del Ecuador y de la Comisión Nacional para los Refugiados de Argentina.

De la misma manera, se consideró importante conversar con organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales que atienden también a población africana en búsqueda de asistencia humanitaria y asesoría legal. En este caso se entrevistaron a tres personas de ACNUR Ecuador; una de Asylum Access Ecuador; una del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos.<sup>1</sup> Finalmente, se realizaron encuentros y charlas más informales con personas cercanas al tema: un profesor de cursos de español a senegaleses en La Plata, Argentina; un estudiante colombiano cercano a la comunidad africana radicada en Quito; tres profesionales del cine argentino que participaron en la realización del documental *Magnifi: estoy aquí* sobre la migración senegalesa en Argentina; una estudiante de posgrado que trabajó el tema senegalés en Buenos Aires; y finalmente, un profesional que trabaja a nivel comunitario con migrantes senegaleses en la capital argentina.

De igual manera, se aplicó la técnica de la observación en espacios específicos de reunión y socialización de la población africana en Quito, lo cual también da pistas sobre sus redes migratorias, los lugares en donde viven o trabajan durante su estancia en Ecuador. Estos espacios están situados en los barrios La Mariscal, La Tola e Ñaquito, y más específicamente en restaurantes e iglesias africanos.

### **Estructura de la tesis**

La tesis está estructurada en tres capítulos. En el capítulo I se desarrolla la propuesta teórica recogiendo los trabajos de autores que han trabajado sobre los temas de la globalización y las

---

<sup>1</sup> En el trabajo previamente realizado con ACNUR se pudo detectar que muchos migrantes africanos, independientemente de su estatus legal, se acercaban a estas organizaciones en búsqueda de ayuda material e inmaterial, ya que no hacen la distinción entre las organizaciones que prestan apoyo a refugiados y a migrantes.

migraciones internacionales, el concepto de los sistemas migratorios, el tránsito migratorio, y la noción de redes migratorias. A través de estos conceptos se busca establecer el entrelazamiento escalar entre los espacios, las formas de movilidad y las redes en las migraciones internacionales contemporáneas.

El capítulo II se reconstruye, a través de una revisión de la bibliografía de autores relevantes, el contexto histórico de la migración senegalesa internacional, asentando así las bases para abordar el objeto de estudio. En este sentido, el capítulo se aproxima principalmente a los motivos migratorios, los principales destinos y sus características particulares como el uso de las redes migratorias. Asimismo, en esta sección se busca particularmente comprender los motivos, las formas y los principales lugares de instalación de la migración senegalesa contemporánea a América del Sur en función de los trabajos de investigación efectuados sobre el tema hasta la fecha.

En el capítulo III, se examina el trabajo de campo cruzado con el análisis teórico, realizando un análisis que permite responder a los objetivos de esta investigación. Este capítulo se divide en dos bloques. El primero se centra específicamente sobre la configuración del subsistema que une Senegal a América del Sur y su funcionamiento interno. En el segundo, se estudia, en el caso particular de la migración senegalesa a América del Sur, la conformación de nodos de enlace (particularmente Ecuador) en el interior de los sistemas migratorios y el papel que juega la movilidad en tránsito y las redes en la conformación de dichos nodos.

Finalmente señalar que el tema innovador de esta investigación justifica de por sí la realización de la misma. Se trata, en efecto, del primer trabajo desarrollado en Ecuador sobre la migración senegalesa y en donde se analiza específicamente el papel que ha jugado el país como nudo geográfico dentro de la dinámica global de la migración internacional. En este sentido, Ecuador se emplazaría como país de acogida y de tránsito de migrantes extra continentales, y dentro de esta transformación y complejización de los movimientos migratorios de senegaleses, en un punto geográfico importante dentro de sus dinámicas de movilidad.

Asimismo, al ser un fenómeno bastante reciente, la bibliografía disponible es escasa o simplemente inexistente.<sup>2</sup> La mayoría de estos trabajos se han centrado en Argentina o más ampliamente en el ámbito regional latinoamericano. Esta literatura denota, por un lado, un interés por la temática de la transformación de los movimientos migratorios africanos para explicar su llegada a América latina y, por otro lado, la integración local de esta población en los países latinoamericanos. Wagbou (2008) es de los pocos autores que ha reflexionado sobre el carácter transitorio de estas migraciones procedentes del continente africano hacia esta región a través de los casos de México, Argentina, Brasil y Colombia. Se espera, por consiguiente, poder aportar en la comprensión sobre las formas y dinámicas de movilidad que adopta la migración senegalesa en países de América del sur construyendo o creando nuevos subsistemas migratorios.

---

<sup>2</sup> De las investigaciones disponibles se puede destacar el trabajo de Kleidermacher (2012), que analiza el proceso migratorio de los senegaleses a Argentina o los trabajos de Maffia (2007 y 2010) sobre la migración africana en Argentina desde una perspectiva antropológica. En la misma línea, se encuentran los estudios de Zubrzycki y Agnelli (2009), Wagbou (2008) y Traoré (2009). Finalmente, existen algunos trabajos de investigación realizados por como la OIM y el ACNUR que exploran de manera más general, el fenómeno creciente de la migración africana a América latina.

## **Capítulo 1**

### **Entrelazamiento escalar entre los espacios, las formas de movilidad y las redes**

#### **Introducción**

Para abordar la pregunta de estudio se han establecido tres grandes ejes analíticos que coinciden con los objetivos de este trabajo y que estructuran el presente capítulo en torno a la movilidad migratoria. El primero de ellos aborda la globalización y las migraciones internacionales. A partir del mismo nos acercamos primeramente al fenómeno de la globalización para luego, tratar de entender cómo se imbrican las migraciones internacionales en ella. El objetivo de este primer eje es demostrar las nuevas características de las migraciones internacionales bajo el proceso de globalización. Dentro de estas características se busca remarcar su compleja espacialidad y hacerlo desde lógicas que superen comprensiones unilineales y occidentalocéntricas que han caracterizado los estudios sobre migraciones internacionales. Por lo tanto, para analizar esta multidireccionalidad y diversificación de los movimientos migratorios se propone reconsiderar y rehabilitar el concepto de “sistema migratorio”, el cual permite complejizar la situación actual de los flujos de migración de carácter internacional.

El segundo eje de análisis corresponde a los estudios sobre tránsito migratorio, fenómeno característico de los flujos migratorios en la era de la globalización. En este punto se abordan las distintas formas de entender el concepto de tránsito desde el ámbito de las migraciones, evidenciando que éste puede ser entendido y estudiado como un espacio, como la condición de un sujeto o como una práctica. Este capítulo, se enfoca específicamente sobre la tercera perspectiva, es decir aquella que entiende el tránsito como una forma determinada de movilidad. El objetivo aquí es reforzar los contenidos del primer eje de análisis, conectando la compleja espacialidad de las migraciones contemporáneas, pensadas a nivel macro, con las formas de movilidad que se producen en dicha espacialidad a través del concepto de tránsito.

Aquí el tránsito aparece como una estrategia ante las políticas de control y de securitización que caracterizan el régimen internacional de las migraciones, pues posibilita el proceso migratorio gracias a las redes y las comunidades transnacionales que también acompañan o complementan esta forma de movilidad. En definitiva, el tránsito migratorio adquiere su significado actual debido al contexto estructural en el cual se desarrolla, es decir la

globalización, y se construye y alimenta de la existencia de redes transnacionales que son posibilidades, a la vez, por las dinámicas propias de la globalización.

Finalmente, nos acercaremos en un último eje de análisis al concepto de transnacionalismo, entendiéndolo fundamentalmente como una forma de resistencia y sobrevivencia “desde abajo” (Portes 2003). A la par, nos enfocaremos en la noción de redes migratorias, las cuales consideramos herramientas que permiten o facilitan la movilidad a nivel internacional. En otras palabras, se podría decir que este marco permite observar, a nivel micro, lo propuesto en los ejes que le anteceden, demostrando la complejidad de las migraciones internacionales que provocan un entrelazamiento escalar entre el sujeto y las redes, las formas de movilidad y los espacios en donde se producen las migraciones.

Estos ejes teóricos están interrelacionados y son interdependientes entre sí. Es decir, el individuo tiene un impacto en los sistemas migratorios internacionales e inversamente, el contexto internacional influye sobre el individuo, sus decisiones y su forma de movilidad.

## **1. La influencia de la globalización en las migraciones internacionales**

### **1.1. Definiendo el proceso de globalización**

La globalización se puede entender como un proceso histórico del cual es difícil determinar una fecha de inicio (Schuldt 1998) pero que está estrechamente ligado a la aparición y evolución del sistema capitalista (Harvey 2003), así como al aumento progresivo de la densidad y la velocidad de los intercambios, lo que ha dado lugar en nuestros días a una compleja interdependencia planetaria (Scholte 2002).

El proceso de globalización está acompañado de una nueva percepción del espacio y el tiempo caracterizada por la compresión de estos factores. Con respecto al espacio, las tecnologías contemporáneas de la comunicación y del transporte provocan que la variable espacial, tal y como se concebía anteriormente, quede anulada, ya que existe una interconexión virtual y al mismo tiempo física entre distintos lugares del planeta. Dicha conexión es cada vez más continua, instantánea y acelerada (Cuesta Ávila 2005). En cuanto a la nueva percepción del factor temporal, se puede decir que la globalización tiene como efecto la homogenización de los ritmos de vida, dándoles un carácter abstracto no relacionado con vivencias históricas ni personales, es decir que existe una sensación de atemporalidad (Cuesta Ávila 2005).

Asimismo, la nueva percepción del tiempo está asociada a la experiencia de la celeridad. Esta realidad se puede explicar por las nuevas tecnologías del transporte y la comunicación que permiten el ahorro de tiempo. En consecuencia, la conexión entre los espacios implica hacer abstracción de los tiempos asignados a cada espacialidad. Como señala Cuesta Ávila, “tiempo local y tiempo global se entrelazan en cada lugar de distinta manera y en diferente proporción, de modo que todavía podemos detectar ritmos de vida diferenciados en áreas o en poblaciones específicas, si bien es verdad que reajustados en relación con las exigencias externas” (Ávila Cuesta 2005, 41). En definitiva, la globalización puede ser entendida como un proceso de fragmentación de la percepción espacio-temporal convencional (Ávila Cuesta 2005).

Por otra parte, la globalización permite entender las relaciones de interdependencia que existen entre escalas geográficas. En este sentido, existe una recomposición de las escalas produciéndose tanto una “localización de lo global” como una “globalización de lo local” (Sassen 2007). Es decir, existen procesos y formaciones que parecieran explícitamente globales pero que se encuentran anclados en procesos que tienen lugar a nivel nacional o local. Sassen describe estos procesos como “modalidades de lo global que se constituyen a nivel horizontal, sin participación en organizaciones que las integren en jerarquías mundiales verticales” (Sassen 2007, 15).

Adicionalmente, el fenómeno de la globalización debe ser entendido desde una dimensión multifacética, pues en él se entrelazan dimensiones económicas, políticas, socioculturales y ecológicas (CEPAL 2002). Sobre esta característica, la CEPAL resalta que “aunque sus dimensiones económicas son muy destacadas, evolucionan concomitantemente a procesos no económicos, que tienen su propia dinámica y cuyo desarrollo, por ende, no obedece a un determinismo económico” (CEPAL 2002, 17). Esta multidimensionalidad de la globalización ofrece grandes oportunidades, no solamente en el terreno económico, sino también permitiendo el surgimiento y la expansión de valores en torno a la ciudadanía, la igualdad, la diversidad, la emancipación o la protección ambiental (CEPAL 2002).

Asimismo, el proceso de globalización lleva implícito numerosos riesgos. Por un lado, es importante destacar que es un proceso asimétrico a nivel dimensional pero también para sus actores (CEPAL 2002). En otras palabras, existen desigualdades en la evolución de las dimensiones económicas, políticas, socioculturales y ecológicas de la globalización. De la



misma manera, los individuos se ven beneficiados o perjudicados de forma dispar por este proceso, y es evidente que acentúa las desigualdades sociales. Además, es un proceso que no se ha acompañado de una clara gobernabilidad global, es decir que la gran mayoría de las decisiones políticas que se efectúan a nivel internacional son el resultado del accionar de una élite político-económica no representativa de los intereses generales. Como lo remarca la CEPAL, “no existen mecanismos de toma de decisiones a nivel mundial que hagan posible una adecuada representación de los intereses de los países y de los sectores sociales menos poderosos” (CEPAL 2002, 27).

En este sentido, nos interesa resaltar que el capitalismo en esta última fase neoliberal ha terminado adaptándose por completo al proceso de globalización, haciendo que el sistema económico se articule a las lógicas nacionales y regionales para insertarse sinuosamente e imponer su idea de una economía de mercado “autoregulada”. Asimismo, el neoliberalismo aprovechó las posibilidades que brinda el mundo globalizado para reforzar su propia expansión (Harvey 2003).

El proceso de globalización es también funcional al capitalismo neoliberal porque implica una nueva espacialidad que rompe con la idea de un mundo estado-céntrico basado en relaciones que se sostienen exclusivamente en el concepto de soberanía. En este contexto, disminuye la presencia estatal, cobrando una mayor presencia el ámbito económico a través de los mercados. Esta apropiación de las dinámicas de la globalización por parte del neoliberalismo, ha provocado la conformación de una economía global extremadamente desigualitaria y profundamente anti-democrática que divide a la población entre una pequeña élite que acumula gran parte de la riqueza mundial y una mayoría empobrecida (Stiglitz 2002).

## **1.2. Las nuevas características de las migraciones internacionales en el periodo de la globalización**

En este contexto de profundización de las desigualdades, las migraciones internacionales encuentran una fuerte interconexión con el proceso de globalización (Lacomba 2002). Como afirma Castles (2002), la migración constituye una fuerza social clave del mundo contemporáneo globalizado. Por lo tanto, no hay que perder de vista las condiciones estructurales que le están vinculadas.

De igual manera, afirma Álvarez (2011) retomando a Sassen (2001) y a Castles y Miller (2004), que las características de los flujos migratorios contemporáneos están directamente influenciadas por los cambios sociales, económicos, políticos y culturales de la actual era global. Las migraciones no solo son, de manera simultánea, causa y consecuencia de las transformaciones económicas y políticas, sino también un rasgo del orden neoliberal actual (Hollifield 2004).

A pesar de estas afirmaciones existe sin embargo un debate sobre el papel concreto que cumple la globalización en la configuración de los flujos migratorios, es decir “el valor que se atribuye a la dependencia y la relación causal entre ambos” procesos (Lacomba 2002, 7). En este sentido, autores como Lacomba (2002) o Castles (2002) establecen que la relación no está determinada por un hecho cuantitativo; dicho de otro modo, la globalización no ha producido un incremento de los flujos migratorios mayores que en etapas históricas anteriores. La interconexión estaría determinada más bien por la irrupción en los flujos de unas nuevas características propias de esta época.

Castles (1993), identifica cuatro características de las migraciones contemporáneas que estarían profundamente articuladas al proceso de globalización: la internacionalización, la aceleración, la diferenciación y la feminización de los flujos. La internacionalización remite al hecho que cada vez más países cumplen un rol dentro de la migración internacional. Ya no solo están involucrados los países expulsores y receptores tradicionales sino que se han diversificado los lugares de emigración, tránsito e inmigración. En cuanto a la aceleración, se podría hablar de un aumento en la intensidad de los flujos migratorios a escala mundial. Asimismo, la diferenciación de las migraciones contemporáneas implica que los tipos de migración se han ido diversificando, proliferando y mezclando. Tradicionalmente se hablaba de migración permanente, temporal con fines laborales y del asilo. Ahora, se hace referencia a la migración cualificada, no cualificada, forzada, de retorno, etc. En definitiva, bajo la globalización, aparecieron nuevas formas de movilidad y otras formas anteriores adoptaron nuevos significados (Castles 1993, citado en Lacomba 2002).

Finalmente, sobre la feminización de las migraciones, se reconoce que las mujeres migrantes son los principales sujetos afectados por la globalización. Sassen (2007) demuestra la imbricación que existe entre economía informal de escala global, género y migración al señalar que “la expansión de la economía informal reduce los costes de producción, en tanto

favorece la flexibilización y la desregulación de la fuerza de trabajo, y crea condiciones para la absorción de mano de obra femenina y extranjera” (Sassen 2003, 21). Esta autora identifica así “exportaciones” organizadas de mujeres como cuidadoras, enfermeras y asistentes del servicio doméstico entre los circuitos alternativos globales más importantes. Las mujeres migrantes sustituyen, por lo tanto, a las mujeres del norte en los trabajos menos cualificados e informales como fuente inagotable de mano de obra explotable en el mercado laboral (Sassen 2003). En este aspecto, los cambios se evidencian en las nuevas formas y condiciones de la movilidad así como en los lugares de origen y de destino de los migrantes, es decir en la “geografía de las migraciones” (Lacomba 2002, 4).

Por otro lado, se puede afirmar que la nueva organización económica mundial propicia directamente “la generalización de la migraciones” (Lacomba 2002, 4), debido a las desigualdades que provoca entre los países ricos y pobres. Al respecto Sassen (2003) menciona que “el crecimiento de la economía global ha producido una infraestructura institucional que facilita los desplazamientos a través de las fronteras y representa, de ese modo, un medio ambiente propicio para estos circuitos alternativos” (Sassen 2003, 79).

Es indispensable entender, por lo tanto, el tipo de presiones que ejerce la globalización neoliberal sobre los países del sur y su vínculo con la expulsión de personas de sus lugares de origen. Las migraciones internacionales tienden a expandirse debido a las desigualdades y relaciones de dependencia estructurales existentes entre territorios (Castles 2002; Álvarez 2016). Como señala Álvarez “la migración internacional es una pieza clave del capitalismo global” (Alvarez 2016, 5), donde la mano de obra extranjera ha permitido la expansión e intensificación del proyecto capitalista y las remesas han alcanzado un rol clave en las economías de los países de origen (Moulier-Boutang 2006[1998], Cohen 2006, Mezzadra y Neilson 2013 o De Genova 2002, 2005).

La globalización neoliberal genera igualmente, con respecto a los flujos migratorios, lo que Hollifield (2004) ha denominado la *paradoja liberal*. Es decir, las fronteras están abiertas para los flujos transnacionales de capital, bienes, servicios, tecnología, ideas, etc., mientras estas fronteras se encuentran estrictamente controladas, restringidas y, en muchos casos, cerradas para los flujos de personas; es decir, para el capital trabajo (Álvarez 2016; Hollifield 2004; Lacomba 2002). El movimiento de personas a través de las fronteras, si bien resulta necesario para mantener el sistema mundial de acumulación de capitales, comporta también

serios riesgos políticos, pues pone en entredicho la idea de unicidad del Estado-nación (Hollifield 2004). En este sentido, las migraciones resultan ser un problema para los estados porque en grandes cantidades pueden suponer un cambio en la composición social y étnica, rompiendo con un supuesto orden nacional. Como describe Hollifield:

Si un territorio nacional alberga a muchos extranjeros (...) la comunidad nacional puede sentirse amenazada y podría surgir una reacción social o política contra la inmigración. Finalmente –y esto es más importante desde el punto de vista del *liberalismo político*– la ciudadanía o el pueblo (*demos*) se puede transformar de modo tal, que incluso llegue a violar el contrato social, socavar la legitimidad del gobierno y la misma soberanía del Estado (Walzer, 1983). Así, la migración puede ser percibida como una amenaza a la seguridad nacional y puede llevar a conflictos en los Estados, y entre ellos (Weiner 1993 y 1995; Huntington 1996) (Hollifield 2004, 69-70).

Ante este contexto, se podría decir que existe una fuerte contradicción “entre la desnacionalización del espacio económico y la renacionalización del discurso político en la mayoría de los países desarrollados” (Lacomba 2002, 127). Dentro de esta contradicción, existe también una diferenciación entre los países del sur y del norte. Los del sur están forzados a abrir sus puertas a las inversiones del norte pero deben mantener dentro de sus fronteras a la mayor población posible. Asimismo, desde los países del norte se estimula la migración calificada proveniente de la periferia, mientras los países pobres quieren retener sus profesionales y mandar hacia el exterior la mano de obra no calificada que pueda aportar a la economía nacional a través de las remesas. Finalmente, los países receptores de migrantes no cualificados tratan cada vez más de restringir su acceso, aunque en la práctica esta población les es necesaria, pues supone una fuente inagotable de mano de obra barata (Lacomba, 2002).

En definitiva, los migrantes –especialmente los del sur– se enfrentan a un contexto de contradicciones, impedimentos y rechazo por las dicotomías existentes entre migración deseada y no deseada, y por los parámetros de clasificación en torno a la nacionalidad, la clase o la etnicidad (Álvarez 2006).

Desde esta visión, los países industrializados empezaron a restringir los flujos procedentes de países en vías de desarrollo a través de la conformación de sistemas de protección y control

de las fronteras nacionales y regionales (Hollifield 2004). Los efectos de dichas políticas de control, que se desarrollan de forma creciente a partir de los años 1990, provocan al mismo tiempo, una desaceleración de las migraciones de carácter regular (así como una selectividad creciente de las mismas –primando poblaciones calificadas, estudiantes, jubilados, etc.)– así como un aumento de las migraciones irregularizadas, ya sea por la forma de entrada al país o por la estadía mayor al tiempo autorizado por las visas que se conceden (Hollifield 2004).

En este sentido, se podría afirmar que el proceso por el cual los migrantes devienen irregulares es consciente, no es un efecto inesperado de la securitarización, pues la irregularidad es producto de estas políticas de cierre de fronteras. Además, irregularizar a la población migrante se torna funcional en dos sentidos: para el mercado, a través de la explotación de mano de obra barata y sin derechos, y para los gobiernos, que construyen un chivo expiatorio al cual culpar de cualquier mal que aqueje a la sociedad (Icduygu 2012). En definitiva, la idea de retener a la migración internacional no solo fracasó en su objetivo sino que produjo una mayor vulnerabilización de las poblaciones migrantes.

### **1.3. La compleja espacialidad de las migraciones internacionales**

El fenómeno de las migraciones internacionales es dinámico, es decir que se encuentra en constante cambio (Lacomba 2002; Castles 2002) debido a la convergencia de procesos sociales, políticos, económicos y tecnológicos a nivel mundial (Vertovec 2004). El dinamismo, la complejidad y la diversidad del fenómeno migratorio son visibles también a nivel espacial, donde los flujos migratorios toman múltiples formas. Hay que señalar, sin embargo, que existen importantes falencias dentro de la academia y en los propios organismos internacionales que se encargan de los fenómenos migratorios a la hora de poder definir, plasmar y comprender espacialmente cómo se producen e interaccionan entre sí esos flujos.

El contenido del informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) de 2013, es significativo en este aspecto y puede servir como ejemplo, pues trata de evidenciar la compleja espacialidad de las migraciones internacionales a través de la noción de “corredores migratorios”, pero en su intento cae nuevamente en la reproducción de ideas estáticas sobre la migración.

En dicho informe, la OIM (2013) identifica cuatro “corredores migratorios” principales nombrados en función de los movimientos entre puntos cardinales: sur-sur, sur-norte, norte-norte y norte-sur.<sup>3</sup> Si bien esta idea trata de evidenciar las tendencias contemporáneas de las migraciones internacionales, y el término corredor puede resultar funcional y atractivo, no deja de presentar una lectura limitada tanto de las dinámicas migratorias mundiales como de las rutas migratorias. Al centrarse sobre los principales corredores por volumen de población migrante se deja por fuera una cantidad importante de rutas y espacios migratorios (pensadas desde lo cualitativo y no desde lo cuantitativo) que dan una visión más amplia del panorama actual de las migraciones.

En este sentido, el concepto de “corredor”, es problemático porque insinúa la presencia de límites, de fronteras espaciales que encuadran los flujos, al mismo tiempo que da una idea de uni-direccionalidad de dichos flujos que se encuentra alejada de la realidad. En este sentido, pasan desapercibidos los movimientos de población que no se producen en la dirección que se le atribuye al corredor. Además, se asume que los migrantes que los utilizan tienen como objetivo principal y final, llegar a un destino predeterminado, sin posibilidad de variabilidad en los proyectos migratorios o de tener en cuenta la existencia de múltiples paradas que pueden transformar el proyecto inicial. La realidad demuestra que los flujos dentro de estos corredores son mucho más variados y complejos. Por lo tanto, el concepto de “corredor” que parecería en principio dinámico y complejo, encerraría en realidad concepciones más bien restringidas y estáticas sobre la migración.

Por otra parte, otra limitante del concepto es que remite exclusivamente a una categoría de movimiento, es decir el corredor aparece como un concepto que marca simplemente la existencia de un desplazamiento de un punto geográfico hacia otro. Consecuentemente, se pierde de vista los aspectos socioculturales, económicos y políticos que condicionan y

---

<sup>3</sup> El corredor sur-sur se encuentra ejemplificado en este informe por la migración entre Ucrania y Rusia, Bangladesh y la India, Kazajstán y Rusia y Afganistán y Pakistán. Aquí también se indica la migración entre Burkina Faso y Costa de Marfil especificando que es el único corredor del continente africano que se encuentra dentro de los veinte principales corredores migratorios del mundo, es decir los utilizados por una mayor cantidad de poblaciones migrantes. En cuanto al corredor sur-norte, se destacan los flujos entre México y Estados Unidos seguido por los que unen Turquía y Alemania, y a China, Filipinas y la India con Estados Unidos. Para el corredor norte-norte, se da los ejemplos de las rutas entre Alemania-Estados Unidos, Reino Unido-Australia, y Canadá-Estados Unidos. Finalmente, los corredores norte-sur se evidencian con los flujos entre Estados Unidos-México, Alemania-Turquía y Portugal-Brasil (OIM 2013).

permiten la existencia de estos corredores y las diversas situaciones de los migrantes que los utilizan.

En esta misma línea, el uso de los puntos cardinales para nombrar los corredores mundiales aparece aquí como un enfoque igualmente limitado. Si bien es correcto reconocer la presencia de patrones migratorios sur-norte, norte-sur, sur-sur y norte-norte, no deja de ser una comprensión reduccionista de la migración internacional actual. Como lo reconoce la OIM (2013) “si bien cada una de las cuatro direcciones de la migración se describirá como un escenario independiente, es evidente que todas ellas forman parte del sistema migratorio mundial y tienen una estrecha interrelación” (OIM 2013, 49). Es por lo tanto primordial desarrollar una comprensión global de los procesos migratorios, evidenciar su complejidad y el entramado de interrelaciones existente entre los flujos para comprender de forma más clara y desde una mirada más integral las dinámicas de la movilidad.

Hay que señalar, no obstante, que el informe de la OIM (2013) tiene ciertos aspectos positivos, pues reconoce por ejemplo que la dicotomía entre los países ricos y pobres no equivale necesariamente a la posición geográfica de norte y sur que determinaría la configuración de los corredores migratorios. Según esta perspectiva, el sur puede existir en el norte y a la inversa, mientras que en muchos casos en un solo país podemos encontrar los dos polos (Bakewell, 2009). La utilización de los términos “norte” y “sur” se realiza para diferenciar los centros y las periferias, los espacios desarrollados y los no desarrollados.

No obstante, el uso de estos términos puede ser problemático, ya que, por un lado, no existen definiciones universales de “norte” y “sur” sino que entre los organismos internacionales (Banco Mundial, PNUD y el DAES de Naciones Unidas) se disputan la categorización de lo que debería ser considerado como parte del “sur” o del “norte” a través de análisis cuantitativos (Bakewell 2009). Como señala Bakewell (2009), la definición del “sur” y el “norte” en base a estadísticas puede ser engañoso, ya que lo relaciona directamente a los niveles de desarrollo de dichos territorios y a una concepción específica de la noción de desarrollo. Además, advierte el autor que el uso de estos conceptos se origina de una construcción política e histórica que no tiene tampoco en cuenta la existencia de desigualdades internas en países y regiones, cayendo en la homogenización y simplificación en la lectura de los espacios. Bakewell (2009) concluye que las trayectorias migratorias no son fijas ni se encuentran aisladas, en el sentido que una migración sur-sur *a priori* puede

terminar siendo una migración sur-norte, norte-norte o norte-sur adquiriendo una dimensión que sobrepasa las concepciones del “sur” y el “norte” o la rigidez con la que se han analizado los corredores o circuitos migratorios como si estos no se entrelazaran o siguieran siempre dinámicas lineales.

En relación a esta complejidad en la direccionalidad de los flujos migratorios, la OIM (2013) reconoce que “más de la mitad de los principales 20 corredores migratorios están constituidos por personas que emigran de Sur a Sur” (OIM 2013, 55). Esta tendencia que se hace cada vez más presente, no recibe sin embargo toda la atención que amerita. Con la influencia de la globalización sobre los flujos migratorios internacionales se va creando una amplia variedad de movimientos migratorios que van rompiendo con la idea, mantenida durante mucho tiempo, de que las migraciones internacionales corresponden exclusivamente a movimientos de población de países del sur hacia países del norte, de la periferia hacia el centro. Antes, se suponía que los países en vías de desarrollo eran estrictamente productores de mano de obra migrante que, en búsqueda de una vida mejor, se desplazaba hacia los países industrializados. Esta perspectiva desarrollaba, por lo tanto, una visión occidentalocéntrica del fenómeno de las migraciones internacionales (Castagnone, 2011) y hoy en día, necesita claramente ser complejizada.

Actualmente, podemos observar la existencia de una variación real en los movimientos migratorios contemporáneos que provoca una diversificación de los mismos (Lacomba 2002). De hecho, a una mayoría de los migrantes potenciales, no se le permite pasar las fronteras hacia los países del norte, otros no tienen los medios para irse a un destino tan costoso y lejano, algunos prefieren simplemente otros destinos más factibles. En este sentido, existen flujos importantes al interior de las regiones menos desarrolladas, entre países desarrollados, o entre países desarrollados y en desarrollo. Si bien no se puede negar que la atracción por los países desarrollados sigue presente en el imaginario de los migrantes provenientes de la periferia, es importante reconocer que por diversas circunstancias el destino final de muchos de ellos será otro al inicialmente planeado. Desde esta perspectiva se atendería no a la geografía sino más bien a la realidad socioeconómica, cultural, política e histórica en la cual tienen lugar estos flujos y las relaciones entre poblaciones y países.



#### **1.4. Rehabilitando el concepto de sistema migratorio en el análisis de las migraciones internacionales**

Desde la teoría de las migraciones internacionales se ha utilizado algunos conceptos como el de ruta, circuito o corredor con el fin de captar los distintos patrones de comportamiento que caracterizan los flujos migratorios contemporáneos. Si bien no pretendemos analizar cada uno de estos conceptos para determinar cuáles son sus pros y contras, es necesario subrayar que muchos de ellos acaban siendo problemáticos, pues ofrecen una comprensión limitada y reduccionista del fenómeno migratorio, como vimos anteriormente con el término de corredor. Frente a esto consideramos que el concepto de sistema migratorio puede permitir un acercamiento más adaptado a los objetivos de esta investigación y más certero para comprender las dinámicas migratorias contemporáneas.

Los sistemas migratorios pueden entenderse como estructuras complejas en las que interactúan flujos de personas, ideas, bienes, discursos, con instituciones (culturales, económicas, laborales, sociales, etc.) y prácticas y estrategias de los estados, de las empresas, de los migrantes (políticas de migración, reclutamiento laboral, sustento familiar). Asimismo, los sistemas migratorios vienen definidos por dinámicas internas (retroalimentación) y externas (orden nacional, regional o mundial) (Bakewell 2013). La teoría de los sistemas migratorios parte de la idea de que en el espacio donde se efectúan los procesos migratorios, es móvil, es decir que en los lugares de origen, de destino y de tránsito, se producen continuas alteraciones económicas, sociales, culturales e institucionales que transforman la espacialidad de dichos sistemas.

Bakewell (2013) considera que el concepto de sistema migratorio, que se dio a conocer en la década de 1970, es aún pertinente para el estudio de las migraciones internacionales, de ahí que abogue por su renovación y adecuación con la realidad actual. No obstante, también crítica a una parte de los teóricos de las migraciones internacionales que hacen uso del concepto. Considera, que en algunos casos se acepta el sistema migratorio como algo dado, como algo que existe naturalmente así dificultando tener una definición clara de lo que es y de sus particularidades.

Bakewell (2013) distingue cuatro tipos de definiciones de sistema migratorio. Una primera se centra en un nivel estructural, intentando resaltar la influencia de las dinámicas mundiales sobre los sistemas migratorios, pero a la vez haciendo poco esfuerzo para entender sus

dinámicas internas. Esta primera definición coincide con los primeros usos académicos del término, concibiendo el sistema migratorio como un elemento auto-regulado que se inserta dentro de una estructura social más amplia. El sistema migratorio sería, por lo tanto, una compleja estructura de nivel medio incrustada en una estructura más amplia donde los patrones migratorios estarían influenciados por los cambios económicos, políticos y culturales efectuados en esta escala mayor, es decir, en función de las tensiones existentes dentro del sistema mundial. Aquí Bakewell (2013) resalta que esta comprensión de los sistemas migratorios es problemática debido a la poca atención dada a los individuos que están insertos dentro de estas estructuras y porque es difícilmente aplicable a nivel empírico.

La siguiente definición hace sin embargo el intento opuesto, es decir, busca complejizar las relaciones e intercambios internos y externos de los sistemas migratorios. Esta segunda tendencia percibe el sistema migratorio como una estructura que se auto perpetúa y que presenta patrones constantes y estructurados de intercambios y relaciones entre localidades particulares, uniendo individuos, familias y comunidades que persisten en el espacio y el tiempo.

Esta perspectiva primeramente desarrollada por Mabogunje en 1970, trata de definir el sistema migratorio como un objeto de estudio en sí mismo en vez de percibirlo como un elemento que formaría parte de una estructura más grande de nivel mundial. Haciendo un paralelismo con las teorías más contemporáneas, esta concepción puede considerarse como el inicio de lo que hoy llamamos comunidades transnacionales. En este sentido, Mabogunje (1970) (citado en Bakewell, 2013) percibe a la migración como un proceso y acentúa el rol del intercambio de información en este proceso, es decir como una retroalimentación que favorece o limita los flujos migratorios, transformando las futuras migraciones.

Es esta última definición, la que más se ha utilizado posteriormente (Fawcett 1989; de Gurak y Caces 1992; De Hass 2006). Asimismo, Massey (1990), influenciado por esta tendencia, trabajará sobre el término de “acumulación causal”, donde desarrolla una explicación acerca de la creación de los sistemas migratorios y su funcionamiento interno. A través de este concepto, Massey (1990) sostiene que existe un proceso de retroalimentación (tal y como sostenía Mabogunje), que conecta los niveles individuales y comunitarios a los niveles estructurales. Esta idea enfatiza sobre al concepto de redes migratorias y el rol de la agencia en un fenómeno de magnitud internacional. Según esta visión, las decisiones tomadas por

individuos o grupos familiares estarían influenciadas por el contexto económico, político y sociocultural en el cual estos últimos se encuentran; y, al contrario, las estructuras económicas, políticas y socioculturales se transformarían bajo la influencia de las decisiones tomadas a nivel micro. Este movimiento dialectico tendría un efecto ulterior sobre las probabilidades migratorias. En otras palabras, la misma migración generaría o limitaría las migraciones futuras dependiendo del tipo de retroalimentación.

En cuanto a la tercera definición, trata de dar bases empíricas a la teoría hasta entonces desarrollada. Bakewell (2013) considera que esta perspectiva trata de delimitar las fronteras de los sistemas migratorios para diferenciarlos de lo que sería el sistema mundial (Wallerstein, 1979). Esta perspectiva, elaborada por Zlotnik (1992), establece ciertos principios para identificar los sistemas migratorios, concentrándose especialmente en el tamaño y la duración de los flujos entre estados y en las relaciones políticas y económicas que les une (Bakewell 2013).

Dentro de esta perspectiva, Arango (1993) define los sistemas migratorios “por la asociación, dotada de cierta vocación de permanencia y acompañada de un denso tejido de interrelaciones de diversos órdenes, que se establece entre una región receptora de inmigración y un conjunto de países emisores de emigración” (Arango 1993, 7). Desde este punto de vista habría un polo receptor y un polo emisor que pueden estar bien definidos y delimitados, o al contrario, ser heterogéneos y dispersos. Arango (1993) reconoce 4 grandes sistemas migratorios: europeo, norteamericano, Asia-Pacífico y golfo arábigo. Sin embargo, reconoce que se está produciendo una diversificación de los orígenes y destinos de los migrantes (Arango 1993). Para Bakewell (2013), esta perspectiva da una imagen estática que no especifica cómo se desarrolla y opera internamente el sistema migratorio. Además se pierde de vista el rol de la retroalimentación propuesto en la definición de Mabogunje (1970), la cual es para Bakewell (2013) una de las características principales del concepto de sistema.

Finalmente, la cuarta definición vuelve a una comprensión estructural del término, pero complejizando las relaciones de intercambio a nivel macro. Se definiría aquí el sistema migratorio como un conjunto de estructuras abstractas, es decir como una red de países conectados por el intercambio de flujos migratorios, la cual se diferenciaría de la red migratoria, ya que esta última más bien remite a los intercambios transnacionales entre migrantes al interior del sistema. Esta perspectiva desarrollada por Nogle (1994) trata de

analizar, a través del tiempo, los efectos externos sobre los vínculos entre los estados y sus flujos migratorios internacionales (Bakewell 2013).

Ante este panorama Bakewell (2013) sugiere una nueva comprensión del concepto de sistema migratorio. El autor sugiere enfocarse tanto en las áreas de destino como en las de origen y hacer un análisis de las relaciones entre estos espacios a nivel micro, meso y macro. Esta definición resulta interesante para los fines de esta investigación, porque abre el camino a una reflexión renovada sobre las migraciones internacionales contemporáneas.

Bakewell (2013) considera que la teoría acerca de los sistemas migratorios debe elaborarse en función de la teoría de los sistemas sociales donde predominan los debates acerca de su desarrollo o formación, de su reproducción y del rol de la agencia y de mecanismos causales. Esto permite, según el autor, cambiar el enfoque, concentrándose en el sistema social que está detrás de la migración. En este sentido, el autor apuesta por examinar los sistemas migratorios como entidades sociales emergentes y distintas. Los vínculos entre estos sistemas deben estudiarse en términos de contextos y condiciones de los lugares de origen y de destino, políticas migratorias existentes, decisiones y experiencias anteriores de migración; es decir, a partir de la idea de retroalimentación. Además, la agencia de los individuos debe ser tomada en cuenta y cómo ésta contribuye a la conformación y transformación de los sistemas (Bakewell 2013).

Entendemos que esta noción actualizada de sistema migratorio permite analizar las migraciones internacionales actuales de una forma más amplia. Según esta perspectiva, se vuelve secundario el establecer geográficamente cómo se emplazan los sistemas migratorios, ya que el intento analítico se centra en dar cuenta de la complejidad de estos en su estado inmaterial. Al ser un fenómeno donde se unen muchos componentes y que se transforma en función del tiempo y del espacio, es difícil percibirlo empíricamente en un espacio restringido, ya que obstruye la posibilidad de ver su lado multifacético.

Ahora bien, para que el concepto de sistema migratorio sea útil a esta investigación, proponemos resaltar ciertos elementos que consideramos importantes añadir a la propuesta de Bakewell (2013). Esta puntualización busca enfatizar sobre la articulación de los sistemas migratorios, ya que hasta el momento existe una comprensión de ellos como si estuvieran aislados los unos de los otros.

Como señalábamos anteriormente, las migraciones contemporáneas tienen una compleja espacialidad, difícilmente representable a nivel teórico. Existe una verdadera dificultad al querer enmarcar los flujos dentro de sistemas geográficamente delimitados porque estos flujos están en constante transformación a través del espacio y del tiempo. Así, la configuración de las migraciones internacionales es el resultado de un juego permanente de la evolución y transformación de muchos factores, lo cual dificulta la posibilidad de captar al fenómeno en toda su magnitud.

Si bien Bakewell trata de plasmar esta realidad, al señalar la importancia de analizar tanto el lugar de origen como el lugar de destino, así como las múltiples y diversas relaciones que unen estos dos espacios, sigue siendo una comprensión lineal del proceso migratorio que no incluye la posibilidad de que se inserten y se articulen en otros puntos geográficos, pertenecientes a otros sistemas migratorios.

Este encuentro entre sistemas se puede dar de distintas maneras. Las posibilidades de conexiones son numerosas y pueden tomar varias formas como reconoce De Hass (2006) al identificar “varios sistemas migratorios transcontinentales e interregionales que se traslapan en diversos grados” (De Hass 2006, 86); o Bakewell (2009) al señalar que los sistemas migratorios están interconectados y son imposibles de separar en corredores sur-sur, sur-norte o norte-norte. Hay que salir, por lo tanto, de la comprensión unidireccional, estática y monolítica y apostar por la multiescalaridad, la multidireccionalidad y la flexibilidad que se encuentra inserta en el concepto de sistema migratorio. No hay flujos aislados sino constantes encuentros.

Si bien uno de los mayores retos de la teoría de los sistemas migratorios ha sido reflejarlos a nivel empírico, es de destacar su intento de unir la acción individual y su repercusión en la configuración de los sistemas. En resumen, apostamos por un modelo teórico de orden sistémico que pueda dar cuenta de la migración internacional desde una lógica transversal que articule lo comunitario, lo nacional, lo regional y lo mundial (Palma 2015). Asimismo, los sistemas migratorios no pueden ser considerados como “unidades estáticas en el tiempo” (Palma 2015) sino como estructuras en constante evolución que dependen de los acontecimientos de carácter político, económico y sociocultural que concurren en cada época.

## **2. El tránsito como forma de movilidad dentro de los sistemas migratorios**

En el contexto actual, el predominio del capitalismo neoliberal, el debilitamiento del rol del Estado y la transformación de las tecnologías de la comunicación y del transporte, han promovido la expansión del tránsito migratorio como una de las formas de movilidad característica de la globalización.

Este término surgió en la década de 1970 (Álvarez 2011), cuando comienzan a aumentar los flujos migratorios sur-norte, reflejando la disparidad económica, social y política entre estos dos polos (Castles 1993). En este contexto, no solamente incrementan las migraciones de manera general sino también las llamadas migraciones en tránsito. No será sin embargo hasta la década de 1990 que este concepto se consolide en la teoría sobre las migraciones internacionales para remitirse a la situación intermedia entre la salida del país de origen y la llegada al país de destino (Álvarez 2011; Duvell 2012).

Convencionalmente, el tránsito migratorio es explicado como el resultado de una atracción hacia los países ricos siendo estos el objetivo final del proyecto migratorio (Duvell 2012). En este sentido, la emergencia del fenómeno está estrechamente ligada a motivaciones políticas que desean contrarrestar las migraciones no deseadas. Por lo tanto, el tránsito migratorio tiene para muchos una connotación negativa similar a la migración irregular (Duvell 2012). Como menciona Castagnone (2011), el término ha sido pensado además desde una perspectiva eurocéntrica, ya que remite a los flujos migratorios que se dirigen fundamentalmente hacia Europa como destino final.

Desde una perspectiva más sociológica, Papadopoulou-Kourkoula (2008) adopta una definición un poco más compleja. En este sentido, define el tránsito migratorio como la situación entre la emigración y la instalación, que supondría una estadía indefinida del migrante, regular o irregular, y que puede desarrollarse en una migración futura dependiendo de varios factores estructurales e individuales (Papadopoulou-Kourkoula 2008, citado en Duvell 2014). Como lo reporta Duvell (2014), esta definición tiene el mérito de reconocer que las intenciones migratorias están sujetas a cambios y, por lo tanto, el destino final puede transformarse en punto intermedio, al igual que un punto intermedio puede devenir el destino final. En este sentido, sería a posteriori que se puede determinar si una estadía en un determinado lugar era temporal o no (Papadopoulou-Kourkoula 2008, citado en Duvell, 2014).

El tránsito migratorio puede ser entendido y analizado desde tres perspectivas distintas: como un espacio, como la condición de un sujeto o como una práctica. Es decir, suele ser utilizado como adjetivo de estos tres elementos: lugar de tránsito, migrante en tránsito y migración de tránsito. El primer enfoque se centra sobre el lugar geográfico donde se produce, el segundo, sobre el sujeto que se encuentra en movilidad desde un punto de origen y uno de destino. Y finalmente, el tercero remite a la forma de movilidad en la cual los migrantes están inmersos (Duvell 2014).

En esta investigación, nos centraremos principalmente en la tercera perspectiva, tratando de evidenciar cómo en el sistema internacional de las migraciones, marcado por el control, la securitización de fronteras y la vulnerabilización de los derechos de las poblaciones migrantes, la migración en tránsito ha devenido la forma de movilidad por excelencia de gran parte de las poblaciones migrantes irregularizadas, marcando sus prácticas y trayectorias migratorias envueltas en dinámicas complejas, multidimensionales y multidireccionales.

Antes de enfocarnos más a fondo en el tema del tránsito como forma de movilidad, es necesario hacer una aproximación a las dos primeras perspectivas arriba mencionadas, ya que igualmente permiten evidenciar cómo el tránsito es consustancial al propio fenómeno de la globalización. Sobre la primera acepción, Álvarez (2015) demuestra que las zonas de tránsito son producto del capitalismo global, pues por un lado satisfacen la demanda de mano de obra barata mientras que, paradójicamente, también constituyen espacio de estricto control migratorio. Debido a esto último, los lugares de tránsito se caracterizan también por ser zonas marcadas por la violencia, la impunidad y las actividades ilegales (Álvarez 2015).

En esta misma línea Icdygu (2012), pensando en Europa y sus periferias (particularmente Turquía), señala que la construcción política del tránsito y de sus espacios geográficos está estrechamente ligada a procesos más globales de securitización y de economización de las migraciones internacionales. Estos procesos, cada vez más restrictivos y selectivos, han moldeado los flujos migratorios internacionales contemporáneos creando zonas de tránsito para los migrantes internacionales (Icdygu 2012). Dentro de este nuevo orden migratorio, no hay que perder de vista que los países del sur atraen a población migrante pero también que, en la reproducción de un orden desigual, se sitúan como países de salida y tránsito, es decir

cumplen un rol fundamental como nodos articuladores de migraciones más amplias que interconectan diversos países en diversos continentes.

De la misma manera, Duvell (2012), remitiéndose exclusivamente al tránsito migratorio en Europa, argumenta que casi la totalidad de los países que bordean la Unión Europea han sido, en algún momento, identificados y categorizados como países de tránsito, por ser espacios de los cuales proviene una migración internacional no deseada. Sin embargo, afirma Duvell (2012), ningún país perteneciente a la Unión Europea ha sido categorizado como tal, demostrando así el carácter politizado del término.

En cuanto al tránsito como la condición de un sujeto, Cassarino y Fargues (2006), citados en Marconi (2008), hacen referencia a los *transmigrantes*<sup>4</sup> como personas en movimiento que permanecen de manera temporal en un país y que tienen la intención de llegar a otro. Según esta lógica, para definir como migrante en tránsito a un individuo y, a la vez, poder diferenciarlo de un migrante asentado, este debe expresar su intención de alcanzar otro país, más allá de la duración, corta o prolongada, de sus paradas.

Si retomamos la idea de Hollifield (2004) donde se evidencia el juego de apertura y de cierre de las fronteras de los países, es evidente que los migrantes en tránsito son consecuencia del contexto de profundas contradicciones que marca la globalización, entre las políticas migratorias, los intereses económicos y las dinámicas reales de los flujos. Esto tiene consecuencias considerables sobre los migrantes. No solamente estos individuos no pueden migrar libremente y legalmente, sino que deben emprender viajes largos y arriesgados para poder alcanzar su objetivo final (Duvell 2012). Además, al estar desamparados de derechos, los migrantes en tránsito son expuestos a la invisibilidad, a la violencia, a la violación de los derechos humanos, a la explotación y al constante riesgo de devolución a sus países de origen (Marconi 2008; Álvarez 2012).

## **2.1. El tránsito como práctica**

El tránsito migratorio se debe a distintos factores como la presencia de fronteras porosas, de controles y políticas migratorias más o menos abiertos dependiendo de coyunturas políticas y económicas. La posición geográfica estratégica de un país dentro de un sistema migratorio

---

<sup>4</sup> Este término utilizado por Cassarino y Fargues (2006) no hace referencia al concepto de *transmigrante* de Nina Glick Shiller (1995) quien lo usó anteriormente para referirse a la condición o posibilidad de estar en dos espacios al mismo tiempo y por lo tanto, no se liga con el (tráns)ito, sino con el (trans)nacionalismo.



también se considera un factor explicativo (Duvell 2012). Pero sobre todo, el tránsito está causado por la dificultad de ingresar legalmente a la mayoría de los países, lo cual obliga a los migrantes a emprender viajes complejos y peligrosos. Según esta visión, el tránsito migratorio sería, en definitiva, una respuesta de la población migrante a los regímenes cambiantes de control migratorio.

En relación al uso de esta terminología encontramos autores como Collyer, Düvell y de Haas (2010) que observan debilidades en el concepto, debido a la diversidad de situaciones en la que es utilizado y porque se refiere a muchos tipos de migración hacia y dentro de un país. Es decir, el término representa algo heterogéneo y, además, ha servido para justificar la implementación de políticas migratorias nacionales de carácter restrictivo. La noción de tránsito tiene, por ende, un carácter borroso y politizado (Poutignat 2011). Düvell (2012) señala al respecto que no solo no existe una definición reconocida universalmente del término sino que tampoco existe un espacio claramente definido para esta categoría dentro del derecho internacional. Esto implica que el tránsito como forma de movilidad no esté aparejado a un acceso adecuado a los derechos fundamentales.

Debido a las políticas migratorias restrictivas y al estricto control fronterizo, la clandestinidad se ha vuelto cada vez más corriente. El derecho a migrar no es reconocido por los estados y solo es considerado con el objetivo de penalizarlo. Como señalan Negri y Hardt, “el imperio no sabe realmente cómo controlar estos itinerarios y sólo intenta acusar de criminales a quienes los recorren (...) El imperio debe restringir y aislar los movimientos espaciales de la multitud para impedirles que obtengan legitimidad política” (Negri y Hardt 2000, 361). Collyer, Düvell y de Haas (2010) hacen también hincapié en que el tránsito suele equipararse erróneamente a un tipo de movilidad de carácter irregular. Esta asociación se debe al uso que se hace del término dentro del contexto normativo, donde se asocia a un estatus migratorio determinado (Duvell 2014).

No obstante, el carácter transitorio de la migración es transversal a muchas categorías de migrantes, englobando tanto a la migración voluntaria como forzada, regular como irregular, económica o con fines educativos (Castagnone 2011). La cuestión es que las migraciones, especialmente la que se produce por cauces irregulares es cada vez mayor, pues es “parte intrínseca de la desigual integración capitalista global (Harvey 2000, citado en Álvarez 2011,

7). Por lo tanto, parecería lógico que en este escenario los flujos irregulares siguieran aumentando, ya que las restricciones migratorias se endurecen cada vez más (Castles 2002).

Asimismo, es importante subrayar que el tránsito migratorio tiene un vínculo con la condición de clase de los migrantes. Actualmente, las normas migratorias de los países industrializados facilitan la migración de individuos calificados, es decir que detengan títulos profesionales o de educación superior. Por lo tanto, los individuos sin estas calificaciones, no tienen muchas posibilidades de acceder a una migración legal y directa, sino que tienen que buscar otras alternativas, utilizando una combinación de medios de transporte (terrestre, aéreo o marítimo) para abaratar los costos. Bajo esta lógica, los migrantes con menos recursos tenderían a viajar durante más tiempo, haciendo del tránsito su principal forma de movilidad. En este sentido, es necesario poner de relieve la temporalidad del tránsito, es decir que produce tiempos de espera. Según Castagnone (2011) el tránsito puede durar semanas, meses y, en ciertos casos, años. Comúnmente el tránsito es asumido como una forma de movilidad ligada a una temporalidad corta o pasajera, pero en realidad es cambiante y depende de cada caso.

Finalmente, Duvell (2014) identifica seis problemáticas vinculadas a la migración de tránsito. La primera es de índole humanitario. Normalmente, la larga duración de los viajes, los medios de transportes y las rutas utilizadas, provoca que los riesgos asociados a la migración sean elevados. La segunda problemática es la ausencia de datos estadísticos sobre el tránsito migratorio, haciendo que las aproximaciones al fenómeno sean peligrosamente manipulables. En tercer lugar, el autor señala el contexto legal en el cual se desenvuelve el tránsito. Existe un debate entre estados y sociedad civil sobre la soberanía, la seguridad y el control fronterizo, de un lado, y sobre los derechos de los migrantes y sus necesidades de protección del otro. El cuarto tema es el desarrollo de las nuevas tecnologías, las cuales funcionan en dos sentidos contrarios: como herramientas para el control fronterizo y para evadir esos controles por parte de la población migrante. Adicionalmente a las innovaciones tecnológicas, está el desarrollo de infraestructuras que promueven la diversificación de las rutas migratorias, la posibilidad de comunicarse con mayor facilidad y la transferencia inmediata de dinero.

Como quinta problemática, Duvell (2014) se remite al nuevo significado geopolítico de la migración. Aquí el autor se refiere al hecho que los países “periféricos” que funcionan como puntos de tránsito para los migrantes tienen un mayor poder de negociación con los países

receptores, ya que a cambio de aceptar la readmisión de los migrantes expulsados, pueden negociar un apoyo financiero y asistencia técnica en términos de mejoramiento de infraestructura, equipos y formación profesional. Habría, por último, una sexta problemática relacionada con la lógica errónea de que la migración es lineal, reflejando la idea predeterminada de que la migración tiene un inicio y un fin. En este sentido, se pierde de vista la experiencia migratoria en sí misma, en donde existe un proceso de decisión muy dinámico, una temporalidad indeterminada e innumerables paradas. A pesar de los problemas arriba señalados, el concepto de tránsito permite entender una forma de movilidad cada vez más común: no continua, no lineal y no unidireccional.

### **3. Las redes migratorias como herramientas facilitadoras del tránsito**

#### **3.1. Las redes migratorias desde la perspectiva transnacional**

El último eje analítico nos acerca a la noción de redes migratorias, entendiéndolas como herramientas que permiten o facilitan la movilidad a nivel internacional. Este concepto permite observar, a nivel micro, la complejidad de las migraciones internacionales donde se produce un entrelazamiento escalar entre los sujetos, las formas de movilidad y los espacios migratorios.

Entendemos el estudio de las redes migratorias desde la perspectiva transnacional. El transnacionalismo, como *nuevo espacio social*, se alimenta de una dimensión más amplia de transformaciones (económicas, políticas, sociales y culturales) ligadas a los procesos de globalización, sin por lo tanto dejar de lado los procesos de menor envergadura que involucran los sujetos y sus núcleos cercanos (Bobes Leon 2013). Aquí, el uso del término *espacio social* se remite al hecho que la perspectiva transnacional rompe con la idea territorial de la migración, ya que hace referencia a un campo formado por un sistema de relaciones que trasciende las fronteras geográficas, incluyendo un conjunto de actividades pero también de experiencias (Bobes Leon 2013).

Por transnacionalismo entendemos el proceso por el cual migrantes, redes y organizaciones forjan vínculos múltiples que atraviesan las fronteras nacionales, generalmente entre sus países de acogida y sus respectivas naciones o pueblos de origen, que se sostienen en el tiempo y que generan transformaciones sociales (Portes 2003; Glick Schiller 1995; Faist 2006). Los sujetos transnacionales pueden ser geográficamente móviles o asimismo relativamente inmóviles dependiendo del contexto en el cual están insertos (Faist 2006). De

la misma manera, el transnacionalismo puede tomar muchas diversas formas, no solamente económicas, sino también políticas, sociales y culturales y tiene repercusiones en distintos niveles (Bobes Leon 2013; Portes 2003; Vertovec 2004; Faist 2006). Para ilustrar esta idea, Glick Schiller (2008) establece que las vidas de los migrantes se desarrollan a través de sistemas de vínculos sociales que les conecta a instituciones sociales, económicas, políticas y hasta religiosas localizadas en espacios distantes.

No obstante, no toda acción de las poblaciones migrantes puede calificarse como transnacionalismo. Portes, Guarnizo y Landolt (2003) identifican tres condiciones para que podamos calificar un fenómeno de transnacional: 1) debe involucrar una proporción significativa de personas en el universo relevante; 2) que las actividades en relación al fenómeno sean producidas con pautas de regularidad y flexibles en el tiempo y; 3) que el contenido de estas actividades no exista bajo otro concepto (Portes 2003). Sobre el tercer punto, los autores especifican que:

Lo que constituye un fenómeno en verdad original y, por tanto, justificable como nuevo tema de investigación es la gran intensidad de los intercambios, nuevas formas de transacción y multiplicidad de actividades que traspasan fronteras nacionales y requieren de este movimiento geográfico para su éxito (Portes 2003, 18-19).

La perspectiva transnacional trata además de superar la unidad de análisis centrada en la escala nacional y el Estado y propone relacionar lo micro y lo macro donde se mezclan las esferas local, nacional y global. Como lo describe Vertovec (2004), los cambios de pequeña escala pueden generar transformaciones a gran escala que afectan no solamente a los migrantes y sus comunidades directas sino también a sociedades enteras evidenciando, de esta forma, la relación estrecha entre lo local y lo global. Los vínculos transnacionales se encuentran en distintos niveles: entre dos países, entre un país y una ciudad, entre dos localidades, etc., (Bobes Leon 2013). Glick Schiller (2008) va más allá en esta reflexión estableciendo que los inmigrantes son “creadores de escala” (Glick Schiller 2008, 36). Es decir, que juegan un papel transformador en las sociedades donde se asientan, ya sea por su rol en las economías, en la cultura, a través de sus diversas prácticas religiosas o, en la política, por su incidencia en el desarrollo de políticas públicas.

Asimismo, en todos los niveles espaciales, existe una *bifocalidad* (Vertovec 2006 citado en Bobes Leon 2013) donde se observan transformaciones de las formas de vida en el lugar de origen como en el lugar de destino. El enfoque transnacional permite engarzar el aquí y el allá involucrando a los migrantes pero también a los individuos que no migran pero que, de alguna manera, están conectados a ellos (Bobes Leon 2013) a través de la conformación de redes.

En este sentido, señala Lacomba (2002), citando a Canales y Zolniski (2000), que las redes migratorias permiten regenerar la comunidad del lugar de origen en el de acogida pero siempre reflejando, al mismo tiempo, el contexto transnacional en cual están inmersas. Asimismo, los lugares de origen se modifican con la introducción de elementos económicos, socioculturales y políticos provenientes del lugar de asentamiento de los migrantes (Lacomba 2002). En definitiva, el transnacionalismo se caracteriza por ser un nuevo modo de incorporación donde la identidad no está necesariamente atada a un territorio específico y donde existe una constante negociación entre participación en el país receptor, el mantenimiento de relaciones con país de origen y los vínculos con otras minorías del país de acogida (Castles 2002). De esta forma, se reconoce a los migrantes como agentes activos dentro del proceso migratorio donde la condición de vivir simultáneamente en varios lugares geográficos se ve marcada por un entramado de relaciones socioculturales que se constituyen como redes sociales (Portes 2003; Álvarez 2011).

Se identifica ciertas condiciones que propician que los migrantes puedan vivir en un espacio transnacional: la reestructuración global del capital, donde las formas cambiantes de acumulación han deteriorado las condiciones sociales y económicas de los individuos (Glick Schiller 1995), el acceso a la tecnología moderna (Faist 2006), el racismo, la discriminación existente en los países de instalación. Todo ello contribuye a la inseguridad política y económica de los migrantes (Glick Schiller 1995; Faist 2006); o, al contrario, las políticas multiculturales que favorecen los derechos étnicos (Faist 2006), las políticas de los estados emisores y receptores de migrantes que tratan de mantener los vínculos sociales, políticos y económicos de los migrantes con ambos espacios (Glick Schiller 1995; Faist 2006).

Por su parte, Faist (2006) identifica cuatro tipos de espacios transnacionales: los pequeños grupos, como los grupos familiares; las redes de interés donde los individuos intercambian información y servicios con el fin de cumplir con un mismo objetivo; las comunidades

transnacionales, como los grandes grupos religiosos que traspasan las fronteras o las diásporas; y finalmente, las organizaciones transnacionales que se pueden ejemplificar con las empresas o las organizaciones no gubernamentales que trabajan en uno o varios países pero que su esfera de influencia se extiende mundialmente.

El transnacionalismo puede ser interpretado desde diferentes perspectivas. Puede leerse por ejemplo como una herramienta de la globalización del capital, es decir *desde arriba* (Portes 2003) donde la actividad económica, política o sociocultural, tiene mayor organización, recursos y alcance lo cual se visibiliza por su nivel más alto de institucionalización (Portes 2003). Asimismo, puede considerarse como una forma de resistencia de la población y una estrategia de sobrevivencia o de mejoramiento de las condiciones de vida (Portes 2003; Lacomba 2002; Faist 2006) frente a las dificultades y desigualdades que genera la globalización neoliberal, es decir provenir *desde abajo*.

El concepto de transnacionalismo que interesa en esta investigación es aquel que se construye “desde abajo” (Portes 2003), el cual remite a “actividades que son resultado de las iniciativas de origen popular que realizan los inmigrantes y sus contrapartes en el país de origen” (Portes 2003, 21) y que da lugar a procesos de resistencia y estrategias de sobrevivencia frente a las dificultades impuestas por el sistema económico neoliberal. En este sentido, Castles (2002) afirma que las restricciones y controles migratorios, especialmente existente en los países ricos, seguirán en el futuro y, por lo tanto, aumentará la migración irregular. Las comunidades transnacionales, dentro de este contexto, buscaran las estrategias para dar seguridad y mejores condiciones de vida a sus miembros. Los vínculos transnacionales, según Castles (2002), permiten afrontar mejor las situaciones sociales y encontrar oportunidades en la globalización.

De esta forma, las comunidades transnacionales y sus redes pueden representar una respuesta alternativa frente a la globalización en tanto estrategia para contrarrestar sus efectos perversos. En este sentido, a nivel económico, sería “una estrategia desarrollada por los trabajadores (migrantes) para enfrentar las condiciones de su globalización” (Lacomba 2002, 12). Aquí, Portes (1996) advierte que si bien las comunidades transnacionales no llegan a desestabilizar de manera significativa los proyectos neoliberales globales, no obstante, “subvierten una las premisas de la globalización, a saber que el trabajo ha de permanecer inmóvil y los puntos de referencia para los salarios y para las condiciones de trabajo deben seguir siendo locales” (Portes 1996, citado en Lacomba 2002, 13).

### **3.2. Las redes migratorias en la reproducción de la migración**

La red migratoria es entendida aquí como el canal que no solamente, permite la circulación de información, dinero, transferencias culturales y personas sino que como afirma Bobes Leon (2013) también el que engarza los procesos de pequeña escala y los de nivel más amplio. En este sentido, las redes migratorias se pueden definir como lazos interpersonales que conectan los migrantes y los no migrantes en países de origen y de destino a través de relaciones de parentesco, de amistad o de pertenencia una misma comunidad de origen (Massey 1993).

Estas deben ser entendidas además como “una estructura social mayor que trasciende los límites geográficos, con carácter transnacional” (Zubrzycki y Sánchez Alvarado 2016, 71). Asimismo, las redes actúan como capital social, ya que disminuyen los costes y riesgos del desplazamiento e incrementan los deseados beneficios de la migración (Massey 1993; Castles 2002; Faist 2006). De este modo, estas redes en expansión fomentan la probabilidad de emigrar, así como movimientos de población internos y externos más amplios (Massey 1993).

Es importante reconocer el rol favorable de las redes en la reproducción de la migración (Lacomba 2002). Como señala Arango, “en un contexto migratorio presidido por la existencia de fuertes restricciones al acceso, la densidad del tejido conectivo formado por los “networks” constituye probablemente el principal predictor de migraciones futuras” (Arango 1993, 9). En la misma línea, Ramella (1995), añade que “son los vínculos personales fuertes los que transmiten la información a los potenciales migrantes; y la fuerza de las relaciones sociales está dada por el reconocimiento de relaciones recíprocas, no por el hecho de que los individuos estén físicamente próximos” (citado en Zubrzycki y Sanchez Alvarado 2016, 71).

Además, es importante resaltar que las redes migratorias contemporáneas han sido considerablemente reforzadas por las nuevas tecnologías de comunicación y el transporte. Por lo tanto, se podría también decir que éstas se están volviendo cada vez más eficientes y densas. En este sentido, las redes pueden ser vistas como un factor que ayuda a mantener y a transformar la migración aun cuando haya desaparecido la causa que generó la migración originariamente (Castles 2002). Faist (2006) también señala que estas redes abrieron el camino a la migración fuera de su contexto institucional, pues las redes de carácter informal

han facilitado, especialmente desde finales del siglo XX, la migración irregular a través de las fronteras.

Zubrzycki y Sánchez Alvarado (2016), identifican distintos tipos de redes migratorias las cuales pueden basarse en la pertenencia territorial, familiar, cultural, religiosa o étnica. Además, una red que inicialmente se ve conformada gracias a vínculos parentales desde el país de origen puede, una vez iniciada la etapa migratoria, transformarse en lazos de pertenencia territorial u otros. Ambos autores califican esta conversión de “red de arribo” donde se establecen relaciones en destino entre migrantes, trascendiendo así los lazos parentales. Es decir, esta “es pensada como la construcción de una nueva trama de relaciones vinculada con la inserción de inmigrantes en la sociedad de llegada, no basada necesariamente a solidaridades pre-migratorias” (Zubrzycki y Sánchez Alvarado 2016, 72). La “red de arribo” es la que facilita el acceso a vivienda, trabajo e información en el lugar de destino.

Se produce, por consiguiente, una articulación de distintas redes migratorias donde se crean una multitud de nuevos vínculos sociales superando así la idea de redes fijas preestablecidas. Según esto, los vínculos establecidos al interior de una red y la fuerza que les une puede variar y modificarse en el tiempo. Ahora bien, es importante tener presente que estos vínculos se pueden generar por un simple “intercambio de servicios recíprocos” (Zubrzycki y Sánchez Alvarado 2016, 74), más allá de cualquier tipo de relación que una a los migrantes insertos en la red migratoria.

Aquí es también importante mencionar que las redes se pueden articular vertical u horizontalmente, es decir, de manera jerárquica, profundizando las desigualdades internas, o al contrario, en términos de solidaridad y cooperación entre los miembros (Zubrzycki y Sánchez Alvarado 2016). No obstante, esta división no es del todo certera, ya que toda red migratoria está compuesta tanto por relaciones jerárquicas como por relaciones solidarias. El hecho de tener conocimientos y contactos en el lugar de destino supone una fuente de poder que inevitablemente verticaliza la red. De la misma manera, se evidencian, a través de los intercambios de servicios recíprocos, lazos de solidaridad entre los miembros de una red por motivos emocionales, culturales, etc. (Zubrzycki y Sánchez Alvarado 2016).



En definitiva, si bien las redes migratorias son heterogéneas, su papel en las migraciones internacionales es indudable, ya que permite pensar las decisiones ligadas al proyecto migratorio como establecerse, transitar o retornar (Zubrzycki y Sánchez Alvarado 2016).

### **3.2.1. Redes y tránsito migratorio**

Profundizando sobre las redes migratorias y su vínculo con el tránsito migratorio, Nieto (2014), refiriéndose al caso específico de la migración haitiana a Suramérica y más particularmente a Brasil, remarca de un lado, la presencia de redes que unen los dos territorios. Del otro, resalta el uso que se hace de los pasadores o coyotes dentro de lo que denomina las “redes comerciales” (Nieto 2014, 99) debido a la “implementación de medidas restrictivas por parte de los gobiernos” (Nieto 2014, 99).

Si bien Nieto no utiliza el término de tránsito migratorio para explicar esta situación, es evidente que sus hallazgos demuestran su existencia como resultado de la consolidación de redes migratorias que hacen frente a un determinado contexto político en el país de acogida. En este sentido, señala el autor que “la red de pasadores configura una estructura que se constituye en el soporte necesario para llevar a bien la migración” (Nieto 2014, 99). De la misma manera “el rol de las redes migratorias es apoyar la salida, el viaje y la inserción laboral y social en el país de acogida” (Nieto 2014, 100). Las redes facilitan por lo tanto la movilidad, el tránsito, es decir el momento intermedio entre la salida y la llegada al destino final.

Desde otra óptica, Hernández (2015), quien estudia el tránsito migratorio de jóvenes centroamericanos hacia Norteamérica, se remite a las “estrategias de tránsito” (Hernández 2015, 104) y las define como:

El uso (...) de los recursos personales, interpersonales e institucionales que es capaz de poner a su alcance, en una secuencia de decisiones y acciones que se dirigen a hacer frente a los obstáculos que se interponen a la consecución de sus objetivos migratorios (con resultados que no necesariamente corresponden a dichos fines) (Hernández 2015, 104).

Considerando que el migrante en tránsito tiene una cierta vulnerabilidad, ya que está constantemente expuesto a numerosos riesgos a lo largo de su trayecto, tiene que desarrollar frente a esta realidad “estrategias de tránsito” (Hernández 2015, 104). Éstas se pueden

construir en función de las capacidades es decir de las características propias, de las habilidades y del apoyo externo que tiene el individuo. Dentro de estas capacidades, están las redes sociales, como apoyo externo, con las cuales la persona migrante puede contar.

Volviendo a la definición de Hernández, se puede decir que las redes migratorias son fundadas en los lazos interpersonales entre migrantes los cuales son usados para facilitar el proyecto migratorio y en ciertos casos, hasta actúan para reducir los obstáculos que encuentran antes, durante y después el viaje. Por lo tanto, se podría decir que las redes migratorias son en sí mismas una estrategia de carácter social, que favorecen el tránsito.

## Capítulo 2

### La diversificación de la migración senegalesa contemporánea. Destino: América del Sur

#### Introducción

El continente africano posee una larga historia en las formas de movilidad humana que podría dividirse en tres momentos u épocas: la precolonial, la colonial y la postcolonial (Adepoju [1979]; 1984 citado en Maffia 2010). En el primer momento histórico, que se extiende hasta finales del siglo XV, las migraciones africanas se debían mayoritariamente a motivos ecológicos o sociopolíticos que “podían ser caracterizados como desprovistos de una estructura, colectivos y sin distinciones demográficas específicas” (Maffia 2010). El segundo periodo, que se extiende del siglo XVI hasta la primera mitad del siglo XX, se remite a las migraciones que se produjeron tanto por las malas condiciones ecológicas de ciertos territorios, como por las guerras de naciones independientes o la demanda de mano de obra esclava durante la colonización (Maffia 2010). Este periodo comprende el proceso por el cual más de diez millones de africanos llegaron a las metrópolis en Europa y al Nuevo Mundo como esclavos. El tercer periodo, que comprende aproximadamente los últimos cincuenta años, hace referencia a la migración africana contemporánea, la cual tiene características distintas, como la existencia de una diversificación importante de los flujos migratorios y de los destinos. La era de las migraciones internacionales en la África postcolonial se distingue por una mayor espontaneidad, ya que la independencia de las colonias dio a sus habitantes nuevas posibilidades migratorias (Fall 2007), pero también nuevos problemas ligados al subdesarrollo, el expolio de recursos naturales y a la violencia.

Esta investigación se enfoca sobre este tercer periodo, que comprende aproximadamente desde los años 1960 hasta la actualidad. Se hace referencia además en el caso concreto de Senegal, que en esta última etapa ha estado marcada por diversos sub-periodos y una diversificación cada vez mayor tanto de los grupos de migrantes procedentes de este país como de los países por los que han ido transitando o en los que se han ido instalando. La irrupción de América Latina como lugar de instalación o de tránsito se produce en las últimas décadas como un ejemplo de esta diversificación.

Este marco histórico pretende asentar las bases para aproximarnos a nuestra problemática central, es decir analizar la vivencia del tránsito por parte de los migrantes senegaleses. En este sentido, nos interesa resaltar las trayectorias migratorias históricas de esta población a

nivel internacional y regional (América Latina), señalando los diversos cambios que se han ido produciendo para entender la evolución de esta migración en las últimas décadas: motivos migratorios, principales destinos o sus características principales, como el uso particular que hace de las redes migratorias.

El capítulo está dividido por lo tanto en dos grandes secciones. La primera aborda la construcción de la migración internacional senegalesa desde una perspectiva histórica, señalando los motivos, los principales destinos y particularidades. La segunda sección contextualiza la llegada de población africana en general, y senegalesa en particular, a América del Sur, especificando los espacios migratorios donde se concentran. Además, se intenta contextualizar y problematizar esta migración en Ecuador, lugar importante de llegada y paso en los últimos años.

## **1. La migración senegalesa a nivel internacional**

### **1.1. El desarrollo de la migración senegalesa: motivos, etapas y dinámicas**

Senegal, Ghana y Nigeria representan los tres principales países emisores de migrantes del África occidental (Kabunda 2007; Maffia 2010). Según el Censo General de Población, Vivienda, Agricultura y Crianza del 2013 de Senegal, la población migrante senegalesa entre los años 2009-2013, representaba el 1,2% de la población senegalesa total, con 164.901 migrantes. Estas cifras parecen, sin embargo, bastante alejadas de la realidad. Como advierte Alvear (2008), los datos sobre las migraciones provenientes del continente africano no son fiables debido, entre otros factores, al alto nivel de organización informal de la sociedad africana, lo que complejiza la contabilidad exacta de los flujos migratorios reales.

#### **1.1.1. Los motivos migratorios**

La migración senegalesa puede entenderse como un fenómeno histórico y complejo que se explica tanto por factores comunitarios, culturales, religiosos y, por supuesto, económicos (Zubrzycki 2013). El desempleo, las redes familiares, las remesas ligadas a la migración, la difusión de ideas sobre el desarrollo en occidente y las historias de los migrantes exitosos, son algunos de los factores que han influido en esta población en su decisión de migrar en ese tercer periodo migratorio que se analiza en esta investigación.

Algunos autores señalan que la migración tiene un origen fundamentalmente económico, debido a diferentes crisis que afectaron tanto a los trabajadores no calificados como a los

técnicos y profesionales (Morales 2014; Dieng 2008). Hay que señalar, en primer lugar, que desde 1960 hasta finales de los años 1970, la agricultura ocupaba al 70% de la mano de obra activa en el país, especialmente ligada al maní<sup>5</sup> (Kassé 1990). A partir de 1968, Senegal sufre una serie de sequías persistentes durante varios años consecutivos (hasta 1973 y luego de 1977 a 1980) provocando la quiebra de la agroindustria del maní, motor de la economía del país y, en general, del agrosilvopastoralismo.<sup>6</sup> Este hecho desencadenó un éxodo rural masivo de diferentes grupos étnicos de la región, tales como los Soninké y los Toucouleurs, hacia las zonas urbanas como Dakar y hacia otros destinos internacionales (Bouilly y Marx 2008; Diané 2009; Kassé 1990).

Además, es importante mencionar que después de la independencia, la situación económica y social del país se volvió inestable, ya que las autoridades gubernamentales estaban en proceso de reajuste de los modelos económicos coloniales (Kassé 1990). Esta inestabilidad se evidenció a través de desequilibrios financieros y por la falta de liquidez, lo cual provocó a la larga un aumento de la deuda exterior (Kassé 1990). El final de la década de los setenta se caracteriza, por lo tanto, por la desaceleración del crecimiento y el estancamiento generalizado de la economía senegalesa.

Poco después, a partir de los años ochenta, y a lo largo de toda esa década, tiene lugar igualmente una crisis del sector industrial (en parte generada por la crisis agrosilvopastoral) que, combinada con las políticas de ajuste estructural del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, provoca deflaciones y despidos masivos en el sector privado y público de las zonas urbanas, afectando así a la población con mayor calificación académica (Diané 2009). El proceso de ajuste estructural tuvo tres fases: 1) 1979-1980; 2) 1980-1985 y; 3) 1985-1992.<sup>7</sup> Sin embargo, los resultados de las políticas de ajuste fueron moderados, frágiles y fuertemente desiguales (Kassé 1990).

---

<sup>5</sup> Durante la colonización francesa se desarrollaron importantes cultivos de maní en Senegal, lo cual requería un uso extensivo de mano de obra. Esto produjo incluso que dichos campos de cultivo se situaran como una importante fuente de trabajo para otros migrantes africanos hasta después de la independencia en 1960 (Fall 2007).

<sup>6</sup> Método de producción que combina la cría de animales, la actividad de pastoreo y el cultivo agrícola.

<sup>7</sup> Como señala Kassé (1990), la primera fase tenía como objetivo parar los desequilibrios económicos, evitando así que la situación económica siguiera degenerando. Esta fase fue impulsada por el gobierno senegalés de la época. En cuanto a la segunda y tercera fase, tenían el objetivo de rehabilitar o reactivar la economía nacional. Estas dos últimas fases fueron adoptadas en base a los acuerdos con el FMI y el Banco Mundial.

La precariedad económica que se vive a nivel nacional desde la década de 1970, se convierte en un factor directamente ligado al fenómeno de las migraciones internacionales. Es decir, que las condiciones socioeconómicas inciertas fomentan la conversión de Senegal en un país de emigración, la cual se utiliza como estrategia para luchar contra la pobreza y el desempleo (Diané 2009).<sup>8</sup>

Por otra parte, la migración que en la fase anterior procedía exclusivamente de un punto concreto de Senegal, el valle del Río Senegal (Mapa 1.1 – Marcado en azul), se hace extensiva a otras zonas y hacia otros grupos étnicos que no migraban tradicionalmente (Kleidermacher 2012; Diané 2009). De aquí en adelante, los migrantes procederán de regiones como Dakar – la principal fuente de emigración en la actualidad – Saint-Louis, Diourbel, Thiès, Louga y Kolda (Diané 2009) (Mapa 1.1 – Marcado en rojo). Es decir, la “nueva migración” de los años 1980 proviene del centro-oeste del país, tanto de las áreas rurales como de las periferias de los centros urbanos y se dirige, no solo a Francia, sino también hacia nuevos destinos no ligados con el pasado colonial (Tall 2008).

---

<sup>8</sup> Como señala Kleidermacher (2012) las políticas de ajuste estructural y la sangría económica que supuso el drenaje de los recursos agrícolas e ictícolas del país están detrás de los procesos migratorios.

**Ilustración 2.1. Mapa de Senegal**



**Fuente:** Naciones Unidas (2004). *Senegal*, Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sección de Cartografía, Mapa No. 4174, Rev.3.

En segundo lugar, la migración senegalesa se ha explicado también por motivos de tipo familiar. Es decir, se ha percibido como una manera de satisfacer las necesidades de los familiares que se quedan en Senegal, ya que también muchos de estos migrantes se habían beneficiado en el pasado de este apoyo económico de la migración a través de sus padres (Dieng 2008; Fall 2007).

El caso de los Soninké ilustra muy bien esta idea. Para este grupo étnico existe una verdadera organización familiar entorno a la migración que asegura su reproducción. De hecho, Lanly (1998) califica esta migración de “rotativa”, puesto que el migrante es reemplazado, después de cierto tiempo, por un miembro de la familia más joven que asegure el envío de fondos. Aquí existe una relación de dependencia bastante fuerte, ya que solo el migrante que está fuera puede garantizar la llegada de su “reemplazo” con el envío de dinero y con apoyo socioeconómico al momento de su llegada. Sin embargo, Lanly (1998) menciona que con el

cambio a las políticas migratorias más cerradas y restrictivas, esta migración rotativa ha ido desapareciendo dando lugar a una migración más prolongada.

Sobre este tema, Zubrzycki (2013) y Fall (2007) afirman que, cuando emigra un miembro de la familia como estrategia de sobrevivencia de todo el núcleo familiar, es normalmente el hijo mayor quien lo hace, pues se considera su responsabilidad. Se percibe aquí que el proyecto migratorio está ligado al tema de la masculinidad. Es la manera de cumplir con esta responsabilidad que los hijos mayores adquieren a su mayoría de edad. Por lo tanto, se podría decir que el hecho de migrar fuera del país tiene para los hombres dos propósitos interconectados: 1) cumplir con la responsabilidad de mantener a su familia y 2) “hacerse hombre”. Sobre el segundo punto, Zubrzycki detalla que:

Es una preparación para los varones senegaleses (especialmente para los Soninké), una manera de hacer valer sus identidades masculinas, en definitiva, un rito de pasaje. Esta cultura migratoria explicaría en parte por qué la migración senegalesa se compone usualmente de varones jóvenes solteros (Zubrzycki 2013, 5).

No obstante, es importante mencionar que a partir de la década de 1990 las migraciones internacionales también se feminizaron de manera significativa (Kabunda 2007). Las mujeres senegalesas comenzaron a salir hacia los países norafricanos, europeos, americanos y asiáticos con el fin de ejercer algún trabajo ligado al comercio, lo que les ha permitido también apoyar sus familias (Fall 2007).

La migración senegalesa no solo se explica por el mantenimiento de aquellos que se quedan en origen sino también como producto de procesos de reunificación familiar en destino (Rodríguez García 2002). No obstante, el hecho de que la migración internacional no siempre se piensa como permanente y la existencia de numerosas complicaciones económicas, administrativas, sociales y culturales (especialmente en casos de poligamia), ligadas a la reunificación familiar, provocan que ésta no siempre sea contemplada como una solución factible, por lo que los migrantes prefieren, en muchos casos, visitar la familia en origen de manera periódica (Diané 2009; Rodríguez García 2002).

Más allá de la forma de organización familiar detrás del proyecto migratorio, se puede afirmar que estos vínculos forjan, en muchos casos, la migración internacional de los



senegaleses, a través de la formación de redes migratorias de acogida y de inserción social y laboral que unen a Senegal con una variedad de destinos internacionales.

A todo lo anterior hay que unirle la información que procede de aquellos que viven en el exterior y que incide en la idea de la migración exitosa, lo que provoca una idealización del proceso migratorio, que es entendido como una “salvación” para quienes deciden emprender el periplo (Zubrzycki 2013). De la misma manera, los senegaleses que se denominan como migrantes cosmopolitas o internacionales perciben la migración como una oportunidad de aprendizaje, como una experiencia para conocer el mundo y así mismos. En otras palabras, la migración aparece como una “aventura” (Dieng 2008).

En definitiva, la construcción de un imaginario de progreso y de rito de iniciación a la edad adulta hace del proceso migratorio una alternativa de vida particularmente interesante para los senegaleses (Kleidermacher 2012), pues supone un símbolo de logro (Tall 2008). Como señala Zubrzycki “la decisión de migrar no es individual, sino socialmente construida, interviniendo tanto móviles económicos como sociales y culturales” (Zubrzycki 2013, 6) de ahí que su vivencia sea tan importante e intensa en el caso de esta población.

### **1.1.2. Los principales destinos de la migración contemporánea**

Los destinos de los senegaleses son cada vez más variados. Dieng (2008) explica que, tradicionalmente, la decisión del lugar de destino estaba muy ligada a las afinidades culturales y lingüísticas, al pasado colonial del país o a los vínculos familiares. Por estas cuestiones, durante una primera etapa de las migraciones internacionales que se desencadena entre 1960 y 1980, los senegaleses se dirigieron principalmente a Francia, pero también hacia distintos países africanos. Es en la segunda etapa del periodo postcolonial que se produce la mayor diversificación de los lugares de destino. Como veremos posteriormente, esta diversificación estará ligada también a las posibilidades cada vez menores de los migrantes senegaleses y, en general, de los migrantes africanos, de llegar a los países de destino de manera regular.

Si nos fijamos en la primera sub-etapa (1960-1980), diversos autores confirman que la mayoría de las migraciones internacionales desde África se producían a nivel intra-continental (Adepoju 2004; Bakewell y De Hass 2007; Kabunda 2007; Maffia 2010). Fall (2007) precisa, en ese sentido, que en el año 2000 las migraciones internacionales en el

África occidental eran en un 88% intra-continenciales. Así, los destinos africanos favoritos de los senegaleses –reproducidos desde antes de la independencia– seguían siendo Costa de Marfil, Gabón, Camerún y el Congo (Bredeloup, 1992; Diané 2009). Esta migración, que perdura hasta la fecha, ha disminuido sin embargo en las últimas dos décadas debido a las crisis económicas y las políticas restrictivas que han ido implementándose en estos países africanos,<sup>9</sup> lo que los ha hecho menos atractivos para los migrantes y ha desviado los flujos hacia nuevos destinos transcontinentales (Fall 2007).

En cuanto a la migración hacia Francia empezó en los años 1950 con los Soninké y los Halpulaar debido a políticas migratorias favorables<sup>10</sup> de la metrópoli con respecto a la colonia, ya que Francia requería de gran cantidad de mano de obra (Lanly 1998). En el caso particular de los Soninké –algunos de los cuales fueron movilizados para combatir en la Segunda Guerra Mundial– se quedaron posteriormente en Francia y establecieron las primeras redes migratorias entre los dos países (Lanly 1998), beneficiándose en aquel momento de oportunidades laborales y políticas migratorias abiertas (Tall 2008). Si bien Francia seguirá siendo un destino muy popular para los migrantes senegaleses,<sup>11</sup> después de 1974 perderá fuerza, ya que se endurecen las políticas migratorias de entrada (1981) y de estadía (1985). En ese momento la migración hacia Francia se complica al desarrollarse políticas que fomentan la irregularidad, por lo que poco a poco pierde popularidad (Fall 2007).

En definitiva, las situaciones económicas y políticas debilitadas de los países de instalación tradicionales africanos (UN, 2015), combinadas con el endurecimiento de la política migratoria francesa, tendrán como efecto un cambio en los destinos migratorios como nueva estrategia en sus formas de movilidad. A partir de la década de 1980 se produce una diversificación de destinos. Los migrantes senegaleses optan por dirigirse ahora a nuevos países como Zambia, África del Sur, Italia, Portugal, Alemania, Bélgica o España (Adepoju 2004; Tall 2008). Por otra parte, un número creciente de estos migrantes también cruzan el

---

<sup>9</sup> Un ejemplo de esta situación es Costa de Marfil, un lugar de asentamiento privilegiado por los migrantes senegaleses que pierde sin embargo popularidad a partir de 1990 debido a la crisis económica y financiera que atraviesa el país, a un cambio en la política migratoria que intenta reducir la tasa migratoria y a una actitud xenofóbica generalizada ante los migrantes (Diané 2009; Fall 2007). Además, a partir del 2000, empieza una guerra civil en Costa de Marfil que reorienta definitivamente la migración senegalesa hacia otros países (Diané 2009).

<sup>10</sup> Hasta 1974 los senegaleses podían ingresar a Francia solo con tarjeta de identidad y certificado médico.

<sup>11</sup> Se calculaba alrededor de 82.100 senegaleses residiendo en Francia en 2002 (Fall 2008.)

Atlántico con idea de llegar a Estados-Unidos y Canadá en búsqueda de trabajo como pequeños comerciantes (Adepoju 2004).

Una cuestión interesante de los nuevos destinos es que, al contrario de Francia o ciertos países africanos, los migrantes no tienen vínculos lingüísticos, históricos o políticos con el territorio (Tall 2008; Ikuteyijo 2014). En este sentido, el establecimiento de esta población está más ligado a los potenciales de inserción residencial y profesional (Tall 2008). Adepoju (2004) califica a esta “nueva migración senegalesa” de “comercial”, al estar compuesta de empresarios independientes que migran a destinos poco convencionales con el afán de insertarse laboralmente, pero donde no tienen conocimiento *a priori* del idioma o de la cultura.

España, por ejemplo, se hace un destino cada vez más popular a finales de los años 1990 y principios de los 2000; un flujo que, sin embargo, se irá irregularizando conforme las políticas migratorias españolas se vayan haciendo más restrictivas.<sup>12</sup> En este sentido, hubo un primer flujo migratorio de senegaleses provenientes de Cassamance hacia Cataluña a finales de los años 1970 que se insertaron principalmente en el trabajo agrícola. Estos migrantes, denominados “senegambianos” tenían la singularidad de no provenir de las redes que habían unido anteriormente Senegal y Francia. Como reporta Jabardo, “desconocían las lógicas del mercado de trabajo local y carecían de la cultura migratoria y el bagaje que tenían los grupos con experiencia migratoria previa en países europeos” (Jabardo 2011, 89).

Hacia la mitad de la década de 1980, otro flujo migratorio senegalés llegó a España, esta vez procedente de la zona de Dakar y otras zonas de emigración ligadas a la cofradía islámica mouride.<sup>13</sup> Como se verá posteriormente, esta última tendrá un rol central para la conformación de las nuevas migraciones internacionales de senegaleses hacia Europa del Sur y las Américas. Según lo reporta Jabardo (2011) retomando a Tall, esta cofradía “estaba emergiendo como nuevo patrón o estrategia migratoria. (...) Las formas asociativas de los

---

<sup>12</sup> En la primera década del 2000 se hacen visibles los flujos cada vez más importantes de senegaleses que a través de las redes de tráfico de personas llegan a las Islas Canarias a través de los llamados cayucos (barcos de fortuna), para intentar saltar al continente europeo (Tall 2008).

<sup>13</sup> La cofradía mouride se fundó a finales del siglo XIX por Cheikh Ahmadou Bamba en la ciudad de Touba en el centro del país. “Al ser una cofradía propia de Senegal, el mouridismo es una respuesta religiosa y política (e identitaria) que tomó la doctrina de la igualdad ante los particularismos de linajes de la jerarquía wolof, de una parte, y ante el imperialismo francés de otra” (Zubrzycki 2009, 1).

mourides (daharías) fueron el germen de los nuevos asentamientos, tanto si los nuevos ocupantes formaban parte de la cofradía como si no” (Jacarbo 2011, 93).

Otro nuevo destino importante que aparece en este periodo es Italia (Fall 2014). Al inicio, las migraciones senegalesas eran fundamentalmente estacionales, aprovechando la llegada de los turistas a las islas del sur del país. Durante este tiempo, los senegaleses trabajaban como vendedores ambulantes de mercancía de bajo costo. Posteriormente, esta migración devino de larga duración, ya que los cambios en las reglas migratorias obligaban a los migrantes a tener un empleo asalariado para renovar su estadía en el país.

En el caso de los países del sur de Europa la nueva migración senegalesa evoluciona en función de la transformación de Italia y España en lugares de recepción de migración y, por lo tanto, de acomodación de sus políticas migratorias a las políticas migratorias más restrictivas del resto de países europeos. Al igual que la migración hacia España, las redes familiares que fomentaban y organizaban la migración en Italia se fueron transformando hacia las redes de cofradía mouride (Tall 2008).

Finalmente, cabe destacar un último destino migratorio que se hace visible en esta última etapa de la migración senegalesa. Para numerosos senegaleses Estados Unidos es símbolo de trabajo y enriquecimiento, por lo que comienzan a llegar al país, concentrándose principalmente en Nueva York. Se trata, en muchos casos, de comerciantes de clase media que migran estacionalmente, jóvenes ricos de la capital y mujeres que logran con mayor facilidad una inserción laboral en la sociedad americana (Tall 2008).<sup>14</sup> Esta diversificación de destinos también lleva a esta población a viajar a Canadá y en los años más recientes hacia países de Asia, Medio Oriente y América latina (Kleidermacher 2012; Tall 2008, Kabunda 2007).

### **1.1.3. Dinámicas y particularidades de la migración senegalesa**

Como se hizo mención anteriormente, la diversificación de la migración senegalesa es mantenida en muchos casos por redes informales (Tall 2008) y se caracteriza por un permanente tránsito (Castagnone 2011), puesto que esta migración ha ido encontrando cada

---

<sup>14</sup> En 2010 había aproximadamente unos 60 000 senegaleses viviendo en Estados Unidos (UN 2015). La migración senegalesa femenina es, en este caso, bastante novedosa ya que la migración en proveniencia de Senegal es conocida por ser principalmente masculina hasta ese entonces.

vez más dificultades para moverse dentro de los márgenes de la regularidad y ha pasado a vincularse a redes que facilitan la movilidad desde cauces más irregulares.

La “nueva migración senegalesa” que se dirige hacia el sur de Europa, Estados Unidos y destinos en Asia o en América Latina está organizada no solo bajo lógicas familiares sino, como veíamos, bajo una identidad basada en la “cofradía”<sup>15</sup> (Tall 2008). Actualmente, la cofradía islámica mouride ocupa un lugar central en Senegal (Moreno Maestro 2005) con un fuerte crecimiento y una influencia religiosa, económica y política clave. De la misma manera, juega un rol crucial en los nuevos flujos migratorios senegaleses,<sup>16</sup> pues tiene una organización financiera informal muy potente en cuanto a la transferencia de dinero (Tall 2008). Además, la cofradía tiene una presencia muy fuerte a nivel internacional por la emigración de sus discípulos, los cuales se mantienen en contacto a través de las festividades, los viajes, las peregrinaciones, las remesas y las inversiones en el país de origen (Zubrzycki 2009). De hecho, Moreno Maestro (2005) explica que existe una dahíra<sup>17</sup> de la emigración, denominada Matlaboul Fawzaini y creada en 1990, que agrupa a las diversas unidades de discípulos repartidos en distintos países del mundo. Esta funciona como una red de apoyo a los migrantes pero también al país de origen a través de diversas inversiones que se realizan gracias a las cotizaciones de sus miembros.

Zubrzycki (2009) señala, retomando a Lacomba, que en muchos países de llegada e instalación de senegaleses el mouridismo está asociado a la venta ambulante. Esta asociación se debe a que la cofradía ha organizado y desarrollado tradicionalmente esta actividad económica, al igual que el cultivo del maní en Senegal. De hecho, como indica Lacomba, la ideología del trabajo es central en el mouridismo: “la piedra angular del mouridismo resulta ser una división de competencias que se traduce en la delegación al marabout de la plegaria y la meditación, mientras el discípulo se ocupa mediante el trabajo de la prosperidad de la comunidad” (Lacomba 1996, citado en Zubrzycki 2009, 8).

---

<sup>15</sup> En Senegal, la confesión religiosa principal es el Islam y se presenta bajo la forma de una amplia variedad de cofradías religiosas. Como afirma Moreno Maestro, “las tres principales son: la cofradía de Xadir (Qadriyya), fundada en Mauritania, es la más pequeña y antigua de Senegal; la cofradía de Tijaan (Tijaniyya), fundada en Argelia; y la cofradía de Mouride, fundada en Senegal por Ahmadou Bamba” (Moreno Maestro 2005, 30)

<sup>16</sup> Según Dieng (2008), la mayoría de los migrantes senegaleses son musulmanes.

<sup>17</sup> Según explica Moreno Maestro “Las dahíras son agrupaciones musulmanas donde, con el objetivo manifiesto de estar juntos y ayudarse, se realizan de forma conjunta las prácticas religiosas.” (Moreno Maestro 2013, 30)

Los migrantes senegaleses pertenecientes a la cofradía mouride pueden, desde el lugar de destino, seguir vinculándose a ella a través de la venta ambulante y demás redes de solidaridad promovidas por la cofradía. Además, la venta ambulante, al tener un carácter informal, tiene una cierta versatilidad que permite desarrollar actividades comerciales en cualquier destino, haciendo el proyecto migratorio más viable (Zubrzycki 2009).

Sin embargo, la solidaridad migrante que permite, entre otras cosas, una cierta integración laboral en el país de acogida, no se limita solamente a la red mouride. Zubrzycki (2013), retomando a Riccio, enfatiza sobre la distinción entre la red mouride y la comercial, Aunque ambas están interconectadas, la una no determina la otra. Las redes senegalesas son abiertas y heterogéneas y se apoyan mutuamente. Esta realidad se evidencia en el hecho que los migrantes senegaleses que pertenecen a una cofradía distinta a la mouride, pueden sin embargo hacer uso de ésta (Zubrzycki 2013).

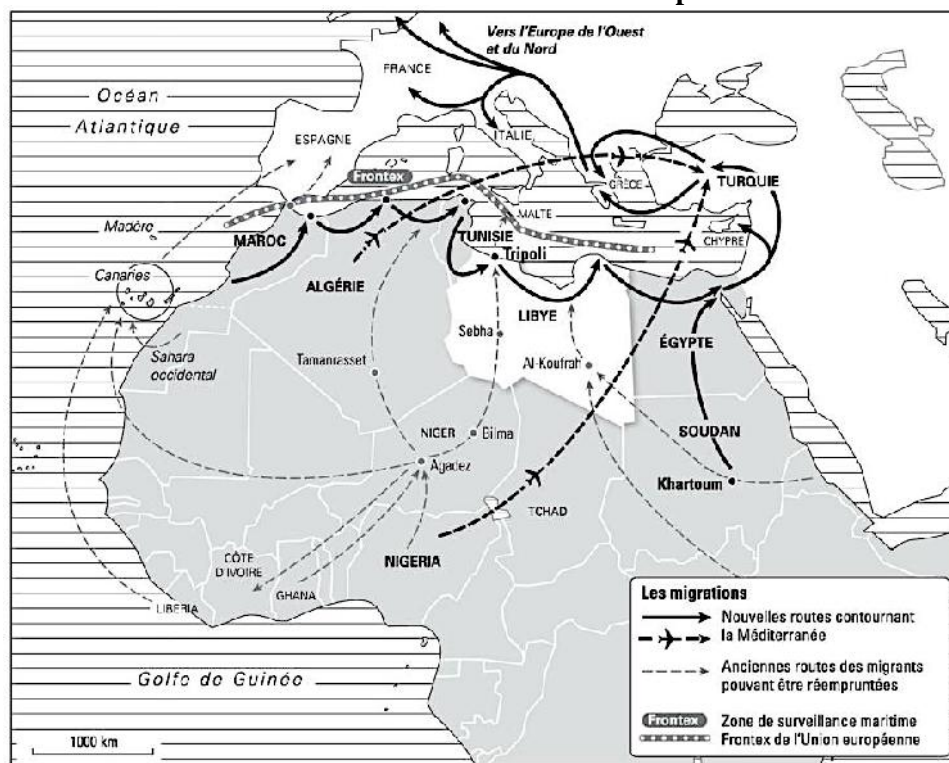
En consecuencia, más allá del carácter religioso, familiar, étnico o comunitario de las redes entre migrantes senegaleses, lo que sobresale de éstas es la solidaridad existente entre ellas. Son estas redes de solidaridad que permiten al migrante llegar a un país de acogida con el apoyo de un “tutor” que le ofrece techo, comida y toda la información necesaria para insertarse laboralmente (Fall 2003). La ampliación del espacio migratorio senegalés aparece como una estrategia que extiende las posibilidades laborales de los migrantes y, por ende, tiene la pretensión de mejorar sus condiciones de vida y las de sus familiares (Fall 2003).

Asimismo, otra de las características que ha podido observarse con respecto a la migración senegalesa es la forma de movilidad concreta que adopta: el tránsito migratorio. Como lo reporta de Hass (2006) sobre las migraciones transaharianas irregulares hacia África del Norte y la Unión Europea, el viaje hacia el norte implica, para la mayoría de los migrantes saharianos, entre ellos los senegaleses, muchas etapas, ya que solo una minoría efectúa el viaje por vía aérea. En este sentido, la migración hacia el destino final puede tomar meses o años parando en distintos espacios para trabajar y ahorrar (de Hass 2006). Por otra parte, debido a las restricciones migratorias de los países europeos, las posibilidades de realizar una migración por vías legales han disminuido, aunque esto no se redujo la migración en sí misma sino que le dio un giro hacia las redes clandestinas (Fall 2003).

Existen dos principales rutas hacia los países del norte del Magreb. La primera es por Agadez en Níger que lleva a Libia o a algún país del Magreb, donde los migrantes se quedan o siguen

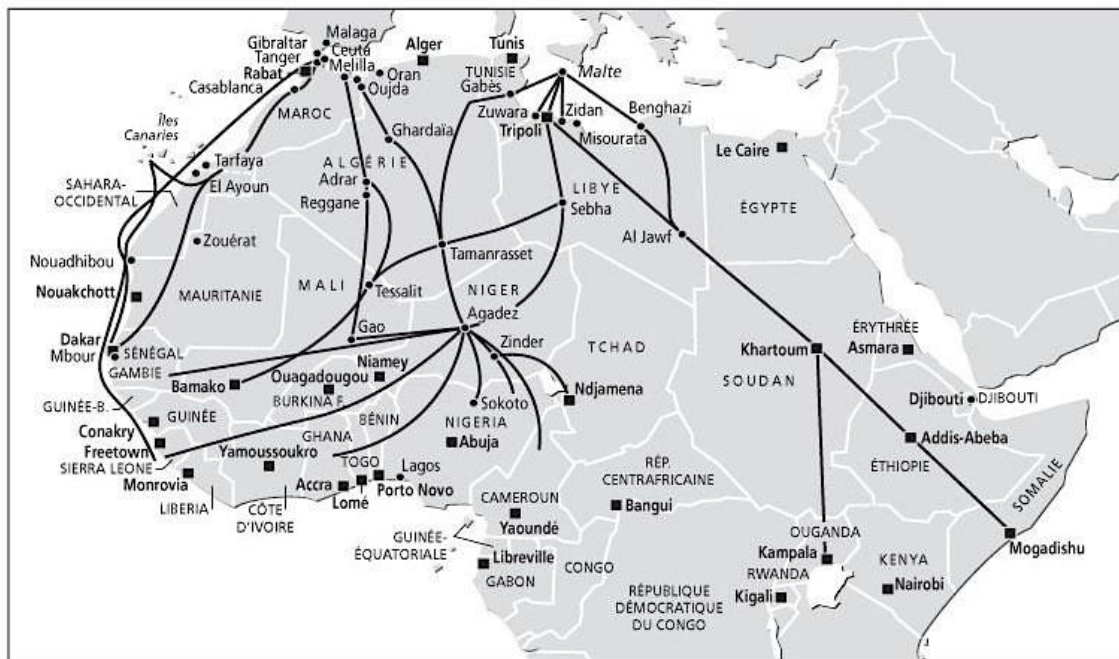
su viaje hacia Europa. La segunda ruta, cada vez más utilizada por los migrantes de los países de África del Oeste, es a través de la costa de Mauritania y así siguiendo por vía marítima hacia las Islas Canarias o por vía terrestre, pasando por el Sahara occidental hacia Marruecos de donde se puede realizar la travesía a Europa (Mapas. 1.2 y 1.3). Estas travesías hacia Europa cuestan miles de dólares por migrante, los cuales tienen que pagar alimentación, vivienda temporal, transporte, pasador, soborno, etc. Se estima, en 2006, que solamente para la travesía entre Marruecos y España, lo cual sería similar a la travesía entre Libia y Italia, los migrantes estarían pagando sumas de entre 800 a 1.200 USD\$ (de Hass 2006). En 2009, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC 2011) afirma que el precio paquete para el paso interno entre Agadez y el norte de Libia, y en ciertos casos hasta Europa, cuesta entre 2.000 y 3.000 \$. De la misma manera, incrementa considerablemente el precio para pasar por vía marítima entre Marruecos y España el cual se estima entre 1.500 y 4.000 € en 2009 (UNODC 2011).

**Ilustración 2.2. Ruta migratoria de los países del Magreb, desde África occidental hacia Europa**



Fuente:: [www.cairn.info/revue-herodote-2011-3-page-163.htm](http://www.cairn.info/revue-herodote-2011-3-page-163.htm).

### Ilustración 2.3. Rutas migratorias del oeste africano hacia Europa



Fuente: <http://www.cairn.info/marches-criminels--9782130573425.htm>

Los migrantes que transitan por países norafricanos son más propensos a seguir su viaje a Europa (Castagnone 2011). De la misma manera, Francia se ha transformado en un punto de tránsito para muchos hacia otros lugares como Italia. Aquí, no está demás resaltar que las intenciones migratorias no siempre se acoplan al viaje real, donde la segunda “mejor opción” termina siendo muchas veces el destino final. En este sentido, muchos migrantes subsaharianos terminan quedándose en algún país que a priori les sirvió de punto de tránsito para no volver a su país de origen, donde la situación económica y política posiblemente sea menos estable (Castagnone 2011; de Hass 2006).

Finalmente, como sugiere Pian (2009) al analizar la migración senegalesa en Marruecos, para ciertos migrantes senegaleses, el proyecto migratorio es sinónimo de aventura, especialmente para los que transitan por este país del Magreb. Esta figura de aventurero se remite por lo tanto a estos actores –en este caso, los senegaleses– que migran en condiciones de incertidumbre, con varias bifurcaciones hasta llegar a su destino final y en un contexto de restricción y represión especialmente al cruzar las fronteras (Pian 2009).



## **2. La migración senegalesa en América del Sur**

### **2.1. Panorama general de las migraciones africanas en América del Sur**

Antes de entrar a analizar los flujos de población senegalesa hacia Suramérica, como nuevo destino de esta población en estos cambios de dinámicas migratorias que señalábamos anteriormente, se hace necesario posicionar las migraciones africanas en este continente.

La presencia de población africana en el continente americano está estrechamente ligada a la migración forzada a través de la esclavitud y la trata transatlántica que llevó a más de 9 millones de africanos a las Américas entre 1492 y 1800 (Moya 2012). El desplazamiento forzado de población africana se originó en un 40% en la costa de Angola. Los tres grupos principales eran ovimbundu, ambundu y bakongo, los cuales compartían idiomas bantúes y con la lusitanización de la región muchos hablaban algo de portugués. Otra fuente sustancial de esclavos provenientes de la colonia portuguesa era Mozambique. El restante de los flujos migratorios se originó en la costa occidental entre Senegal y Camerún, suministrando casi la mitad de los africanos esclavos que llegaron a América (Moya 2012).

Los principales destinos de los barcos negreros fueron Brasil, que recibió 38% del total de esclavos africanos traficados en esta época, lo cual representa aproximadamente 3.527.000 de personas. Por su parte el Caribe británico (Jamaica, Barbados, San Cristóbal y Nieves, Antigua, Granada, Dominica, Guayana) recibió 2.419.000 esclavos, es decir el 26% del total. El Caribe francés (Haití, Martinica, Guadalupe) recibió el 12%, con 1.110.000 esclavos. Las Antillas hispanas (Cuba, Puerto Rico, República Dominicana) registraron el 9%, lo cual representa 844.000 esclavos. En cuanto al Caribe holandés y danés (Guayana holandesa, Antillas holandesas, Antillas danesas) recibió 524.000 personas, es decir el 6% del total. Hispanoamérica continental (Colombia, Panamá, Ecuador, México, América central, Venezuela, Perú, Argentina, Uruguay, Paraguaya, Bolivia, Chile) recibió 391.000 esclavos africanos, lo que corresponde al 4% del total y finalmente, a Estados Unidos llegaron otro 4%, en números totales 366.000 esclavos (Moya 2012).

La migración forzada de africanos a las Américas fue significativa dejando un innegable impacto en la región que perdura hasta la actualidad. Según Moya (2012), a nivel demográfico, el número de afro-descendientes que viven hoy en día en las Américas estaría por encima de los 180 millones y estos representarían la mayoría de la población en veinte países. En este sentido, la población africana proveniente de la esclavitud sigue teniendo, a

través de sus descendientes, importantes impactos económicos, políticos y socioculturales en cada uno de los países arriba mencionados.

Si bien este desplazamiento es fundamental para entender las sociedades americanas actuales, estos procesos tienen una relación lejana con la problemática de la migración africana contemporánea a América latina. Asimismo, más allá de los desplazamientos forzados de la época colonial, la migración africana en el continente ha tenido escasa atención en épocas más recientes, pues han sido los flujos migratorios que atraviesan África hacia Europa los que han acaparado toda la atención de la academia (Adepoju 2004; Castagnone 2011). Estos flujos han sido vistos tradicionalmente, o al menos desde los estudios europeos, y concretamente franceses, como movimientos de población sur-norte.

No obstante, en la última década diversos autores han hecho también el intento de enmarcar las migraciones africanas en una perspectiva sur-sur (Bakewell 2009; Kleidermacher 2012), dando cuenta, por un lado, que la mayoría de las migraciones internacionales desde África son intra-continenciales (Adepoju 2004; Bakewell y De Hass 2007; Kabunda 2007; Maffia 2010) y, del otro lado, que los sistemas migratorios considerados como tradicionales se van expandiendo hacia nuevos espacios geográficos como Asia y América latina. Esto ha hecho evidente el incremento de interrelaciones entre las distintas formas de migración y los diferentes subsistemas migratorios (Bakewell 2009; Kabunda 2007).

Murillo (2010) reporta que en el año 2010 se produjo un incremento generalizado de migrantes y refugiados extra-continenciales en Suramérica, principalmente originarios de países africanos y asiáticos. Estos migrantes, especialmente los africanos, se caracterizan por viajar en grupos conformados principalmente por hombres adultos solos. Las razones económicas, personales y de persecución estarían entre los principales elementos que explicarían la salida desde sus países de origen (Murillo 2010).

No obstante, la tendencia actual de la migración extra-continental hacia la región se enmarca dentro de una dinámica internacional donde los motivos y destinos migratorios son cada vez más diversos (Murillo 2010). En este sentido, varios autores han llegado a la conclusión que estos flujos migratorios van a seguir aumentando en el futuro (Castles 2002; de Lucas 2004; Maffia 2010) y que África será una de las mayores fuentes de migración donde los migrantes

(mayormente irregularizados) expandirán cada vez más sus recursos físicos y económicos para permitir su entrada a otros continentes (Adepoju 2004).

Es evidente que la situación global acentúa las disparidades económicas entre los países africanos y las regiones más desarrolladas, lo cual actúa como un “push and pull factor” sin que los requerimientos de entrada y los controles estrictos en las fronteras puedan parar completamente estos flujos (Adepoju 2004). De hecho, el control migratorio más restrictivo en el norte es una de las explicaciones posibles a la diversificación de los destinos para los migrantes africanos (Maffia 2010; Wagbou 2008) y, por lo tanto, a su llegada a lugares como América del Sur. Remitiéndose a las razones por las cuales América latina se ha vuelto un destino cada vez más concurrido por los migrantes africanos y asiáticos, Murillo afirma:

El incremento de los controles migratorios en distintas partes del mundo y las políticas restrictivas de asilo, así como la expansión de los medios de transporte intercontinentales y las facilidades migratorias ofrecidas por algunos países del continente (i.e. exención de visas) han sido aprovechadas en muchos casos por las redes transnacionales del tráfico ilegal de personas para lucrar con los movimientos migratorios extracontinentales, fomentando el uso de documentación falsa y el ingreso irregular, tanto de migrantes como de refugiados. En muchos casos, ante la carencia de documentación personal y las barreras idiomáticas y culturales, es difícil establecer la nacionalidad de las personas que participan en estos movimientos (Murillo 2010, 2).

En definitiva, estas restricciones en el norte impactan en la diversificación de los perfiles migratorios, de los destinos y de las rutas para llegar a estos lugares, la cual aparece como uno de los factores explicativos de la presencia contemporánea de africanos en América latina (Castagnone 2011; Adepoju 2004; Bakewell 2009).

Asimismo, un factor de atracción importante en la segunda mitad de los años 2000, estaría vinculado, según lo menciona Wagbou (2008), a “la estabilidad y el crecimiento económico de varios países latinoamericanos”, haciendo de la región un espacio prometedor para el desarrollo comercial y laboral. De la misma manera, Wagbou (2008) menciona que la posición geográfica de América del Sur puede tener un efecto de atracción para los migrantes africanos, ya que permite un acercamiento a América del Norte por distintas rutas. En este

sentido, ciertos países andinos y centroamericanos estarían siendo utilizados por estas poblaciones como puntos de tránsito (Murillo 2010).

En cuanto a los principales espacios de asentamiento de población africana en América del Sur destacan Brasil, Argentina, Colombia y México (OIM 2013, Wagbou 2008). Argentina y Brasil serían los países con mayor presencia de estos flujos migratorios (Murillo 2010), aunque se reporta que muchos de estos migrantes tienen como objetivo alcanzar los Estados Unidos o Canadá (Murillo 2010). Esta idea la confirmaba la OIM en un informe de 2013:

La tradicional emigración de africanos y asiáticos hacia Estados Unidos y Europa encuentra en la actualidad a América del Sur como un destino alternativo, sea este final o transitorio, si bien con volúmenes muy inferiores. Esta situación podría deberse a las facilidades de ingreso que ofrecen algunos países de la región, las mejores relativas alcanzadas por sus economías y/o las barreras materiales y simbólicas que levantan los países centrales en relación con la inmigración procedente de los países en vías de desarrollo (OIM, 2013, 25)

Finalmente, no hay que perder de vista el rol de las redes (ya sean religiosas, familiares o comerciales) en las migraciones internacionales de los africanos, ya que son las que facilitan la ejecución del proyecto migratorio (Wagbou 2008). Por lo tanto, se reconoce que estos factores tuvieron un impacto en la expansión de las conexiones intercontinentales sur-norte pero también sur-sur (Bakewell 2009). De hecho, Bakewell (2009) señala que más de 59.000 migrantes africanos habría tenido esta región como destino durante la primera década de los 2000.

## **2.2. El viraje de las migraciones senegalesas hacia América del Sur**

La presencia de africanos en América del Sur, y concretamente de senegaleses, se remonta como se señalaba anteriormente a los procesos ligados al esclavismo desde los siglos XVI al XIX. Si bien esta información podría ser un punto de partida para entender las migraciones contemporáneas de los senegaleses y otras poblaciones africanas, los factores mencionados por los autores que han estudiado el fenómeno (Kabunda 2007; Wagbou 2008; Murillo, 2010; Adepoju 2004; Bakewell 2009) apuntan hacia otra dirección. Fundamentalmente podrían destacarse cuatro razones: los efectos político-económicos de la descolonización; las desigualdades generadas por el capitalismo global más contemporáneo; las restricciones migratorias crecientes en Europa, agravadas por la mediatizada crisis en torno al asilo; y las

informaciones sobre bonanza económica que han circulado durante cierto tiempo con respecto a algunos de los nuevos lugares de destino (Kabunda 2007; Wagbou 2008).

Los estudios sobre la migración proveniente de Senegal hacia América latina, más específicamente a Argentina, califican esta migración de “indirecta”, ya que en la mayoría de los casos hay una parada transitoria en Europa u otro país latinoamericano antes de la llegada a Argentina (Zubrzycki 2013) debido al requisito de visa para el ingreso (Kleidermacher 2012). Esto demuestra la volatilidad de esta población migrante que, una vez llegada a América del Sur, también sigue transitando hacia distintos lugares (Maffia 2010; Traoré 2009). Como indica Chevalier-Beaumel, “la trayectoria de los migrantes (senegaleses) no es un desplazamiento lineal de un territorio hacia otro, en cambio, se observan vaivenes, zonas de tránsito, retornos, estancias más o menos prolongadas, con relaciones más o menos fuertes y estables en cada lugar” (Chevalier-Beaumel 2012, 391).

### **2.2.1. Los principales espacios de instalación de migrantes senegaleses en América del Sur**

El caso de Argentina es el más destacado dentro de la región. Este nuevo fenómeno se hace visible desde la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI. En la actualidad, la migración africana hacia Argentina se compone de senegaleses, nigerianos, guineanos, marfilenses, malienses, nigerianos y congolese, entre otros (Maffia 2010; Morales 2011; Zubrzycki 2013). Aunque Zubrzycki (2013) confirma que en los últimos años los senegaleses han llegado a ser el grupo más numeroso dentro de los migrantes subsaharianos.

Chevalier-Beaumel (2012) y Zubrzycki (2013) han estudiado en profundidad cómo los migrantes senegaleses ingresan a este país del Cono Sur. Primero, se advierte que la mayoría ingresan por Brasil, país que tiene una representación diplomática en Dakar, cosa que no pasa con Argentina. Es a través de Brasil que estos migrantes acceden a una regularización migratoria temporal a su llegada al continente suramericano (Chevalier-Beaumel 2012). Asimismo, otros entran irregularmente desde el mismo Brasil,<sup>18</sup> Paraguay y Bolivia. Desde estos países, los senegaleses se trasladan posteriormente a Argentina.

---

<sup>18</sup> Zubrzycki (2013) añade que la entrada irregular también se da a través de la llegada en barco a Brasil con la complicidad de la tripulación de los barcos. “En algunos pocos casos los migrantes llegan a Brasil en barcos de carga, no como polizones sino con la complicidad y conocimiento de la tripulación” (Zubrzycki 2013, 3), lo cual implicaría una entrada irregular al país.

No obstante, es importante remarcar que en ambos casos, los senegaleses migran con el apoyo de redes establecidas en el lugar. Como señala Chevalier-Beaumel:

Se crea un campo migratorio entre los países involucrados que se halla reforzado por la circulación de los migrantes entre algunas ciudades clave en la trayectoria (en este caso, Dakar, Sao Pablo, Buenos Aires, y ciudades de la Costa Atlántica y el interior de Argentina), las que forman los anclajes territoriales de una red (Chevalier-Beaumel 2012, 390).

En este sentido, los migrantes que llegan a su destino, al pertenecer a una red migratoria, reciben apoyo de senegaleses ya establecidos (Zubrzycki 2013), propiciándoles celulares, mercancías prestadas para la venta e información básica sobre el idioma y el territorio (Chevalier-Beaumel 2012).

En Argentina, se ha identificado redes migratorias que se podrían calificar de étnicas, por un lado, y religiosas, por otro. Por ejemplo, los Diola procedentes principalmente de la región de Cassamance conforman una red basada en vínculos étnicos (Zubrzycki 2013), mientras que existe también la red religiosa de la cofradía mouride que también está presente en Europa y América del Norte. Se puede rastrear su presencia en Argentina desde la mitad de la década de los noventa y posteriormente, en los años 2000, se conformó en una red migratoria sólida que aún funciona en el país. Si bien es una red ligada al aspecto religioso, se observa una proveniencia étnica mayoritariamente wolof y en algunos casos serer (Zubrzycki 2013).

En cuanto al desempeño laboral de los migrantes senegaleses en Argentina, trabajan principalmente en “la comercialización ambulante de diversos productos de bajo costo (bisutería, elementos de indumentaria y una variedad de accesorios)” (Chevalier-Beaumel 2012, 390). Dentro de este campo, se identifica además una gran movilidad de los senegaleses al interior del país buscando lugares estratégicos para la venta. Zubrzycki (2013) logra diferenciar los ámbitos laborales en los cuales se encuentran generalmente los migrantes de origen diola y wolof. De un lado, los Diola se caracterizan por tener actividades laborales en la restauración, la construcción, la mecánica, o en el mundo de las artes - música y danza. Del otro, los migrantes de origen wolof se dedican mayoritariamente a la venta callejera de bisutería (Zubrzycki 2013, 3).

En cuanto a la presencia de senegaleses en Brasil, estos se concentran al sur del país, más específicamente en Caxias do Sul y Passo Fundo del estado Rio Grande do Sul (Espeiorin 2014; Tedesco y Grzybovski 2013). Estos migrantes económicos se han establecido desde aproximadamente el 2010 en esta región pero es en 2012 que se intensificó su llegada con el fin de encontrar trabajo (Tedesco y Grzybovski 2013; Espeiorin 2014). Según Espeiorin (2014), se conoce poco acerca de la forma de llegada de estos migrantes al país, aunque se menciona que habrían primero llegado a Ecuador, donde en este entonces, no se requería visa para la entrada. A partir de este punto, se supone que los senegaleses bajan hacia Paraguay y Argentina para luego ingresar a Brasil con ayuda de coyotes o redes migratorias formales e informales (Espeiorin 2014; Tedesco y Grzybovski 2013). Tedesco y Grzybovski (2013) resaltan que la mayoría de los senegaleses son hombres solos, jóvenes y musulmanes, con experiencias laborales en el ámbito agrícola o comercial y con habilidades técnicas. Los migrantes senegaleses establecidos en Rio Grande do Sul trabajan en su mayoría en frigoríficos de carne exportadores a países árabes pero también en la restauración, la construcción, la industria metalmecánica y como comerciantes de bisutería (Tedesco y Grzybovski 2013)

### **2.2.2. La configuración de un nuevo espacio de llegada. La migración senegalesa en Ecuador**

Ecuador ha sido históricamente un país emisor de migrantes. Sin embargo, esta situación se ha ido modificando y complejizando desde principios de los años 2000. Como señala Álvarez, “Ecuador actualmente ha adoptado una quintuple condición migratoria: ser al mismo tiempo un país emisor, de destino, de tránsito, de retorno (forzado o voluntario), y de migración interna” (Álvarez 2012, 3). Entre las razones por las cuales la condición migratoria del Ecuador ha cambiado drásticamente en los últimos años se encuentra la implementación de una política de “fronteras abiertas” que se hace efectiva a partir de 2008. En ese entonces, el marco aperturista de la Constitución de Montecristi y la idea de Ciudadanía Universal<sup>19</sup> impresa en la misma, propició la apertura de las fronteras del país a todos los ciudadanos del mundo, permitiendo el ingreso sin necesidad de visa por un periodo de 90 días anual.

---

<sup>19</sup> Según el artículo 416 de la Constitución de la República del Ecuador del 2008, el principio de Ciudadanía universal se define como “la libre movilidad de todos los habitantes del planeta y el progresivo fin de la condición de extranjero como elemento transformador de las relaciones desiguales entre los países, especialmente Norte-Sur” (Asamblea constituyente, 2008).

Como consecuencia de la entrada en vigor de esta política pudo observarse que el ingreso de extranjeros al país (lo que no implica su instalación temporal o permanente) incrementó de manera significativa y progresiva en los últimos años. Según datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador (INEC), en 2014 se registraba un total de 1.556.991 ingresos, contrastando con los 937.487 que se produjeron en 2007 (INEC 2014). Dentro de las poblaciones con mayor presencia se encuentran colombianos, peruanos, estadounidenses, venezolanos, panameños y españoles (INEC 2014). Es decir, se trata fundamentalmente de migración intrarregional y de países del norte, estas últimas ligadas a población jubilada o profesionales con alta calificación. En cuanto a los ingresos de personas provenientes de países africanos y asiáticos, aunque también han aumentado, las cifras siguen siendo mínimas en comparación con los países anteriormente mencionados. Según datos del INEC de 2014, los ingresos de población africana en su conjunto en Ecuador alcanzaron ese año un total de 4.648 personas.

Las cifras oficiales del INEC de 2014 muestran que la presencia de población senegalesa en el país es mayor en comparación a otras nacionalidades africanas.<sup>20</sup> Los datos estadísticos disponibles constatan además un perfil concreto: mayoritariamente hombres, con educación superior y con ciertos recursos económicos al momento de iniciar su viaje (OIM 2013). Así de los 1.828 senegaleses que entraron a Ecuador en 2014, 1.794 eran hombres. La gran mayoría con edades comprendidas entre 20 y 50 años (INEC 2014). Por otra parte, solamente 40 individuos registraron su salida del país en ese año, lo que indica que de no seguir en territorio ecuatoriano, habrían ido saliendo por rutas clandestinas (INEC 2014). El motivo de entrada mencionado principalmente es el turismo e ingresan bajo esta categoría migratoria puesto que ellos no tenían imposición de visa hasta 2016 como otras nacionalidades africanas. Asimismo, todos poseen un visa de estadía temporal en el país (INEC, 2014).

En el caso de las poblaciones africanas, y concretamente la senegalesa, es importante resaltar ciertos límites de la llamada política de puertas abiertas ecuatoriana. En primer lugar, tiene una limitación selectiva donde se restringe el ingreso de ciertas nacionalidades. La política ecuatoriana de apertura de fronteras sufrió modificaciones importantes desde el mismo momento de su implementación. En este sentido, en 2008 se restringió el ingreso sin visa

---

<sup>20</sup> Estas cifras no son necesariamente representativas de la realidad, ya que existe en general un subregistro de las entradas de los africanos porque optan por rutas de ingreso clandestinas.



para los ciudadanos chinos,<sup>21</sup> y a partir de 2010 para los ciudadanos de Afganistán, Bangladesh, Eritrea, Etiopía, Kenia, Nepal, Pakistán, Nigeria, Senegal y Cuba (OIM 2013; Ministerio del Interior 2016). Es decir, la apertura de las fronteras es selectiva con respecto al origen nacional. Esta restricción tenía el objetivo de reducir la entrada de ciudadanos de ciertos países (asiáticos y africanos fundamentalmente) cuya presencia se ha ligado presuntamente a la existencia de redes de tráfico de migrantes. En el caso senegalés, la política migratoria ecuatoriana influyó en el incremento de estos migrantes en territorio ecuatoriano, sin embargo, a partir de 2016 también se modificó para ellos los requisitos de acceso, exigiéndoles también visa y restringiendo así su llegada (Ministerio del Interior 2016).

Por otra parte, la política migratoria ecuatoriana tiene una limitación temporal que provoca que, después de un periodo de tres meses, el individuo que ingresó en el país como turista pueda quedarse en situación irregular si no ha podido regularizar su situación migratoria a través de la posesión de otro tipo de visa. Aquí es importante mencionar que esta regularización también implica un gasto económico que normalmente no es accesible a todos. Como consecuencia de lo anterior, más que propiciar la llegada e instalación, esta medida podría estar favoreciendo el tránsito de migrantes hacia otros países que se conectan con otro tipo de rutas, muchas de ellas inseguras y clandestinas.

Estas medidas reflejan con claridad las falencias de la política de “fronteras abiertas” y del principio de Ciudadanía Universal promulgada por la Constitución de 2008, ya que termina empujando hacia la migración irregular a algunas poblaciones y provoca una jerarquización en el acceso a los derechos fundamentales.<sup>22</sup> Se entiende así que los migrantes que no pueden regularizar su situación migratoria regresan a sus países de origen, sin embargo, no necesariamente lo hacen, sino que se quedan o continúan su viaje. En este sentido Álvarez

---

<sup>21</sup> Según fuentes periodísticas (El Comercio 2016), el gobierno chino sospechaba que muchos de sus ciudadanos aprovechaban la cobertura del turismo para hacer comercio en Ecuador y para transitar clandestinamente a Estados Unidos. Esto hizo que el propio gobierno chino pidiera a Ecuador revertir la medida, lo cual se hizo efectivo a partir de diciembre del 2008. Otras fuentes de la misma índole, pretenden que esta reversión fue por motivos de seguridad. No obstante, según informa el Ministerio de Relaciones exteriores y Movilidad humana del Ecuador (MREMH) en su página web, en 2016 se celebró un acuerdo entre Ecuador y China para suprimir los visados con propósito de turismo, permitiendo de nuevo el ingreso de ciudadanos chinos por un periodo de 90 días al año. En el caso chino, se permite el ingreso por un periodo de 30 días a los turistas ecuatorianos.

<sup>22</sup> Se supone que al ingresar al Ecuador todos individuos gozan de los mismos derechos y obligaciones, sin embargo, su acceso y disfrute está relacionado en realidad con el origen nacional y la clase social, estableciéndose una suerte de escala: desde aquellos que no pueden obtener un visa para entrar en el país, hasta aquellos que aun pudiendo ingresar 90 días sin restricción, no pueden costearse el cambio de visa o inscribirse dentro de las categorías migratorias propuestas por el estado como es el caso de inversionistas, amparados por un ciudadano ecuatoriano o migrantes calificados, lo que les lleva a quedarse en situación irregular.

(2012) sostiene que Ecuador está ubicado, a nivel global, en un punto estratégico dentro de las rutas clandestinas que los migrantes toman con el fin de llegar a Estados Unidos. De este modo, opera una compleja industria migratoria en y desde Ecuador habilitando el cruce de diversas fronteras nacionales.

Por lo tanto, parece que en los últimos años Ecuador se ha ido configurando como un país de tránsito debido a las propias contradicciones que genera su política migratoria de puertas abiertas. Es decir, el tránsito migratorio por Ecuador no se debe, entre otros factores, a la existencia de una política aperturista sino a las contradicciones de selectividad y temporalidad que contiene en su seno. De esta contradicción resulta la producción de un sujeto migrante en tránsito y sin derechos.

Como consideraciones finales de este capítulo, es importante resaltar ciertas dinámicas de las migraciones internacionales senegalesas que nos permitirán analizar con mayor exactitud la vivencia del tránsito por parte de estos migrantes. En este sentido, consideramos primordial remarcar la larga cultura migratoria de los senegaleses, lo cual les permitió construir sólidas y complejas redes de solidaridad de carácter familiar, étnico y religioso. Estas juegan un rol central en los desplazamientos a nivel internacional, sea en el continente africano, europeo, norteamericano o suramericano, ya que permiten una continuidad en los flujos migratorios y una búsqueda interrumpida de nuevos destinos, ampliando cada vez más su espacio migratorio.

## **Capítulo 3**

### **El rol del tránsito y de las redes en la articulación del subsistema migratorio senegalés en América del Sur**

#### **Introducción**

Teniendo en cuenta la problemática inicial que constituye en identificar las formas y dinámicas de movilidad que adopta la migración senegalesa en países de América del sur, se considera que el trabajo de investigación permite validar la idea según la cual existe un cambio en las formas de movilidad contemporáneas, haciendo del tránsito una nueva forma de llevar a cabo los procesos migratorios donde se aprovecha las ventanas de oportunidad políticas, geográficas, sociales y/o económicas que se abren en determinados contextos nacionales o regionales. Asimismo, las dinámicas generadas por ese tránsito dan lugar a la conformación a nivel macro de nuevos sistemas y subsistemas migratorios. En este contexto, las redes migratorias funcionan como instrumentos importantes en el desarrollo de dicho tránsito, ya que permiten la formación de nuevas rutas migratorias.

El caso senegalés y su presencia en diversos países de América del Sur, junto con el caso más reciente ecuatoriano, podrían explicarse por consiguiente desde esta óptica. En este sentido, se supone que los migrantes senegaleses, ayudados de sus redes migratorias, harían frente al paradigma de control y seguridad a través de la incorporación de nuevas formas de movilidad, en especial el tránsito migratorio, con el fin de aprovechar ciertos contextos más permisivos a nivel nacional y regional, lo que habría dado como resultado acceder y explorar nuevos lugares de instalación y de paso, como se evidencia con la expansión de su presencia a países de América del Sur a través de la conformación de nodos de articulación migratoria, como es el caso ecuatoriano y brasileño. Estos últimos pueden aparecer y desaparecer en cortos periodos de tiempo (el caso de Ecuador) o consolidarse en el tiempo (el caso de Brasil).

Es importante recalcar que esta investigación ha permitido revelar características propias de la forma de movilidad senegalesa en América del Sur, aunque al mismo tiempo también ejemplifica, de manera más general, cambios en los flujos migratorios internacionales contemporáneos. En su expansión hacia países de esta región, la migración senegalesa se ha ido conformando como un fenómeno bastante heterogéneo, es decir hay tanto una variedad importante de perfiles de población migrante como de trayectorias, las cuales se relacionan

tanto con factores de carácter macro, ligado a políticas migratorias nacionales o de carácter regional, como a decisiones individuales que se efectúan más allá del grupo de pertenencia.

El capítulo se divide en dos bloques, donde se analizan los resultados obtenidos durante el trabajo de campo. En un primer momento, se desarrolla la experiencia senegalesa dentro de un contexto global y regional más amplio, a través del concepto de sistema migratorio y con el fin de comprender mejor la espacialidad de esta migración y la articulación de estructuras de nivel micro, meso y macro que explican sus actuales formas de movilidad. Para comprobar que la migración senegalesa a América del Sur adopta el tránsito como forma de movilidad, es crucial entender de antemano el contexto espacio-temporal y los factores que permiten este hecho. Dentro de los factores resaltados aparecen los de carácter social, económico y político. Asimismo, analizamos cómo las trayectorias migratorias se construyen entorno a nodos geográficos que sirven de enlace, de corta o larga duración, entre los sistemas migratorios presentes a nivel global. En el caso estudiado, se evidencia cómo la migración de Senegal llega a nuevos destinos como Argentina, gracias a las oportunidades y facilitación del tránsito que se han generado en países como Ecuador y Brasil.

En segundo lugar, desde un nivel de análisis meso, se estudia la correspondencia entre la migración senegalesa en América del Sur y el papel que ocupa en ella el tránsito, entendiéndolo no solamente como una práctica central de movilidad en la población senegalesa, sino como estrategia migratoria. Dicha práctica se entrelaza también con la idea formulada en el primer bloque de este capítulo sobre los nodos articuladores. Efectivamente, el tránsito migratorio como forma de movilidad se genera entorno a estos puntos que hacen posible la entrada a Suramérica y el enlace con otros países. Por lo tanto, en este bloque se analiza específicamente la experiencia ecuatoriana. En último lugar se aborda, desde una perspectiva micro, el uso de las redes migratorias por parte de la comunidad senegalesa y cómo éstas se transformaron en herramientas posibilitadoras del tránsito, el cual llevó, al mismo tiempo, a la consolidación de los nodos articuladores, particularmente el ecuatoriano, dentro del subsistema migratorio.

## **1. La configuración de sistemas y subsistemas migratorios en el caso de la migración senegalesa contemporánea<sup>23</sup>**

El caso particular de la migración senegalesa en América del Sur, estudiado desde la perspectiva de los sistemas migratorios, revela la compleja espacialidad que envuelve las migraciones contemporáneas, sus lógicas y su puesta en cuestión con respecto a las comprensiones unilineales y occidentalocéntricas que siguen marcando los estudios sobre las migraciones a nivel internacional. Por otra parte, permite ver el dinamismo de las migraciones a escala global, cómo éstas reaccionan ante cambios políticos, ante la apertura y cierre de oportunidades de movilidad, así como los momentos y lugares donde se forman o se deshacen vínculos y nodos que ayudan a conformar los sistemas migratorios.

Volviendo al concepto de sistemas migratorios, recordemos que estos pueden entenderse como estructuras que vinculan diversos puntos del planeta, en las que interactúan flujos de personas, ideas, bienes, discursos, en conjunción con instituciones políticas, económicas y culturales, y prácticas y estrategias de Estados, empresas y migrantes. Los sistemas migratorios se definen igualmente por las dinámicas internas (retroalimentación) y externas (orden nacional, regional o mundial) que intervienen en la conformación e interacción de todos los elementos anteriores (Bakewell 2013).

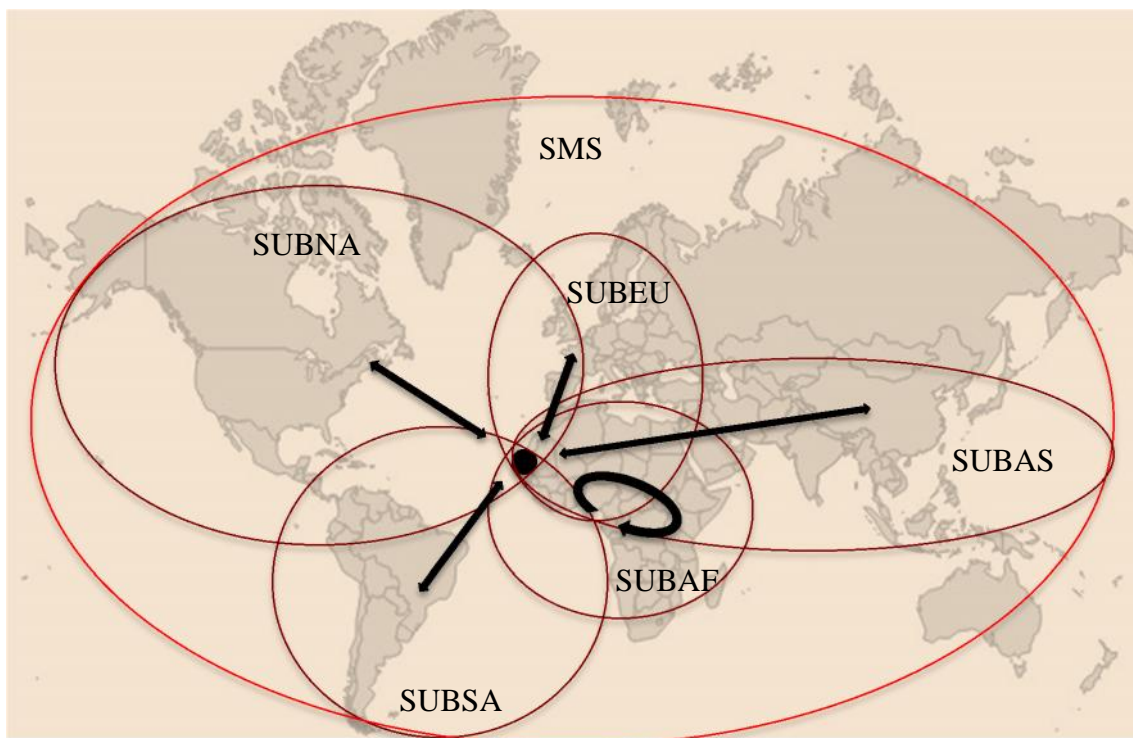
El concepto de sistema migratorio permite comprender mejor las formas de movilidad de los senegaleses y más específicamente la articulación que se produce de todos los elementos anteriormente mencionados a nivel micro, meso y macro. Efectivamente, el caso de la migración senegalesa a América del Sur entre 2007 y 2016, analizado desde la perspectiva de los sistemas migratorios, evidencia cómo influyen y repercuten dinámicas globales, regionales, nacionales, comunitarias e individuales en un determinado caso de migración internacional, revelando así el complejo entrelazamiento escalar de componentes que caracterizan dicho caso. Hay que señalar, no obstante, que esta investigación no pretende desagregar todos los componentes que caracteriza un sistema migratorio pero si entender, a través de los elementos que funcionan de forma interconectada en cada sistema, cómo funciona la movilidad dentro de ellos.

---

<sup>23</sup> Aquí se hace una distinción entre sistema y subsistema para diferenciar la estructura de migración senegalesa más amplia en la cual cabrían todos los subsistemas que tienen lógicas y funcionamientos propios. El sistema y los subsistemas de la migración senegalesa tienen por lo tanto una relación a la vez de interdependencia y de independencia.

Debido a factores de orden político-económico a escala nacional, regional y continental o de orden individual/familiar (socioeconómico, cultural) los sistemas migratorios mutan constantemente a nivel interno tanto en un sentido espacial como por las formas de producirse la movilidad. En el caso senegalés, se puede identificar que el sistema migratorio en el cual se integra esta población estaría compuesto actualmente de varios subsistemas que funcionan al mismo tiempo y con distintos nodos de articulación. De un lado, el subsistema intra-continental que une Senegal con distintos países y localidades africanas. De otro lado, encontramos distintos subsistemas migratorios que unen Senegal con ciertos países europeos (especialmente Francia, Italia y España), con Norteamérica (Estados Unidos y Canadá), con China y con América latina (Argentina y Brasil).

**Ilustración 3.1. Subsistemas al interior del sistema migratorio senegalés**



**Fuente:** Ménard A., Producto de la investigación, 2017.

En el mapa identificamos seis círculos. El más grande, identificado con las siglas SMS, corresponde al sistema migratorio senegalés en su conjunto. Los demás círculos en su interior representan los subsistemas que funcionan internamente a ese gran sistema migratorio. SUBNA representa el subsistema norteamericano, el SUBEU el europeo, el SUBAS el asiático, el SUBAF el africano y, finalmente, el SUBSA el subsistema suramericano. Todos

los subsistemas migratorios funcionan al mismo tiempo y no se encuentran aislados. Esos subsistemas tienen nodos de articulación, el principal de ellos el propio Senegal, que ejerce como punto de partida, de tránsito y de retorno. Por otra parte, las intersecciones entre subsistemas indican la interconexión que existe entre ellos, es decir que en la población senegalesa es bastante frecuente encontrarnos con que dos o más subsistemas pueden formar parte de una misma trayectoria migratoria.

El relato de Babacar, un migrante senegalés al cual se entrevistó en Gatineau, Canadá,<sup>24</sup> ilustra bien la idea de interconexión entre los distintos subsistemas presentes en el sistema migratorio senegalés. Babacar vivía en Thiès, luego se mudó a Dakar por motivo de estudios. Más adelante, aplica a un programa para estudiar en Burkina Faso donde se va a estudiar ciencias naturales. Después de terminar sus estudios, Babacar vuelve a Dakar y aplica a un programa de estudios en Francia donde se queda por un periodo de 2 años como estudiante. Finalmente, desde Francia, el interlocutor viaja a Canadá como trabajador cualificado donde vive hasta la fecha (Babacar, Canadá, 27-01-2017).

En la conformación de estos subsistemas influye de forma directa las motivaciones de salida, pues una estrecha relación entre la situación del migrante en Senegal y la decisión en cuanto a la trayectoria migratoria que se toma posteriormente. La entrevista realizada a Babacar en diciembre de 2016, durante la investigación preliminar de esta tesis, permite constatar la existencia de distintos perfiles de migrantes senegaleses y la relación entre esos perfiles y las trayectorias migratorias escogidas. Es decir, que la migración y las formas en la que ésta se produce está determinada en gran parte por el estatus social y el estrato socioeconómico del que provienen las personas que migran.

En este sentido, el entrevistado identificaba tres perfiles de migrantes y a ellos les asociaba tres trayectorias migratorias distintas. Primero, los hijos de familias de clase alta que llegan directamente desde Senegal a un país del norte como estudiantes extranjeros para luego quedarse. La movilidad se produce de forma directa, sin necesidad de paradas o tránsitos previos. En segundo lugar, está el trabajador cualificado que salió de Senegal hacia Francia y

---

<sup>24</sup> Al iniciar el trabajo de campo se hizo un acercamiento con la comunidad senegalesa presente en Canadá para identificar posibles migrantes que hubieran pasado por América del Sur antes de llegar a este país. Si bien, este objetivo no se logró, la información recopilada en el encuentro con Babacar, fundador de una organización para los migrantes senegaleses en Canadá, resultó muy fructífera. La entrevista se realizó en Gatineau, Canadá el 27-01-2017

luego hacia otro país del norte, por ejemplo Estados Unidos o Canadá. En estos casos, existe un triángulo entre Senegal, Europa y América del Norte. Este tipo de migrante encuentra problemas pero tiene más oportunidades de estudios y laborales.<sup>25</sup>

Finalmente, una tercera categoría está representada por los migrantes que provienen de estratos sociales más bajos. En estos casos hay una búsqueda incesante de maneras para realizar el viaje y evitar los controles migratorios, lo que les lleva a transitar por diversos países de diversos continentes. En este tercer grupo es donde se insertan fundamentalmente los senegaleses que llegan a América del sur, como búsqueda de alternativas cuando se dificulta la llegada a los países del norte o para llegar a lugares en donde se puede comerciar y no existen tantos controles migratorios.

Esta triple descripción que realizaba el entrevistado permite captar especialmente cómo un subsistema migratorio se va conformando en base no solo a factores estructurales sino también a factores de orden social (familiar e individual). Su aporte destaca la importancia de analizar el perfil del migrante, pues eso permite entender la motivación detrás de la migración y cómo se conforman las trayectorias migratorias.

Asimismo, las experiencias anteriores de migración (ya sean individuales o familiares) también aparecen como un elemento constitutivo y de transformación interna de los sistemas migratorios. El caso senegalés es especialmente significativo en este aspecto. De hecho, el investigador argentino Orlando Gabriel Morales<sup>26</sup> identifica que el bagaje cultural adquirido a través de la experiencia migratoria representa uno de los rasgos propios de los migrantes senegaleses que les diferencia de los demás migrantes. La cultura migratoria senegalesa se vuelve un elemento fundamental de su identidad que influye posteriormente sobre el proyecto migratorio y los futuros destinos.

Como señalábamos más arriba, en los sistemas migratorios existen también dinámicas externas presentes a nivel regional y mundial que intervienen en su conformación, perpetuación o mutación. La variedad de subsistemas entrelazados de la migración

---

<sup>25</sup> Según el entrevistado, el migrante senegalés que llega a Europa, muchas veces a países como Suiza o Francia, se da cuenta que si bien puede ganar un buen dinero, se enfrenta a la dificultad de conseguir una estadía más permanente, ya que las políticas migratorias son estrictas. Entonces, muchos optan por ir a Canadá donde son recibidos como trabajadores cualificados, lo cual les da la posibilidad de tener la residencia permanente.

<sup>26</sup> Morales académico argentino, en conversación telefónica con el autor, 09 marzo 2017.



senegalesa puede entenderse así desde la idea de la diversificación de los lugares de destino promovidos, por un lado, por políticas migratorias de entrada y estadía restrictivas en los destinos tradicionales (Francia, Costa de Marfil, Gabón, Camerún y el Congo) o por los mayores controles en destinos europeos más recientes como España o Italia. Estas medidas han tenido un impacto considerable en la transformación de las trayectorias migratorias de los senegaleses produciendo una diversificación de los lugares de asentamiento.

Especialistas del tema también remarcan la importancia del contexto global de cierre de fronteras y de securitización (Hollifield 2004) para entender la llegada de los migrantes senegaleses a nuevos destinos tales como Argentina y Brasil, conformando a partir del año 2000 un nuevo subsistema migratorio que conecta Senegal con América del Sur. Como señalaba un ex funcionario de la Comisión de refugio en Argentina (CONARE) “Argentina es destino secundario, Francia, sería el lugar donde se busca ir pero se les cerraron las fronteras”.<sup>27</sup> Del mismo modo, señalaba Orlando Gabriel Morales, que en el contexto de cierre de los países tradicionales, el peso de la tradición migratoria y las obligaciones contraídas con la familia ha llevado a estos migrantes a buscar nuevos destinos en países latinoamericanos.<sup>28</sup>

Por otra parte, la situación económica y laboral precaria en la que se encuentran los senegaleses en estos destinos tradicionales afecta a la migración senegalesa, especialmente en términos de perpetuación. Es decir, con el debilitamiento de las estructuras migratorias tradicionales que se extendían en esos países se ha propiciado el desarrollo de planes migratorios alternativos que comportan la exploración de nuevos destinos. Esta diversificación generó a su vez intercambios de bienes, de discursos, de prácticas y de estrategias que acabó construyendo vínculos que han ido mutando conforme se han producido variaciones en las condiciones de entrada e instalación en lugares como Argentina y Brasil.

En definitiva, en el caso de la migración contemporánea proveniente de Senegal, si bien se mantuvieron los subsistemas migratorios tradicionales, también se evidenció una diversificación de los destinos posibles para esta población creando nuevas interacciones geográficas. La llegada intensificada de migrantes senegaleses a nuevas localidades como

---

<sup>27</sup> Ex funcionario de la CONARE en entrevista telefónica con el autor, 20 marzo 2017

<sup>28</sup> Morales académico argentino, en conversación telefónica con el autor, 09 marzo 2017

Italia, España, Estados-Unidos, Brasil y Argentina en la década del 2000 puede explicarse por la amalgama de dinámicas externas e internas que propició un intercambio continuo dando lugar a nuevos subsistemas migratorios.

### **1.1. El efecto de atracción en la configuración de un nuevo subsistema migratorio**

Dentro de las dinámicas externas que pueden propiciar un cambio en los flujos migratorios creando nuevos subsistemas, se evidencia la importancia de la apertura de lo que pueden considerarse como “ventanas de oportunidad”. Estas ventanas pueden funcionar como factores de atracción hacia determinados destinos si estas son aprovechadas por las personas migrantes y, a su vez, posibilita con el tiempo la conformación de nuevos subsistemas migratorios.

Como se detalla a continuación, un espacio de oportunidad puede tener distintos aspectos y ser aprovechado, en cada caso, de manera distinta. Ahora bien, lo importante es que esta oportunidad conlleva la creación de nuevas trayectorias migratorias donde se busca tomar ventaja de la coyuntura facilitadora dada. En ciertos casos, el espacio de oportunidad está delimitado geográficamente, por lo cual las trayectorias se construyen entorno a dicho espacio. Estos espacios coyunturales facilitadores del tránsito funcionan, por lo tanto, como nodos articuladores de la migración. Para el caso estudiado, las ventanas de oportunidad que influyeron en la llegada de senegaleses a América del Sur son tanto de carácter social como económico y político.

#### **1.1.1. Las redes migratorias como tejido de apoyo socio-económico en el lugar de destino**

A nivel económico, las informaciones sobre bonanza económica que han circulado durante cierto tiempo con respecto a algunos de los nuevos lugares de destino influyeron sobre la llegada. Como indicaba Morales, la migración senegalesa no piensa específicamente en destinos en el norte sino más bien en buscar oportunidades y mercados donde puedan instalarse, sea cual sea el destino. Su estrategia es ver qué falta en un lugar para desplazarse y desarrollar algún tipo de comercio.<sup>29</sup> Por lo tanto, la llegada a Argentina más específicamente está determinada en parte por esta percepción de oportunidades económicas en el país. Tanto Biram como Cheikh, migrantes senegaleses radicados respectivamente en las ciudades de La

---

<sup>29</sup> Ibid.

Plata y Buenos Aires en Argentina, manifiestan claramente haber ido a este país por motivo laboral, es decir con la expectativa de encontrar trabajo.<sup>30</sup>

Sumado al factor puramente económico, la atracción hacia América del Sur y más específicamente a Argentina, se debe en gran parte por la existencia en ese país de redes migratorias senegalesas que a lo largo de los quince últimos años han ido tejiendo una serie de vínculos transnacionales. Los pioneros de esta migración pudieron llegar directamente desde Senegal cuando aún había representación consular argentina en ese país entre 1994 y 1998. Estas primeras llegadas y la extensión mundial que tiene la migración senegalesa gracias a su cultura comerciante provocan que en poco tiempo los nuevos llegados desarrollen lazos hacia Senegal, haciendo que otros compatriotas empiecen a repetir el recorrido. Conforme se va extendiendo la comunidad senegalesa en Argentina, se van creando diversas redes, nuevas rutas y nuevos patrones de movilidad (Zubrzycki y Sánchez Alvarado 2015).

Esta presencia senegalesa más antigua en Argentina permitió organizar una red migratoria sólida que proporcionaba un soporte logístico, económico y emocional durante el viaje y la llegada. En la entrevista realizada a Malick,<sup>31</sup> migrante senegalés radicado en Argentina, comentaba precisamente que en Brasil o Argentina los senegaleses tienen conocidos que les ayudan a llegar.<sup>32</sup> Según comentaba el entrevistado, dentro de las redes circula información sobre el apoyo material que se puede obtener al llegar. En su caso, su hermano le ayudó en un inicio con un lugar para estar, comida, información básica sobre el país y con el tema laboral. Asimismo, otro senegalés ayudó a su hermano cuando se instaló en el país.

La historia de Biram, establecido en la ciudad de La Plata, también refleja el uso que se hace del tejido social construido a través de las redes migratorias. Su llegada a Argentina se produce por intermediación de algunos amigos que le habían hablado del país y de las facilidades para encontrar trabajo. Además, el entrevistado relata que si bien había entrado

---

<sup>30</sup> Biram senegalés radicado en Argentina, en entrevista telefónica vía WhatsApp con el autor, 11 abril 2017 / Cheikh senegalés radicado en Argentina, en entrevista telefónica vía Facebook con el autor, 17 abril 2017

<sup>31</sup> Malick senegalés radicado en Argentina, en conversación telefónica vía WhatsApp con el autor, 25 marzo 2017

<sup>32</sup> Situación que no pasaba en Ecuador, donde además no hay una percepción de posibilidades de sostenimiento económico.

primero por Brasil, decidió viajar a Argentina porque tenía amigos que le podían recibir y ayudar.<sup>33</sup>

Como señala Castles (2002), los vínculos transnacionales permiten afrontar mejor las desventajas que se producen en el marco de la globalización generando una respuesta ante las dificultades socioeconómicas. Del mismo modo, Morales manifiesta que las redes permiten incluso el establecimiento de circuitos dentro de Argentina donde los migrantes senegaleses viajan a la costa en vacaciones y el resto del año van circulando en el territorio nacional en función de los eventos festivos donde venden sus productos.<sup>34</sup>

Siguiendo con la idea, las redes migratorias también funcionan como un tejido que atrae a individuos a los lugares donde están conformadas y son funcionales. Como nos indicaba Morales, el fenómeno migratorio en esta población es un movimiento constante donde el anclaje es excepción y la circulación en base a redes se expande y retroalimenta.<sup>35</sup> La migración va configurándose en función de las dinámicas de retroalimentación existentes al interior de estas estructuras. En este contexto, el documentalista Esteban Tabacznik menciona, refiriéndose al caso senegalés en Argentina, como factores que influyen sobre el proyecto migratorio de cada individuo “los lazos que generan con la gente del lugar (de inmigración) y el sentimiento personal de cada migrante”.<sup>36</sup> Esto último resalta la importancia de la agencia de los individuos de la cual Bakewell (2013) habla, ya que estos factores también contribuyen a la formación, la transformación y la articulación dentro de los sistemas migratorios. Por lo tanto, las redes informales de los migrantes tienen un rol central en la perpetuación o la transformación de esta migración. Estas redes posibilitan el intercambio constante de ideas, de prácticas y de estrategias entre los individuos aportando así a la difusión de la existencia de determinadas ventanas de oportunidades y por ende, al mantenimiento de los subsistemas migratorios tradicionales, a su mutación o a la conformación de nuevos subsistemas.

En este sentido, se constata que el caso de la migración senegalesa a América del Sur, las redes han jugado ese rol de transmisoras de información y estrategias. Esto se ve claramente con respecto al uso que se hizo durante cierto tiempo de la demanda de refugio para obtener

---

<sup>33</sup> Biram senegalés radicado en Argentina, en entrevista telefónica vía WhatsApp con el autor, 11 abril 2017

<sup>34</sup> Morales académico argentino, en conversación telefónica con el autor, 09 marzo 2017

<sup>35</sup> Ibid.

<sup>36</sup> Tabacznik junto con Nelo Bramuglia realizó el documental “Magni fi: estoy aquí” sobre la migración senegalesa en Argentina. Esteban Tabacznik realizador argentino en entrevista vía correo electrónico con el autor, 24 Abril 2017

documentos de estadía legal en Argentina. Morales comenta que este tipo de solicitud tuvo un cierto efecto positivo. A través de las redes migratorias se expandió la idea de que existían ciertas brechas institucionales que permitían utilizar la demanda de refugio como una estrategia de llegada e instalación, lo que fomentó también los flujos de entrada. El intercambio de información también incluye el tipo de asistencia que puede encontrarse a nivel estatal, las formas de hospedaje o la orientación laboral.<sup>37</sup>

Finalmente, como se verá a continuación, la presencia de redes no es el único factor de atracción a la región sino que el contexto político también influyó de manera considerable.

### **1.1.2. El rol de la política migratoria en la creación de nodos articuladores en América del Sur: los casos de Ecuador y Brasil**

La mayoría de las veces las políticas migratorias funcionan como barrera o dificultan la entrada de población migrante, pero en otras ocasiones dichas políticas pueden establecerse como una ventana de oportunidad que promueve y permite que los planes migratorios puedan cobrar vida, al generar espacios prometedores, no explorados y con políticas aperturistas. El factor político resulta ser un punto de gran relevancia para esta investigación, ya que en el caso particular de Ecuador y Brasil, supone un elemento crucial en la conformación de un nuevo subsistema migratorio Sur-Sur que une África con América del Sur.

En la llegada e instalación de poblaciones senegalesas en Argentina intervienen estos dos países suramericanos que ejercen como nodos de articulación entre localidades ubicadas en otros continentes y este país del Cono Sur. Estos dos países se conformaron como espacios facilitadores de la migración gracias a sus políticas más abiertas, lo que operó como factor de atracción.

El nodo articulador es aquí entendido como un espacio delimitado geográficamente que conecta el lugar de origen y de destino, es decir que desde este territorio se puede acceder tanto al país de salida como el de llegada sea por vía terrestre, marítima o aérea. Este nodo articulador, para ser conformado como tal, debe cumplir con algunos requisitos. Primero, tiene que haber una ventana de oportunidad en dicho territorio que pueda ser usada por los migrantes para facilitar su proyecto migratorio. Si bien esta oportunidad puede tomar varias

---

<sup>37</sup> Morales académico argentino, en conversación telefónica con el autor, 09 marzo 2017

figuras, en el caso estudiado, su forma más evidente es la política migratoria de Ecuador y Brasil. Segundo, el nodo articulador solo puede constituirse al momento que el individuo hace uso de él, es decir, a través de su acción o de su práctica, usa esta ventana de oportunidad y por lo tanto, el espacio en el cual se abrió.

La existencia de estos dos nodos ha supuesto uno de los hallazgos más importantes de esta investigación, pues a través de su estudio se ha podido identificar cómo surgen y qué función realizan dentro de un subsistema migratorio. El caso ecuatoriano muestra, además, claramente cómo pueden aparecer y desaparecer espacios que en un contexto y tiempo determinado facilitan la movilidad de determinadas poblaciones. Estos nodos son, en realidad, los que permiten la conexión entre el lugar de origen, los espacios intermedios y el lugar de destino.

Ecuador, con una política migratoria relativamente aperturista, empieza a adquirir importancia en la conformación de este nuevo subsistema. Al iniciar esta investigación se había identificado a Ecuador, a través de los datos estadísticos del INEC en año 2014, como un espacio geográfico importante para los senegaleses que venían a América del Sur. El trabajo de campo realizado a posteriori, incluyendo una minuciosa revisión de todas las estadísticas sobre las entradas y salidas de senegaleses en Ecuador entre 2007 y 2016, confirmó que había sido un país fundamental en la entrada de población senegalesa en esta región. Debido a la política de “puertas abiertas” que se pone en marcha en 2008, distintas poblaciones pudieron aprovechar la libre circulación por el territorio para quedarse o utilizarlo como lugar de tránsito regularizado. Al poder ingresar libremente, es decir sin necesidad de conseguir previamente un visa de viaje, los migrantes senegaleses se beneficiaron durante varios años de un desplazamiento sin complicaciones, pudiendo ingresar a la región suramericana sin tener que justificar los motivos que les traían a Ecuador. Como turistas, se beneficiaban de un periodo de 90 días para permanecer en el país.

Ahora bien, este nodo desaparece a finales de 2016 con la misma rapidez que se crea entre el año 2012 y el 2015. La imposición de visa a los senegaleses por parte del gobierno ecuatoriano cerró precipitadamente la posibilidad que ofrecía el país como espacio conector o canalizador de esta migración hacia Argentina. El cambio en la política migratoria obliga a los senegaleses a modificar la estrategia migratoria que les llevaba a Argentina. Las políticas ecuatorianas han tenido por lo tanto un impacto directo en la migración senegalesa al punto

de reconfigurar el mismo subsistema migratorio. Esto no significa sin embargo que el subsistema se haya descompuesto, sino que se ha vuelto a transformar apoyándose más en la posibilidad migratoria que sigue ofreciendo Brasil y que ya funcionaba desde antes como lugar de instalación y de tránsito.

Los vínculos diplomáticos, comerciales y culturales que existen entre Brasil y Senegal son cruciales en la conformación de este nodo de articulación. De hecho, desde que se produjo la llegada más intensa de la migrantes senegaleses a Argentina, Brasil ha sido el punto de entrada por excelencia. Como indicaban investigadores y migrantes entrevistados, el lazo con Brasil se produce, entre otras cuestiones, por la existencia de una embajada brasilera en Dakar<sup>38</sup> donde se solicita la visa de turismo para el ingreso a este país.<sup>39</sup> Esta presencia consular asegura una migración regular y segura. Además, como recalca Steve, existen varias rutas entre Brasil y el continente africano que facilitan la conexión por vía aérea. De igual manera, hay una embajada senegalesa en Brasil.<sup>40</sup> La existencia de relaciones diplomáticas puede explicar el hecho que una cantidad importante de migrantes senegaleses ingresen a América del Sur por este país. Posteriormente, al ser un país fronterizo con Argentina, el cruce por vía terrestre de manera regular o irregular se puede realizar sin tener que efectuar trayectos muy largos.

Además, desde el 2010, la región de Rio Grande do Sul, se convierte también en lugar de instalación para la comunidad migrante senegalesa. Este hecho también implica una transformación interna del subsistema migratorio, ya que se dibuja un nuevo lugar de destino. Este cambio en las trayectorias migratorias tiene raíces de orden económico, político y social, aunque no siempre están basadas en situaciones reales. Por ejemplo, circula la información entre los migrantes senegaleses que en el sur de Brasil se les contrata con facilidad en los mataderos de pollos. Además, se dice que en esta misma parte del país se puede conseguir con mayor facilidad el documento brasilero de estadía temporal (Tedesco y Grzybovski 2013). El hecho de poder obtener un documento de estadía legal en Brasil *versus* un estatus

---

<sup>38</sup> Desde el inicio del siglo XX existe un consulado honorario de Brasil en Dakar y desde 1961, una embajada. (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil)

<sup>39</sup> La inmigración hacia Brasil está prevista en el marco del Estatuto del Extranjero, bajo la Ley n° 6.815/80, la cual está reglamentada por el Decreto n° 86.715/80. (OEA 2012) En este marco, todos los pasajeros deben poseer un visado, excepto en los casos de exención de visados. Para los ciudadanos senegaleses, no existe ningún acuerdo de exención de visado excepto para los que porten un pasaporte diplomático, oficial o de servicio y que su estadía no supera los 90 días. (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil)

<sup>40</sup> Desde 1963, Senegal instaló una embajada en Rio de Janeiro (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil).

irregular en Argentina, sumado a las posibilidades laborales son definitivamente factores de peso en la decisión de quedarse en territorio brasilero. Sin embargo, a pesar de la creciente presencia de senegaleses en Brasil, el territorio no llega aún a ser el destino privilegiado sino que continúa considerándose como un país de tránsito hacia Argentina.

En definitiva, por medio de sus políticas más abiertas a la libre circulación migratoria (en el caso de Ecuador) o a interconexiones con el continente africano (en el caso de Brasil), ambos países se vuelven puntos de entrada y/o de tránsito importantes dentro de las trayectorias de los migrantes senegaleses. La entrada regular al continente estaba asegurada hasta hace poco por estos dos territorios, lo que significó la conformación de diferentes rutas que funcionaron intensamente en la primera mitad de la presente década y que acababan convergiendo en Argentina.

El caso ecuatoriano muestra claramente la complejidad de la espacialidad y de las formas de movilidad contemporáneas, y cómo dentro de un sistema migratorio ciertas coyunturas pueden explicar la aparición y desaparición rápida de nodos migratorios. Esta relación articuladora de Ecuador ha sido particularmente importante en el caso senegalés. No obstante, como veremos a continuación, la diversificación de los movimientos migratorios y la articulación de espacios se hace posible gracias a una estrategia de nivel meso, el tránsito migratorio que se efectúa por diversos países latinoamericanos, y una estrategia logística a nivel micro marcada por la conformación de redes migratorias.

## **2. La circulación constante y el tránsito como práctica migratoria de los senegaleses**

El tránsito migratorio puede definirse como una situación intermedia, en proceso, entre la salida del lugar de origen o lugares intermedios y la llegada e instalación en otros. Se trata de una etapa indefinida en la que el migrante puede estar en situación regular o irregular. Además, su desarrollo está siempre determinado por diversos factores estructurales y de carácter individual (Papadopoulou-Kourkoula 2008, citado en Duvell 2014).

En las últimas décadas el tránsito cobra notoriedad como forma de movilidad habitual en las poblaciones migrantes a causa de distintos factores de orden estructural como las políticas migratorias de apertura de ciertos países, como se vio en el apartado anterior, *versus* la dificultad de ingresar legalmente en otros. Como señala Icduygu (2012), la construcción del tránsito y de sus espacios geográficos está estrechamente ligada a procesos más globales de



securitización y de economización de las migraciones internacionales. En este sentido, los procesos de restricción y selección han moldeado los flujos migratorios internacionales, creando zonas particulares de tránsito (Icdygu 2012).

El tránsito migratorio, caracterizado por la indefinición, las estadías temporales en distintos lugares y las intenciones migratorias cambiantes, es especialmente visible en las prácticas migratorias de los senegaleses y de otras poblaciones africanas dentro de los distintos sistemas migratorios. Esta investigación revela la existencia de un juego de ida y vuelta de carácter internacional, y a la vez de circularidad interna dentro de los países de estadía, que se ven propiciados por el tránsito. Encontramos movimientos pendulares, no definitivos, sino en los que reina más bien la temporalidad tanto en los movimientos internacionales como al interior de los propios países de instalación. De hecho, para Morales, la temporalidad, el movimiento constante y la circulación son lo que mejor define la migración de los senegaleses:

El lugar de estabilidad es Senegal, la inversión se hace en Senegal, los compromisos los tienen en Senegal con el afecto familiar y demás, la cabeza está allá. Los que logran estabilidad económica, van seguido allá, van y vienen a Senegal (Morales académico argentino, en conversación telefónica con el autor, 09 de marzo de 2017).

De igual modo, el realizador argentino Esteban Tabacznik, calificaba la migración senegalesa de “portátil”, entendiendo que en el caso de estas poblaciones la migración se ha transformado en una forma de vida.<sup>41</sup> La percepción que los migrantes tienen de su país de origen ilustra esta dualidad del aquí y el allí. Es decir, por un lado, está muy anclada en ellos la idea de salir de Senegal en búsqueda de oportunidades de vida y trabajo. Por otro lado, existe el sueño de volver a Senegal como lugar de anclaje de la familia y la cultura.

Todos los migrantes senegaleses entrevistados y que en esos momentos vivían en Argentina mencionaban constantemente la idea del retorno, aunque en sus discursos ese momento nunca estaba claramente definido. Esta misma percepción se encuentra en trabajos de investigadores que han estudiado la migración de esta población. Senegal, y el continente africano en general, no se consideran un lugar de oportunidades y estabilidad económica pero si se asocia

---

<sup>41</sup> Esteban Tabacznik realizador argentino, en entrevista vía correo electrónico con el autor, 24 Abril 2017

a un bien estar emocional y cultural, lo que explica este doble afán de irse y de volver en permanencia. Al respecto, señalaba Malick, migrante senegalés radicado en Argentina:

Tengo deseo de quedarme dónde puedo vivir y laburar. Ahora es Argentina. Ahí trabajo, hasta que pueda estar tranquilo. Y de ahí donde está mejor me voy, si hay oportunidades. Salí de Senegal, más o menos hace 2 años y un poco más, casi 3 años. Es mi sueño volver a Senegal a ver a mi familia, hace 3 años que no les veo, solo mi hermano que está aquí le veo! Es muy duro, estoy muy acostumbrado a estar con mis padres, a lado de mi familia. El tiempo fuera es indefinido, cuando saliste, saliste, pero volver es difícil. Cuando puedes, vas a visitar (Malick senegalés radicado en Argentina, en conversación con el autor telefónica vía WhatsApp con el autor, 25 marzo 2017).

La migración de esta población no solo tendría un carácter pendular una vez que llegan a Argentina, los testimonios demuestran que esta migración se efectúa de numerosas formas y que muchas de ellas son espacialmente complejas, pues tienen que ver con las condiciones en el lugar de origen y las que se han ido generando en todo el proceso de movilidad. No obstante, la idea de la temporalidad sigue presente aun cuando las trayectorias son más largas y complejas.

El caso de Babacar, migrante senegalés radicado en Canadá<sup>42</sup> y cuya experiencia de movilidad se sitúa entre Burkina Faso, Francia y Canadá, ilustra bien esta complejidad en el recorrido migratorio. Esta trayectoria, que se produce a lo largo de varios años, denota en su primer tramo una migración sur-sur que deviene posteriormente un movimiento sur-norte y que concluye con una trayectoria norte-norte. Esto demuestra que las trayectorias migratorias no son fijas ni se encuentran aisladas, en el sentido que una migración sur-sur a priori puede terminar siendo una migración sur-norte, norte-norte o norte-sur adquiriendo una dimensión que sobrepasa concepciones tradicionales sobre la espacialidad de los flujos, sus dimensiones y dinámicas.

En los testimonios de los migrantes senegaleses se observa esa misma complejidad en las trayectorias migratorias. Durante el trabajo de campo se pudo identificar trayectorias que vinculaban en un primer momento África y Europa, para luego producirse una vuelta al país de origen por varios años y una posterior re-emigración en donde se daba ya el salto a

---

<sup>42</sup> Babacar, migrante senegalés radicado en Canadá, en entrevista con el autor, 27 Enero 2017

América Latina. Los relatos de Biram y Cheikh, ahora radicados en Argentina, muestran con claridad esta idea:

Había migrado antes, a Italia, hace mucho tiempo, más de 10 años, y después volví a Senegal por más o menos 10 años y de ahí quise salir de nuevo (Biram senegalés radicado en Argentina, en entrevista telefónica vía WhatsApp con el autor, 11 abril 2017).

En Europa como 4 años, dando vuelta, en 1992 hasta el 1996 más o menos, para trabajar con un grupo de música africano. Estuve en España, Italia, Francia. Es mi laburo desde chiquito, la música. Y de ahí estuve 10 años en Senegal armando seminarios, trabajando en una casa cerca de la playa con los alumnos. (Cheikh senegalés radicado en Argentina, en entrevista telefónica vía Facebook con el autor, 17 abril 2017).

Como indica Morales, si bien los senegaleses están acostumbrados a estar fuera del hogar, no hay que perder de vista que el proyecto de familia definido desde Senegal representa la idea de continuidad, lo permanente, lo estable y es un factor que va a presionar de forma directa sobre el proyecto migratorio, haciendo que su estadía en países como Francia, Italia, Argentina o Brasil, sea temporal. Su estrategia, según el investigador, es ver que falta en un lugar para hacer comercio internacional, lo cual les mantiene en constante circulación.<sup>43</sup> Estas trayectorias circulatorias se enlazan directamente con la idea del tránsito, pues esta forma de movilidad las hace posibles.

## **2.1. El tránsito por Suramérica como estrategia migratoria**

Si se analiza el proyecto migratorio que llevó a los migrantes entrevistados a América del Sur, se evidencia constantemente el uso del tránsito como forma de movilidad. Se pensó como primera hipótesis que Ecuador funcionaba como lugar de paso hacia los Estados Unidos como se ha constatado con respecto a otras poblaciones caribeñas, africanas y del Oriente Medio.<sup>44</sup> Sin embargo, poco después se descubrió que estas hipótesis no eran correctas, puesto que la presencia de senegaleses en Ecuador era nula y que las dinámicas que podían

---

<sup>43</sup> Morales académico argentino, en conversación telefónica con el autor, 09 marzo 2017

<sup>44</sup> La Unidad de Gestión de Movilidad Humana del Gobierno Provincial de Pichincha publica en 2016, un boletín sobre las causas, las rutas de movilidad y los desafíos en la atención a población inmigrante desde el África, el Medio Oriente y el Caribe. En el informe, se evidencia como causa de llegada para la población caribeña la “posibilidad de transitar desde Ecuador al corredor México-Estados Unidos, para llegar hasta Estados Unidos, o hasta Chile y Argentina, emergentes destinos migratorios” (GADP 2016, 11). Además, para la población africana y árabe se plasma la “desesperanza en proyecto vital y decepción de su estancia en Ecuador que podría llevarlos a posibles futuros tránsitos clandestinos a diversos destinos al norte y sur del continente”. (GADP 2016, 7)

apreciarse llevaban a estos migrantes hacia el sur y no hacia el norte. Como señalaban los investigadores argentinos Kleidermacher y Morales,<sup>45</sup> en un inicio pudo haber un deseo por parte de los migrantes senegaleses de llegar a Estados Unidos a través de los países de América del Sur, pero por barreras económicas, de documentos y de distancia geográfica no se llegó a concretar este trayecto.

Con el tiempo, estas barreras favorecieron la instauración de una ruta migratoria sur-sur que unía Senegal, Argentina y Brasil, siendo igualmente este último país, junto a Ecuador, Perú y Bolivia, lugares de paso hasta la llegada a Argentina. Es en ese momento que se pudo constatar que los migrantes senegaleses habían hecho uso de Ecuador como lugar de tránsito entre Senegal-Argentina.

Esta realidad se reproduce además en el resto de la comunidad africana que se encuentra viviendo en Ecuador. En una entrevista con Steve,<sup>46</sup> migrante camerunés radicado en Quito desde 2004, mencionaba que existe siempre una falta de vinculación entre lo que se desea o se planta en un inicio y lo que deviene en realidad los proyectos de los migrantes. En un principio la idea es llegar a América del Norte, pero en la práctica acaban quedándose en países como Brasil, donde la comunidad africana es grande y donde dicen sentirse mejor por existir mucha población afro-descendiente. Viajar a Brasil es además más fácil, ya que todos los días hay vuelos que lo conectan con varios países africanos. En este sentido, es fácil viajar y traer productos de vuelta. Se podría decir entonces, que si bien hay algún tipo de “plan migratorio” y un ideal en cuanto al destino final, en el transcurso de la migración ese plan se va modificando, moldeándose a la realidad con la cual el migrante se enfrenta. En esas trayectorias se dibujan un sin fin de historias que acaban conectando diversos espacios geográficos intra y extra continentales. Asimismo, es en esta flexibilidad donde se evidencia la diversificación de los flujos y el carácter no definitivo de los procesos migratorios.

Volviendo a la migración en proveniencia de Senegal, en todos los casos analizados se produjo una circulación por varios países de América del Sur antes de instalarse en Argentina. Los migrantes senegaleses entrevistados en el trabajo de campo han estado en esta situación intermedia entre la salida de Senegal y su llegada a Argentina, sea de manera regular o

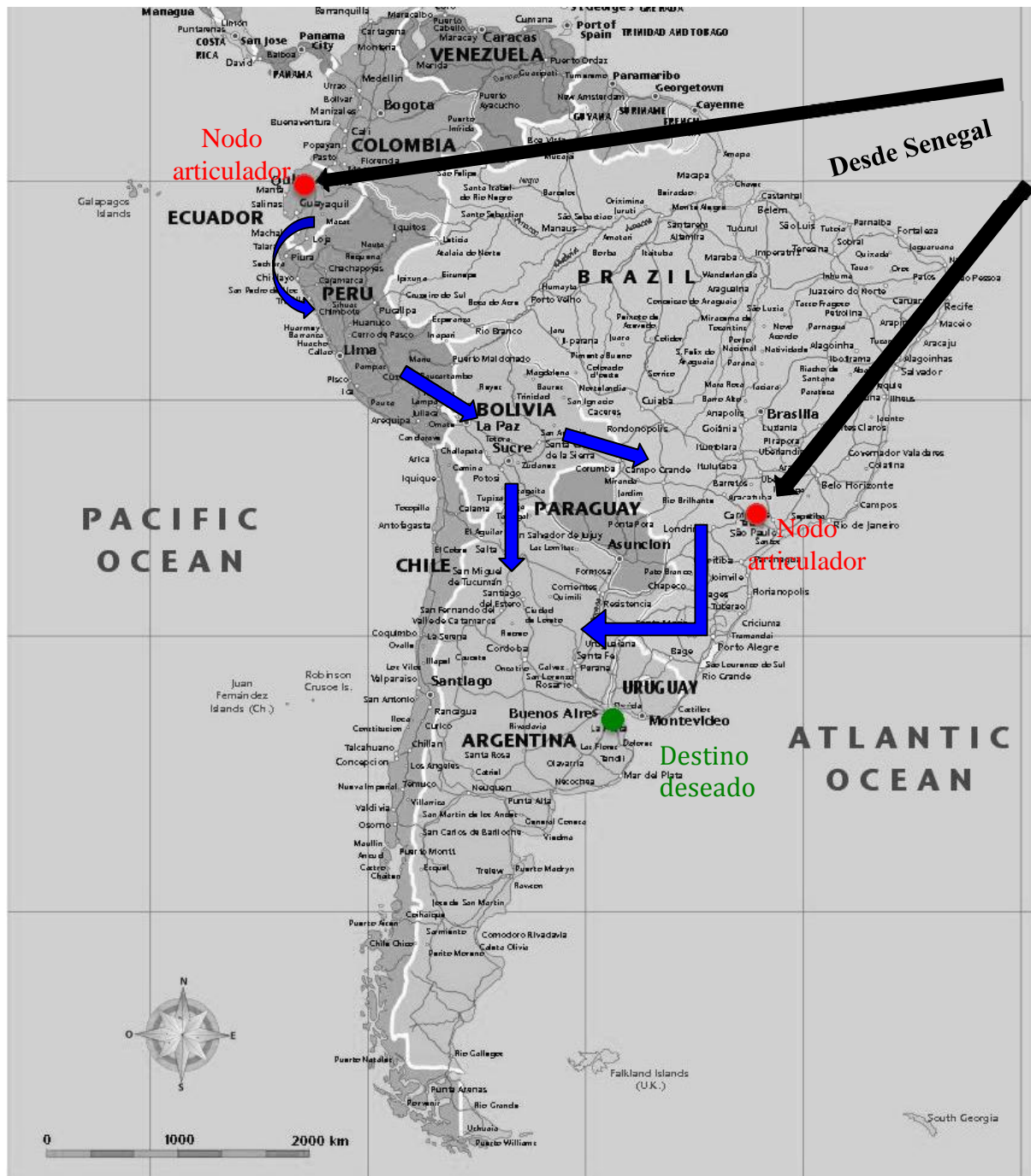
---

<sup>45</sup> Kleidermacher académica argentina, en conversación telefónica con el autor, 24 Febrero 2017/ Morales académico argentino, en conversación telefónica con el autor, 09 marzo 2017

<sup>46</sup> Steve, migrante camerunés radicado en Ecuador, en entrevista con el autor, 21 Febrero 2017

irregular, que caracteriza el tránsito migratorio. Esta realidad está también confirmada por los investigadores argentinos del CONICET, los cuales afirman que la casi totalidad de los senegaleses en territorio argentino han pasado por otro país suramericano antes de su llegada.

**Ilustración 3.2 El tránsito migratorio de los migrantes senegaleses por Suramérica**



**Fuente:** Ménard A., Producto de la investigación, 2017.

Argentina es el lugar de destino deseado por muchos migrantes senegaleses que llegan a la región ya que, como se mencionó más arriba, influyen factores de atracción de carácter social

–los vínculos sociales con la comunidad senegalesa establecida en el territorio– y económico –el trabajo disponible y accesible a través de las conexiones sociales. Sin embargo, este país no puede ser alcanzado directamente debido a su política migratoria restrictiva sino que debe efectuarse a través de una o varias estancias transitorias por otros países (Zubrzycki 2013). Los senegaleses no pueden llegar a Argentina sin visa, ni tampoco tienen la posibilidad de solicitarla desde Senegal, ya que este país no tiene representación diplomática en dicho país. Al respecto Cheikh, relata lo siguiente:

Ahora están volviendo (los africanos a Argentina) pero les cuesta por la visa. Tienen que entrar por Brasil o otros por Ecuador...por todos lados entran. Pueden morir, estar en la cárcel o cualquier cosa, pero si pasan...muchos entran ilegalmente. (Cheikh senegalés radicado en Argentina, en entrevista telefónica vía Facebook con el autor, 17 abril 2017)

Por consiguiente, se considera que dependiendo de dónde se encuentra la apertura en relación al destino final deseado por la población migrante, se desarrollan ciertas formas y estrategias de movilidad específicas al contexto. En el caso de estudio, esta forma de movilidad resulta ser el tránsito, pues la única forma de llegar es a través de territorios intermedios y estrategias que implican tránsitos migratorios más o menos prolongados en el tiempo. En la ilustración 3.2, se evidencia que estas paradas transitorias se efectúan en Ecuador o Brasil, pues ambos funcionan como puntos de entrada a la región y posteriormente Perú y Bolivia para aquellos que entraron desde Ecuador.

### **2.1.1. El territorio ecuatoriano como lugar de tránsito**

Ya se ha mencionado que la posición de Ecuador como lugar de paso está relacionada con la política de “puertas abiertas” que empieza a implementarse a partir de 2008, y que en el caso senegalés beneficiará a esta población hasta finales de 2015. Ecuador aparece para las poblaciones africanas como un canal para llegar a un destino específico, facilitando, a partir de su situación intermedia, las conexiones y enlaces entre países y continentes.

Precisamente las entrevistas realizadas con migrantes africanos establecidos en Quito confirman esta idea de Ecuador como punto geográfico estratégico de llegada y paso. Aunque hay numerosas nacionalidades africanas que no tienen posibilidad de entrar sin visa como es el caso de Eritrea, Etiopía, Kenia, Nigeria y desde 2016, Senegal (OIM 2013; Ministerio del Interior 2016) otras muchas sí tienen posibilidad de hacerlo sin problemas. Además, para los

ciudadanos con restricción de ingreso, siempre pueden entrar con pasaportes falsificados de nacionalidades que no les exigen visa. Steve, migrante camerunés<sup>47</sup> radicado en Quito desde 2004 incidía sobre el hecho de que los migrantes africanos no ven a Ecuador como un lugar de instalación, calificándolo como “país de acogida” pero no como una “tierra de oportunidades”. La idea para muchos estaría en llegar a Estados Unidos, que si es percibida como una tierra de oportunidades y de integración. Del mismo modo, Kwame, de origen ghanés y residente en Quito desde 2016,<sup>48</sup> afirmaba que su objetivo era viajar hacia Estados Unidos en pocos meses y que incluso, durante su estadía en Ecuador, había hecho de “micro coyotero” facilitando el cruce entre Ecuador y Colombia de otras personas de origen africano. Como lo describía una funcionaria del Gobierno autónomo de Pichincha,<sup>49</sup> se trata claramente una migración de tránsito, que puede durar meses e incluso años pero su intención no es quedarse en el país.

El caso senegalés es quizás el más dicente de todos tal y como demuestran los datos estadísticos. Antes del año 2007, fecha en la cual la política de “puertas abiertas” aún no era efectiva, había senegaleses que llegaban a Ecuador en cantidades muy restringidas. Las entradas tampoco son significativas entre 2007 y 2011, pues se da un promedio de entre 17 y 32 entradas por año (INEC 2007; 2008; 2009; 2010; 2011) (Tabla 4.1). Es sin embargo a partir de 2012 que empiezan a producirse cambios. A partir del 2012, es cuando se incrementa la migración senegalesa en Ecuador, los migrantes senegaleses que no pueden ingresar regularmente a Argentina y que no detienen visa brasilera buscan alternativas para llegar por otro país.

De esta forma, ese año se produce un primer salto numérico, pasando repentinamente a 247 entradas (INEC 2012). En 2013, se observa un segundo salto, más llamativo aún, llegando a 1.383 las entradas de senegaleses (INEC 2013). Esta situación sigue su curso *in crescendo* hasta alcanzar un total de 3.473 migrantes senegaleses ingresando al territorio ecuatoriano en

---

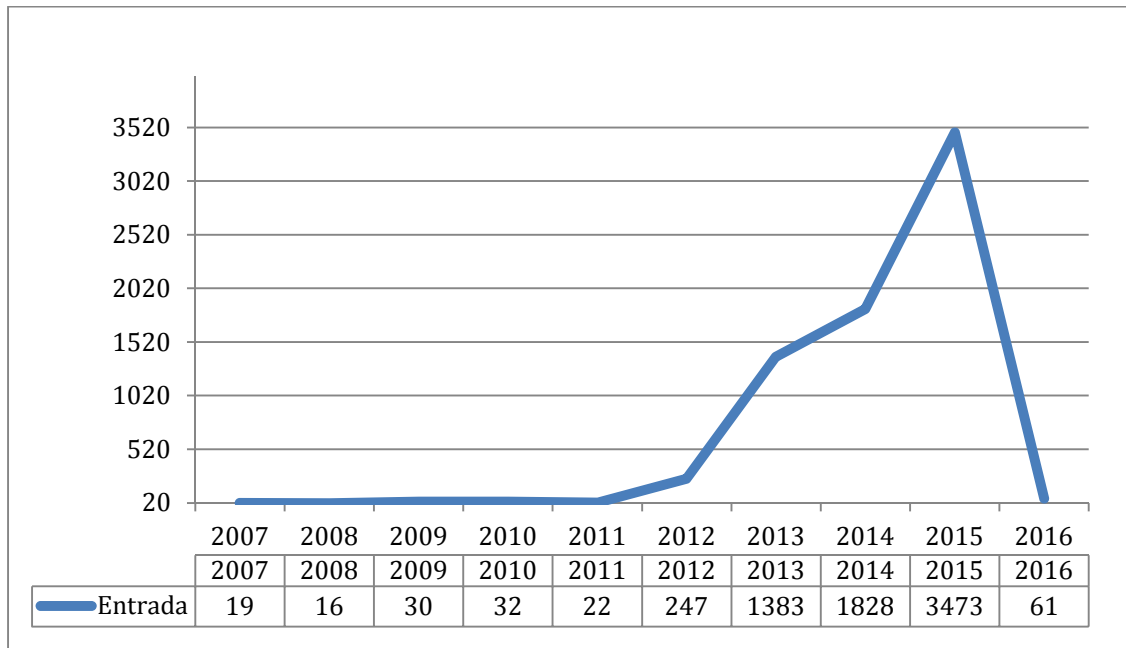
<sup>47</sup> Steve, migrante camerunés radicado en Ecuador, en entrevista con el autor, 21 Febrero 2017. El caso de este interlocutor es particular. Algunos africanos entrevistados durante mi trabajo de campo migraron a Ecuador hace muchos años y, por lo tanto, sus aspiraciones y trayectorias migratorias son distintas a las de otros migrantes que pasaron por Ecuador de forma efímera. En concreto Steve y su familia tiene un restaurante en el barrio de la Mariscal en Quito y ha visto pasar muchos africanos de Somalia, de Sudan, de Etiopia, de Kenia o de Senegal por el país. Por otra parte, no toda la migración africana que llega Ecuador sale del país tan abruptamente como la senegalesa. Contrastando con otro caso de migración africana, como lo ha sido la nigeriana (Entrevista realizada con Peter en Quito el 08-02-2017), se ve que ellos si se establecieron creando un anclaje en el país.

<sup>48</sup> Kwame migrante ghanés radicado en Ecuador, en entrevista con el autor, 20 Febrero 2017.

<sup>49</sup> Funcionaria de GADP, en entrevista con el autor, 22 Febrero 2017.

2015 (INEC 2015). En total en el periodo de 2007 a 2016, 7.111 senegaleses entraron regularmente a Ecuador, de los cuales prácticamente su totalidad 6.931 individuos lo hicieron en escasos cuatro años, entre 2012 y 2015.

**Ilustración 3.3 Entradas de migrantes senegaleses entre 2007 y 2016**



**Fuente:** Ménard, A. En base a datos del INEC (2007-2016). *Anuario de entradas y salidas internacionales*, Ecuador

Además, analizando con mayor detalle lo sucedido entre el 2012 y el 2015, se puede resaltar ciertas características de los individuos que entraron en este periodo. Primero, entre el 2012 y el 2015, el grupo de edad mayoritario es de 25 a 29 años, lo cual no se produce anteriormente ni posteriormente a esta fecha (INEC 2012; 2013; 2014; 2015)



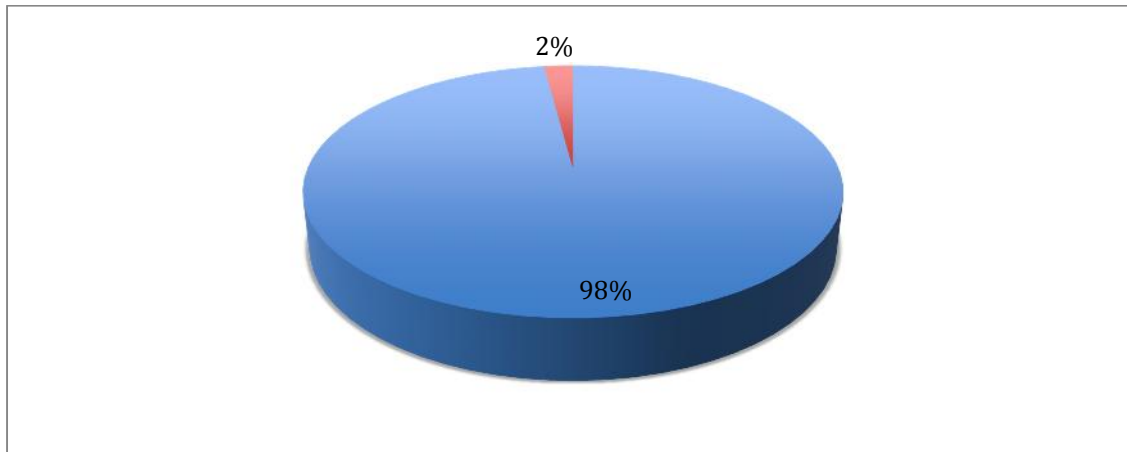
**Tabla 3.1. Entradas de migrantes senegaleses entre 2007 y 2016, por edad**

<b>Año</b>	<b>Grupo de edad mayoritario</b>
<b>2007</b>	35-39
<b>2008</b>	40-49
<b>2009</b>	30-34
<b>2010</b>	30-34
<b>2011</b>	50-59
<b>2012</b>	25-29
<b>2013</b>	25-29
<b>2014</b>	25-29
<b>2015</b>	25-29
<b>2016</b>	50-59

**Fuente:** Ménard, A. En base a datos del INEC (2007-2016). *Anuario de entradas y salidas internacionales*, Ecuador

También es pertinente resaltar que los migrantes senegaleses que entraron entre 2007 y 2016 son mayoritariamente hombres (el 98%) (Gráfico 4.1). Esto forma parte de los rasgos distintivos de la migración senegalesa, no solamente está ligada a la masculinidad sino también a la juventud. La migración es para los hombres senegaleses la manera de “hacerse hombre”, es decir de cumplir con la responsabilidad de mantener a su familia, lo cual explica una migración en una edad temprana.

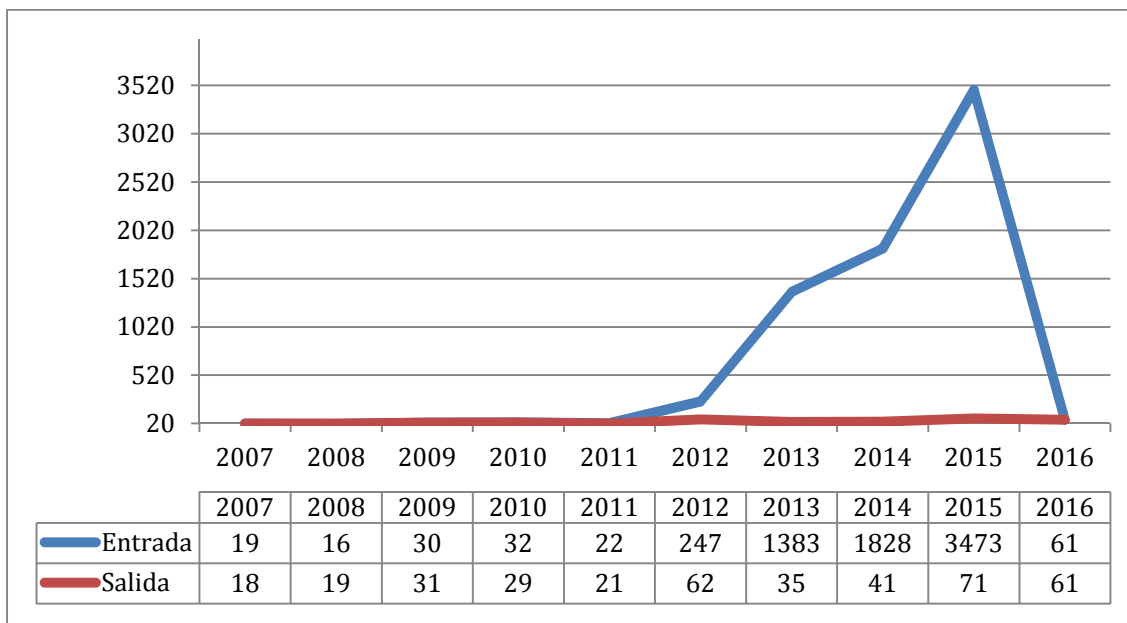
**Ilustración 3.4. Migración senegalesa a Ecuador, entre 2007 y 2016, por sexo**



**Fuente:** Ménard A. En base a datos del INEC (2007-2016). *Anuario de entradas y salidas internacionales*, Ecuador

Comparando las entradas y las salidas de los migrantes senegaleses entre 2007 y 2016, el periodo 2012 a 2015 tiene otra particularidad. A partir del 2012, no solamente se produce un aumento de ingreso al país sino que también se deja de registrar las salidas más o menos de forma equivalente a las entradas. Es decir, en 2012, para las 247 entradas de visitantes senegaleses, hay 62 salidas dejando un saldo de 185 personas (INEC 2012). En 2015, esta situación se intensifica dejando un saldo de 3.402 personas que en suposición siguen estando dentro del país (INEC 2015).

**Ilustración 3.5 Entradas vs salidas de migrantes senegaleses entre 2007 y 2016**



**Fuente:** Ménard, A. En base a datos del INEC (2007-2016). *Anuario de entradas y salidas internacionales*, Ecuador

Los datos mostrarían entonces que en este periodo un total de 6.722 senegaleses estarían instalados en Ecuador, puesto que no se registra ningún tipo de salida. De esto podemos inferir dos cosas o que permanecieron de forma irregular en el país, pasados los tres meses correspondientes a la estadía como turistas, o que salieron por vías clandestinas. Los testimonios recogidos en esta investigación y la aparente ausencia de senegaleses en territorio ecuatoriano permiten argumentar que los senegaleses que entraron legalmente al país entre 2012 y 2015 salieron probablemente de forma irregular hacia el sur con el fin de llegar a Argentina.

Es necesario señalar como dato interesante, pues vendría a confirmar no solamente el papel importante de Ecuador como nodo articulador entre espacios migratorios sino también el uso del tránsito como practica migratoria, que entre 2013 y 2015 la comunidad senegalesa era la más numerosa dentro de lo que se podría denominar la “migración africana”. En contraposición, durante el trabajo de campo en 2016-2017 no se encuentra rastro alguno de ellos tanto en puntos clave como Quito, lugares de frontera o Guayaquil. La ratificación de este hecho se produce además durante las entrevistas a población africana instalada en Quito, y las entrevistas establecidas con instituciones públicas y organizaciones no gubernamentales.

Ciertos miembros de la comunidad africana radicada en Quito expresaron en entrevistas haber tenido conocimiento de la presencia en años anteriores de algunos senegaleses que pasaban por Quito, sin embargo no parece que hubo un intercambio grande con ellos, lo cual demuestra que la estadía en el país fue corta. Recuerdan verles acudir a los restaurantes, tocar música en la calle o simplemente seguir viaje hacia Guayaquil. En cualquier caso, si estas presencias efímeras se confirman en años anteriores, estos mismos interlocutores corroboran la no presencia hoy día de senegaleses en el país.<sup>50</sup> De igual manera, los investigadores argentinos con los cuales se hicieron entrevistas ratificaron el hecho de que los migrantes senegaleses parecerían transitar por Ecuador pero en ningún caso radicarse en este país.<sup>51</sup>

El nodo migratorio facilitador de la movilidad se construye y se desarrolla con fuerza en escasos cuatro años, pero tal y como se construye también se desarticula con la misma velocidad. Evidencia de ello son las estadísticas nacionales de entradas y salidas

---

<sup>50</sup> Steve, migrante camerunés radicado en Ecuador, en entrevista con el autor, 21 Febrero 2017; Reve migrante beninés, en entrevista con el autor, 08 Febrero 2017.

<sup>51</sup> Bernarda Zubrzycki académica argentina, en conversación telefónica con el autor, 16 Febrero 2017; Gisele Kleidermacher académica argentina en conversación telefónica con el autor, el 24 Febrero 2017.

internacionales del 2016 donde el número de entradas de visitantes senegaleses baja repentinamente a 61 (INEC 2016). Además, en este año, se reequilibra el saldo entre las entradas y las salidas, registrando la misma cantidad (INEC 2016).

Este cambio radical en las cantidades de los llegados y el reequilibrio de los saldos migratorios coincide con que a principios de 2016 el gobierno ecuatoriano decide restringir el ingreso sin visa de senegaleses, rompiendo de forma abrupta las posibilidades de ingreso más fácil y regularizado a territorio ecuatoriano.<sup>52</sup> Las razones por las cuales se estableció esta medida parecen estar relacionados con el enfoque securitista que se ha ido desarrollando en el país con más fuerza en los últimos años.<sup>53</sup> En una entrevista con un funcionario público del Ministerio de Relaciones Exteriores realizada en Quito, comentaba que había habido un cambio en la perspectiva del gobierno ecuatoriano en los últimos años. En este sentido, el Ministerio del Interior se encargó de determinar si el ingreso de determinadas nacionalidades podía constituir un riesgo para el país, y los migrantes que proceden de África suelen identificarse en esos términos. Se considera sospechoso que hagan uso del territorio como punto de tránsito y se les asocia con la realización de actividades ilícitas: tráfico de todo tipo y redes de tráfico y trata de personas, lo cual ha generado la imposición de medidas restrictivas. Asimismo, las autoridades ecuatorianas detectaron que parte de los africanos que llegaban al país hacían uso de la solicitud de refugio para obtener documentos en el país sin que hubiera causa fundada.<sup>54</sup>

Bajo esta lógica, el gobierno ecuatoriano comprobó en las estadísticas de entradas y salidas internacionales el incremento sin precedente y sin causas aparentes de la entrada de senegaleses al país, por lo que se decidió cortar los flujos a través de la imposición de la visa de turismo. En este caso, como en muchos otros, se avanza un discurso de protección de derechos –relacionado con la idea de que parte de la población que estaba llegando podría ser víctima del tráfico de personas– para restringir su llegada al país. Durante una conversación, la investigadora argentina Bernarda Zubrzycki hacía hincapié precisamente en la importancia

---

<sup>52</sup> Hay que señalar que no existe embajada ni consulado ecuatoriano en Senegal, el más cercano es el consulado ecuatoriano en Marruecos, es difícil tramitar el visado para ingresar al país.

<sup>53</sup> En la entrevista realizada en Quito el 14-03-17, se profundizó sobre el giro del gobierno hacia medidas enfocadas en la seguridad nacional. El entrevistado llegó a considerar algunas de las prácticas recientes en materia migratoria como inconstitucionales al no respetarse en muchos casos el debido proceso, al producirse deportaciones en las que se tardan de 3 a 4 meses en tomar la decisión, tiempo durante el cual las personas permanecen detenidas, procesos de estigmatización en relación a la nacionalidad por parte de las autoridades.

<sup>54</sup> Funcionario público del Ministerio de Relaciones Exteriores, en entrevista con el autor, 14 Marzo 2017

de analizar el impacto del requisito de las visas sobre las entradas de migrantes a un determinado país, confirmando que tras las medidas adoptadas por el gobierno ecuatoriano, las llegadas más intensas de senegaleses a Ecuador se habían cortado radicalmente.

La ausencia actual de senegaleses en el país en contraste con la situación anterior revela algo importante sobre las formas y dinámicas de movilidad de las poblaciones en tránsito migratorio. Por un lado, que frente a un escenario de cierre y securitización generalizado y global, los contextos nacionales pueden suponer ventanas de oportunidad que en una coyuntura concreta favorecen el tránsito migratorio a través de la conformación de espacios articuladores entre rutas internacionales. Por otro lado, que en la conformación de esos espacios de tránsito no solo intervienen contextos socio-económicos o la implementación de arriba hacia abajo de medidas políticas, sino que como se verá a continuación se produce otro tipo de manifestaciones que favorecen esta situación como la conformación de redes migratorias.

## **2.2. Las redes senegalesas como posibilitadoras del tránsito en América del Sur**

Los lazos transnacionales existentes entre Senegal y Argentina, atraen a la migración proveniente de este país. Sin embargo, su rol no termina ahí. También facilitan el tránsito, es decir facilitan un tipo concreto de movilidad. Los investigadores y los migrantes entrevistados confirman la existencia de redes de migración senegalesa que desde Argentina han ido conectando países como Ecuador y Brasil con Senegal u otros países intermedios a través de rutas que combinan pasos formales y clandestinos en los que intervienen una multiplicidad de actores.

Malick, senegalés radicado en Argentina desde 2014,<sup>55</sup> testimoniaba precisamente como en esas redes, en donde se combinan lazos familiares, étnicos y comerciales, se produce el salto de muchos varones jóvenes de unos países a otros. En este caso, la migración previa de un hermano permite al entrevistado iniciar su viaje, pues es quien le ayuda inicialmente comprando el pasaje de avión y conectándole con una red migratoria que partía de Ecuador y transitaba por varios países suramericanos para alcanzar Brasil y luego Argentina.

---

<sup>55</sup> Malick senegalés radicado en Argentina, entrevista telefónica vía WhatsApp con el autor, 23 marzo 2017.

En su relato se refleja claramente lo efímero del paso por Ecuador y el porqué del desequilibrio entre entradas y salidas, pues si bien su entrada regular se registra, la salida ya se realiza por otros medios, atravesando la frontera peruana de manera irregular. Malick llega a Ecuador en 2014, con la dirección de un hotel donde tenía una reserva a su nombre. A penas unas horas más tarde de llegar unos hombres lo recogieron en el hotel para ayudarlo a subirse a un autobús que le llevó hasta la frontera con Perú. En la misma frontera otras personas le ayudaron a cruzar durante la noche y de ahí le dieron la información para que pudiera llegar vía terrestre hasta Bolivia, donde siguió el mismo procedimiento que en la frontera anterior. Posteriormente pasó de Bolivia a Brasil donde permaneció ocho meses antes de cruzar a Argentina por vía terrestre. La ruta descrita se encuentra dirigida por un senegalés establecido en Argentina que tiene personas trabajando para él entre Ecuador-Perú-Bolivia-Brasil-Argentina. En este caso, para la obtención de información y también de un apoyo logístico por parte de estos individuos durante el recorrido migratorio, el migrante senegalés tuvo que dar un valor económico<sup>56</sup> sin el cual, no hubiera sido acogido por la red.

Aunque el viaje se produjo sin problemas el paso constante e irregularizado por las fronteras provoca en aquellos que pagan el viaje una sensación de inseguridad, lo que reafirma la idea de Duvell (2014) sobre los riesgos elevados que se encuentran asociados a la migración en tránsito. Al respecto Malick cuenta lo siguiente:

Lo sentí muy peligroso cruzar la frontera a la noche. Puede ser difícil, hay peligros. Si te agarran, los rebeldes o la gente de la frontera... porque no es una cosa legal para hacer sino que es un tipo de mafia y eso es lo que da miedo. Uno tiene miedo de lo que le pueden hacer. Le pueden secuestrar, y uno ¿qué puede hacer? (Malick senegalés radicado en Argentina, entrevista telefónica vía WhatsApp con el autor, 23 marzo 2017).

La historia migratoria de Malick refleja claramente cómo las redes migratorias de los senegaleses establecidos en Argentina han permitido que el tránsito devenga la forma de movilidad por excelencia de aquellos que realizan trayectos largos y en su mayor tiempo irregularizados. Sin apoyos logísticos y de información previos la mayoría de los migrantes no podrían realizar este viaje, estando cerrada la posibilidad de alcanzar Argentina por avión y sin visa.

---

<sup>56</sup> El entrevistado no quiso comentar acerca del precio pagado para la travesía suramericana desde Ecuador. Sin embargo, informa que el pago se efectúa en dólares americanos y en un solo pago antes de iniciar el viaje.

Asimismo, la historia de Biram, también demuestra como hizo uso de sus contactos en Brasil y en Argentina para realizar su recorrido migratorio. El entrevistado relata que para cruzar la frontera tuvo simplemente tomar un colectivo, ya que el senegalés con quien vivía en Brasil le había indicado dónde y cómo tomarlo. Asimismo, a través del apoyo de amigos Biram sabía cómo funcionaba el cruce fronterizo irregular. Si bien Biram no hace referencia directamente a una red migratoria, ni es muy explícito en describir el tipo de apoyo que recibió en Brasil o a lo largo de la trayectoria entre dicho país y Argentina, es claro que tenía una red de contactos que le facilitó la información acerca de la manera de proceder para transitar entre ambos territorios.<sup>57</sup>

Algunos de los migrantes e investigadores entrevistados hacían igualmente hincapié en que el tránsito migratorio solo es posible gracias a la existencia de personas que ejercen de intermediarias y que facilitan la información necesaria para realizar el trayecto. Estas personas se mueven en una dimensión transnacional, facilitando el paso de unos lugares a otros, es decir formando un sistema de relaciones y vínculos que trasciende las fronteras geográficas, que se sostienen en el tiempo y que generan transformaciones sociales (Bobes Leon 2013; Portes 2003; Glick Schiller 1995; Faist 2006).

La literatura disponible (Zubrzycki y Sánchez Alvarado, 2015) confirma que las redes migratorias de los senegaleses, múltiples y complejas, agilizan la movilidad a través de la región. Solo en América del Sur existen varias redes vinculadas a rutas migratorias que tienen una clientela específica dentro de la comunidad migrante. Zubrzycki y Sánchez Alvarado (2015) identifican concretamente 3 rutas migratorias senegalesas en América del Sur que conectan Senegal con Argentina. Las denominan Mekhe, Casamance y Baye Fall. Los nombres de las dos primeras se refieren a regiones de Senegal, mientras que la última hace referencia a un subgrupo religioso de la cofradía mouride. Las redes Mekhe y Baye Fall generan el paso por Ecuador, mientras que la red de Casamance facilitaría solamente el paso por Brasil. Al respecto, Morales indica que el anclaje a redes migratorias determina mucho el recorrido del migrante senegalés, pues ningún migrante llega sin conocer exactamente con qué cuenta en el país y qué posibilidades hay para trabajar y comerciar.

---

<sup>57</sup> Biram senegalés radicado en Argentina, en entrevista telefónica vía WhatsApp con el autor, 11 abril 2017

A través de los flujos de información, de ideas y de estrategias que circulan dentro de las redes migratorias, y gracias a los flujos de personas y a la tecnología de la información y comunicación que permiten esta transmisión, se identifican lugares que, gracias a su situación geográfica y sus políticas migratorias, posibilitan concretar un determinado proyecto migratorio. En este instante, la red migratoria agiliza y acelera el movimiento de las personas fomentando una forma de movilidad adecuada al contexto espacio-temporal.

En el caso estudiado, esta transmisión de información y la buena organización de la red han posibilitado no solamente un apoyo a los migrantes en el lugar de destino sino también a lo largo del trayecto entre continentes. Aprovechándose de un contexto más aperturista de países como Ecuador y Brasil con respecto a las migraciones, los miembros de la red se aseguran de guiar los futuros migrantes hacia estos lugares para facilitar su llegada a Argentina. El tránsito migratorio por la región suramericana es el resultado por lo tanto de una combinación de factores estructurales, como el contexto político de países como Ecuador y Brasil, y micro, como las redes que se conforman en la comunidad migrante y que aprovechan las brechas existentes.



## Conclusiones

Retomando el problema de investigación, se hace necesario recordar la pregunta inicial: ¿qué formas y dinámicas de movilidad adopta la migración senegalesa en países de América del sur? Para contestar a esta interrogante se establecieron diversos elementos teóricos los cuales se entendió permitían responder con mayor claridad a la problemática de investigación. Primeramente, se abordó la compleja espacialidad de las migraciones internacionales contemporáneas donde se trató de rehabilitar, desde una comprensión macro, al concepto de sistema migratorio para complejizar los flujos de migración actuales y particularmente las senegalesas. Esta noción de carácter estructural ha sido una valiosa y completa herramienta de análisis, ya que incluye en su seno elementos de comprensión de las migraciones no solamente macro, sino también de nivel meso y micro. En este sentido, su aporte en el análisis de la información obtenida en el trabajo de campo consiste en la articulación interesalar que realiza de los niveles comúnmente conocidos en la investigación social. Para el caso de la migración senegalesa en América del Sur ha permitido demostrar la presencia de factores y dinámicas estructurales, intermedias y de escala reducida que influyen en la construcción del fenómeno.

En segundo lugar, se identificó al concepto de tránsito migratorio para abordar las nuevas formas de movilidad desde una dimensión meso. Aquí se mostró como esta noción puede ser entendida desde tres miradas distintas pero enfatizando sobre el tránsito como práctica, ya que es el accionar de los migrantes en su movilidad que crea el tránsito y es esta población que, con su llegada a determinado territorio, configura espacios de tránsito. Por lo tanto, la presente investigación trató de evidenciar cómo la migración en tránsito es un proceso que (re)produce un espacio, y que con su movimiento lo va re-configurando sin disociar estos procesos.

Finalmente, distinguimos al concepto de red transnacional para observar, desde lo microsocio, como se entrelaza el sujeto con las formas de movilidad y los espacios donde se producen las migraciones. Estudiando las relaciones sociales que se producen entre los miembros de una colectividad, se complementa las observaciones realizadas en los dos planos anteriormente mencionados. Aquí se evidencia el rol de las interacciones sociales en la conformación de la superestructura migratoria, conformando así un marco teórico que

permite estudiar el fenómeno social de la migración senegalesa en toda su complejidad y no desde una visión parcial.

El trabajo de campo permitió corroborar la hipótesis de que los migrantes senegaleses, ayudados de sus redes extensas y robustecidas a lo largo de varias décadas, habían hecho frente al paradigma de control y seguridad a través de la incorporación de nuevas formas de movilidad, en especial el tránsito migratorio, con el fin de aprovechar ciertos contextos más permisivos a nivel nacional y regional, lo que ha dado como resultado una expansión de su presencia a países de América del Sur a través de la conformación de nodos de articulación migratoria como es el caso ecuatoriano y brasileño. En diálogo con el esquema teórico desarrollado, se evidencia el entrelazamiento escalar entre el contexto global, los espacios físicos de la migración, de las formas de movilidad existentes y de las relaciones sociales de los individuos que se desplazan.

Por otra parte, se pudo observar la utilización del tránsito migratorio como forma de movilidad y estrategia migratoria de los migrantes senegaleses en su expansión hacia países suramericanos, en especial hacia Argentina. Esta forma de movilidad es favorecida por la apertura de las políticas migratorias de Ecuador y Brasil que, a modo de nodos articuladores, se emplazan como territorios que permiten llevar a cabo el proyecto migratorio senegalés. De la misma manera, es crucial reconocer el rol del sistema de redes migratorias presente en la comunidad senegalesa establecida en la región, lo que a su vez favoreció que el tránsito se constituyera como estrategia de movilidad de los migrantes senegaleses.

Teniendo en cuenta estos factores, la investigación permitió extraer los siguientes hallazgos. En primer lugar, se identificó que los migrantes senegaleses redefinen la espacialidad de sus desplazamientos debido al contexto globalizador. La migración senegalesa de carácter internacional se diversifica alcanzando nuevos destinos en el mundo. Esta expansión permite a su vez la configuración de nuevos sistemas y subsistemas migratorios que ligan continentes y rutas antiguas y nuevas en un entramado sur-norte, norte-norte, norte-sur y sur-sur. Aquí lo interesante del caso estudiado, es la configuración de un subsistema sur-sur. Contrariamente a lo pensado *a priori*, los migrantes senegaleses que se movilizan hacia América del Sur no buscan alcanzar el norte como otras poblaciones africanas que llegan al continente, sino quedarse en el sur, más específicamente en Argentina y Brasil.

En este aspecto, una de las principales aportaciones de esta investigación ha sido demostrar el rol que ocupa Ecuador como nodo articulador de la migración senegalesa en la región.

Recordando lo desarrollado en el tercer capítulo, lo que en esta investigación se llama “nodo articulador” se remite al espacio geográfico que articula el país de origen y el de destino ya que permite, gracias al espacio de oportunidad que ofrece a través de ciertas características propias, que el proyecto migratorio pueda efectuarse. En el caso estudiado, la principal característica de Ecuador, es sin duda su política migratoria aperturista, lo que propició la utilización de este territorio como lugar de paso hacia Argentina y Brasil. En este sentido, la investigación muestra que los migrantes hacen uso de ciertas ventanas de oportunidades que se abren a nivel internacional para alcanzar su objetivo migratorio, y que por lo tanto tienen una fuerte agencialidad que les permite hacer frente a políticas y contextos restrictivos.

Asimismo, un hallazgo importante es también la desaparición o reabsorción de nodos articuladores, como en el caso de Ecuador donde desvanecen o cambian las ventanas de oportunidad que en un primer momento, habían propiciado el flujo migratorio por su territorio. Entonces, esta investigación muestra como el espacio en el cual se efectúa determinada migración es, una construcción en constante movimiento que se produce y reproduce.

En segundo lugar, para alcanzar sus nuevos destinos los migrantes senegaleses elaboran estrategias en función del contexto espacio-temporal. Dentro de estas distintas estrategias de movilidad, el tránsito migratorio deviene la forma de movilidad por excelencia de la migración senegalesa en América del Sur. Además, a través de la práctica de los migrantes aquí estudiados, se observa cómo el sujeto en tránsito juega un rol central en la (re)producción de un espacio de tránsito ya que con su movimiento, lo reconfigura. Por lo tanto, se trata de dos procesos asociados.

En tercer lugar, se evidencia con este trabajo que las redes migratorias existentes en la comunidad migrante senegalesa han tenido el efecto de atraer y consolidar la migración de esta población. De igual manera, sus redes funcionan como una herramienta que posibilita el tránsito migratorio al permitir la transmisión de la información sobre la manera de realizar el trayecto migratorio en la región suramericana y ofrecer un apoyo logístico para dicho tránsito tenga lugar.

Este trabajo sobre las formas y dinámicas de movilidad de poblaciones migrantes tuvo, no obstante, importantes desafíos. Tratar de captar dichas formas de movilidad a través de entrevistas con sujetos que viven en constante movimiento y que buscan la invisibilidad implicó un verdadero reto. La ausencia de migrantes senegaleses radicados en Ecuador dificultó conseguir información de sujetos en tránsito o instalados que pudieran relatar de forma más clara los procesos que se querían estudiar. Si bien es cierto que la ausencia de esta población (en contraste con los datos estadísticos) constituye un hallazgo en sí mismo, interpretar, analizar y comprender dicha ausencia no fue fácil. No obstante, estas dificultades obligaron a repensar y remodelar la investigación, encontrar otros dispositivos y recursos metodológicos para conseguir información. Usar técnicas mixtas de recopilación de información y hacer un uso masivo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación permitió diversificar las fuentes y así compilar la información necesaria.

A partir de la experiencia investigativa en torno a esta forma de movilidad particular que es el tránsito, es sumamente importante poder reflexionar acerca del espacio digital que ofrece Internet y su rol en la investigación social. En el caso específico de la migración, el rol de la tecnología de la información y la comunicación puede ser crucial para el investigador, ya que permite acceder a los sujetos que desea estudiar sin que su ubicación geográfica interfiera en el estudio. Abre, por lo tanto, numerosas puertas de investigación que antes eran inaccesibles. No obstante, es también importante mencionar las limitaciones que presenta un estudio basado en una metodología etnográfica digital, ya que el ángulo desde el cual se estudia el sujeto altera la realidad. A través de estos dispositivos tecnológicos, se crea una distancia entre el investigador y el sujeto que puede no solamente complicar la recopilación de información pero también modificarla.

Con los resultados obtenidos se identifican futuras líneas de investigación con el fin de seguir contribuyendo al campo de estudio de las migraciones internacionales. Como continuación natural de este trabajo, una línea necesaria a desarrollar es el estudio comparativo de las formas de movilidad de las comunidades migrantes extra-continetales (asiáticas y africanas fundamentalmente) presentes en América del Sur y más particularmente, en Ecuador. Además, se considera primordial seguir produciendo estudios sobre migraciones desde una perspectiva suramericana, especialmente respecto al proceso de inmigración extra-continental que está viviendo la región y teniendo como elemento principal de análisis la cuestión del

tránsito, tanto como forma de movilidad como estrategia migratoria frente a los cierres y barreras impuestas a los flujos migratorios.

Finalmente, el presente estudio revela la complejidad del proyecto migratorio y de las trayectorias de los migrantes. Es sorprendente constatar la constante movilidad de los individuos entre diversos espacios. De ahí que se destaque la necesidad de seguir investigando la multidireccionalidad de las migraciones y su dinamismo. En este sentido, se sugiere estudiar las características de la movilidad humana de larga duración. Al estudiar la migración sin tener en cuenta perspectivas históricas de la movilidad, se pierden elementos cruciales para poder identificar realmente las distintas formas y dinámicas que adopta la migración en el proceso de globalización actual.

## Lista de referencias

- Adepoju Aderanti. 2004. "Trends in International Migration in and from Africa".  
En *International Migration: Prospects and Policies in a Global Market* editado por Massey Douglas y Taylor Edward. 59-76. New York. Oxford University Press.  
[http://www.cespi.it/CESPI-SID/Adepojou-international\\_migration\\_Africa.pdf](http://www.cespi.it/CESPI-SID/Adepojou-international_migration_Africa.pdf).
- Álvarez Velasco, Soledad. 2016. "¿Crisis migratoria contemporánea? Complejizando el vínculo migración irregularizada, violencia y Estado capitalista a partir de la dinámica de dos corredores migratorios globales". *Ecuador Debate* 97: 155-171. Abril. Centro Andino de Acción.
- \_\_\_\_\_. 2015. "Confronting Violence and Border Control along the Ecuador-Mexico-US Zone of Transit". En *Themed Blog Series on the Industry of Illegality en Border Criminologies* editado por Andersson, Ruben. 6 de noviembre. Facultad de derecho, Universidad de Oxford. <https://www.law.ox.ac.uk/research-subject-groups/centre-criminology/centreborder-criminologies/blog/2015/10/confronting>.
- \_\_\_\_\_. 2012. "Imágenes de violencia contemporánea: aproximaciones a la realidad del corredor migratorio México-Estados Unidos". En *La migración y Sus efectos en la cultura* editado por Castro Neira, Yerko. 181-210. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Alvear Trenor, Beatriz. 2008. "Flujos migratorios actuales en África Subsahariana: predominio de la migración intra-africana sobre la extra-africana". *Estudios internacionales y estrategicos* DT 50/2008. Real Instituto Elcano.  
[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/afrika+subsahariana/dt50-2008](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/afrika+subsahariana/dt50-2008).
- Arango, Joaquin. 1993. "El "Sur" en el sistema migratorio europeo. Evolucion reciente y perspectivas". *Politica y Sociedad* 12: 7-19. Madrid.
- Bakewell, Olivier. 2013. "Relaunching migration systems". *Norface Migration* 2013-11. Theorizing the Evolution of European Migration Systems Project (THEMIS), International Migration Institute, Oxford Department of International Development. University of Oxford. [http://www.norface-migration.org/publ\\_uploads/NDP\\_11\\_13.pdf](http://www.norface-migration.org/publ_uploads/NDP_11_13.pdf).
- \_\_\_\_\_, De Hass, Hein y Kubal, Agnieszka. 2011. "Migration systems, pioneers and the role of agency", *Norface Migration* 2011-23. Theorizing the Evolution of European Migration Systems Project (THEMIS), International Migration Institute, Oxford

- Department of International Development. University of Oxford. [http://www.norface-migration.org/publ\\_uploads/NDP\\_23\\_11.pdf](http://www.norface-migration.org/publ_uploads/NDP_23_11.pdf)
- \_\_\_\_\_. 2009. *South-South Migration and Human Development: Reflections on African Experiences*. Human Development Research Paper 2009-07, United Nations Development Programme. [http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdrp\\_2009\\_07.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdrp_2009_07.pdf).
- \_\_\_\_\_ y De Hass, Hein. 2007. "African Migrations: Continuities, Discontinuities And Recent Transformations". En *African Alternatives* editado por Chabal Patrick, Engel Ulf y de Haan Leo. 95-118. Leiden: Brill.  
<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.526.8149&rep=rep1&type=pdf>
- Bobes Leon, Velia Cecilia. 2013. *Debates sobre transnacionalismo*, FLACSO Mexico. Documento de trabajo.  
[https://books.google.com.ec/books?id=IYjoAAAAQBAJ&pg=PA1999&lpg=PA1999&dq=transnacionalismo+FLACSO&source=bl&ots=njcmWdien4&sig=iSD1QkIOdBHixR9cILXQQ0albmU&hl=es&sa=X&redir\\_esc=y#v=onepage&q=transnacionalismo%20FLACSO&f=false](https://books.google.com.ec/books?id=IYjoAAAAQBAJ&pg=PA1999&lpg=PA1999&dq=transnacionalismo+FLACSO&source=bl&ots=njcmWdien4&sig=iSD1QkIOdBHixR9cILXQQ0albmU&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=transnacionalismo%20FLACSO&f=false).
- Bredeloup, Sylvie. 1992. "Itinéraires africains de migrants sénégalais". En *Migrants d'Afrique de l'Ouest. Hommes et Migrations* 1160-Diciembre : 16-22. Editado por Bredeloup Sylvie y Robin Nelly. [http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins\\_textes/divers09-06/37328.pdf](http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers09-06/37328.pdf).
- Castagnone, Eleonora. 2011. "Transit migration: a piece of the complex mobility puzzle. The case of Senegalese migration". *Cahiers de l'Urmis* 13-October.  
<http://urmis.revues.org/927>.
- Castles, Stephen. 2002. "Migration and Community Formation under Conditions of Globalization". *International Migration Review* Vol. 36, No. 4: 1143-1168.
- CEPAL.2002. *Globalización y desarrollo*. Vigésimonoveno periodo de sesiones, Naciones Unidas. Brasil.
- Chevalier-Beaumel, Ellen y Morales, Orlando Gabriel. 2012. "Aproximación etnográfica a la nueva migración africana en Argentina. Circulación y saberes en el caso de los senegaleses arribados en las últimas dos décadas". *Astrolabio* 8: 381-405.
- Collyer, Michael, Düvell, Franck y de Haas Hein. 2010. "Critical Approaches to Transit Migration". *Population, Space and Place*.  
<http://www.heindehaas.com/Publications/Collyer%20Duvell%20De%20Haas%202010%20PPP%20Critical%20Approaches%20to%20Transit%20Migration.pdf>.

- Corbetta, Piergiorgio, 2007. *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill
- Cuesta Avila, Rafael. 2005. *A proposito de la globalizacion: Nuevos tiempos para pensar espacios antropologicos*. Editorial Club Universitario. España.  
[https://books.google.com.ec/books?id=sAG77F98TxQC&pg=PA31&lpg=PA31&dq=contraccion+espacio+temporal+de+la+globalizacion&source=bl&ots=BSRfHk4b4T&sig=M6JORuqTizWzcgX0jtOOt\\_zkNu0&hl=es&sa=X&redir\\_esc=y#v=onepage&q=contraccion%20espacio%20temporal%20de%20la%20globalizacion&f=false](https://books.google.com.ec/books?id=sAG77F98TxQC&pg=PA31&lpg=PA31&dq=contraccion+espacio+temporal+de+la+globalizacion&source=bl&ots=BSRfHk4b4T&sig=M6JORuqTizWzcgX0jtOOt_zkNu0&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=contraccion%20espacio%20temporal%20de%20la%20globalizacion&f=false).
- De Hass, Hein. 2006. *Migrations Transsahariennes vers l'Afrique du Nord et l'UE: Origines Historiques et Tendances Actuelles*. Migration Information Source, Migration Policy Institute, <http://www.migrationpolicy.org/article/migrations-transsahariennes-vers-lafrique-du-nord-et-lue-origines-historiques-et-tendances>.
- Del Fresno García, Miguel. 2011. *Netnografía. Investigación, análisis e intervención social online*, Editorial UOC. España.
- Diané, Lanfia. 2009. *Migrations régulières et irrégulières: défis, retombées et implications politiques au Sénégal*. Organisation International pour les Migrations.  
[http://www.iomdakar.org/profiles/sites/default/files/migrations\\_regulieres\\_et\\_irreguliere\\_sau\\_senegal\\_2009.pdf](http://www.iomdakar.org/profiles/sites/default/files/migrations_regulieres_et_irreguliere_sau_senegal_2009.pdf).
- Dieng, Seydi Ababacar. 2008. "Déterminants, caractéristiques et enjeux de la migration sénégalaise ". *REVUE Asylon(s)* 3, *Migrations et Sénégal*. <http://www.reseau-terra.eu/article709.html>
- Düvell, Franck, Molodikova, Irina & Collyer, Michael. 2014. *Transit Migration in Europe*. IMISCOE Research, Amsterdam University Press.  
<http://nl.aup.nl/download/Look%20Inside%20Transit%20Migration.pdf>
- \_\_\_\_\_. 2012. "Transit Migration: A Blurred and Politicised concept". *Population, Space and Place* 18: 415-427.
- Espeiorin, Vagner. 2014. "A nova cara do imigrante". *Revista UCS* 11. Universidade de Caxias do Sul. <https://www.ucs.br/site/revista-ucs/revista-ucs-11a-edicao/senegal-a-nova-cara-do-imigrante/>.
- Faist, Thomas. 2006. "The Transnational Social Spaces of Migration", *Center on Migration, Citizenship and Development* 10. Bielefeld: COMCAD.  
[http://www.unibielefeld.de/torc/ag\\_comcad/downloads/workingpaper\\_10.pdf](http://www.unibielefeld.de/torc/ag_comcad/downloads/workingpaper_10.pdf).
- \_\_\_\_\_. 2005. "Espacio social transnacional y desarrollo: una exploración de la relación entre comunidad, estado y mercado". *Migración y Desarrollo* 5: 2-34. Segundo semestre. México. <http://www.redalyc.org/pdf/660/66000501.pdf>.



- Fall, Abdou Salam. 2003. "Enjeux et défis de la migration internationale de travail ouest-africaine, Secteur de la protection social". *Cahiers des migrations internationales* 62F, Programme des migrations internationales, Bureau international du travail. Genève. [http://www.lartes-ifan.org/pdf/Abdou\\_Salam\\_Fall\\_Enjeux\\_et\\_du00E9fis\\_de\\_la\\_migration\\_internationale\\_de\\_travail\\_ouestafricaine.pdf](http://www.lartes-ifan.org/pdf/Abdou_Salam_Fall_Enjeux_et_du00E9fis_de_la_migration_internationale_de_travail_ouestafricaine.pdf).
- Fall, Papa Demba. 2007. *La dynamique migratoire ouest africaine entre ruptures et continuités*. African Migrations Workshop, International Migration Institute, Oxford University and Centre for Migration Studies. University of Ghana, Accra. <https://www.oecd.org/fr/dev/pauvrete/44806149.pdf>.
- \_\_\_\_\_. 2003. *Migration international et droits des travailleurs au Sénégal*, Série UNESCO: Rapports par pays sur la ratification de la Convention des Nations Unies sur les droits des migrants, Section de la migration internationale et des politiques multiculturelles. <http://www.cetim.ch/legacy/fr/documents/UNESCO-CMW-senegal.pdf>.
- Galeano Marín, María Eumelia. 2004. *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo editorial Eafit. Medellín.
- Glick Schiller, Nina. 2008. "Nuevas y viejas cuestiones sobre localidad: teorizar la migración transnacional en un mundo neoliberal". En Solé, Carlota, Parella, Sonia y Cavalcanti Leonardo, *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones* 19. Observatorio permanente de la inmigración. Ministerio de trabajo e inmigración, Gobierno de España. [http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/fichas/archivos/Nuevos\\_retos\\_del\\_transnacionalismo\\_en\\_el\\_estudio\\_de\\_las\\_migraciones.pdf](http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/fichas/archivos/Nuevos_retos_del_transnacionalismo_en_el_estudio_de_las_migraciones.pdf).
- \_\_\_\_\_, Basch, Linda and Szanton, Cristina. 1995. "From migrant to transmigrant: Theorizing transnational migration". *Anthropological Quarterly*, Vol.68, No.1: 48-63.
- Gobierno Provincial de Pichincha - GADP, 2016. *Desde África, Medio Oriente, y el Caribe hasta Pichincha. Causas, rutas de movilidad y desafíos en la atención a población inmigrante de esas tres regiones*. Unidad de Gestión de Movilidad Humana.
- Harvey, David. 2003. "La globalización contemporánea". En Harvey David, *Espacios de Esperanza*. 71-92. AKAL Ediciones. Madrid.
- Hollifield, James H. 2004. "El emergente Estado migratorio" en Portes, Alejandro y Josh De

- Wind, *Repensando las migraciones Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. 67-96. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Gobernación Instituto Nacional de Migración.
- Icduygu, Ahmet y Yukseker, Deniz. 2012. "Rethinking Transit Migration in Turkey: Reality and Re-presentation in the Creation of a Migratory Phenomenon" en *Population, Space and Place* 18: 441-456.
- INEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 2016. *Anuario de entradas y salidas internacionales*. Ecuador. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/migracion/>.
- \_\_\_\_\_. 2015. *Anuario de entradas y salidas internacionales*. Ecuador. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/entradas-y-salidas-internacionales-2015/>.
- \_\_\_\_\_. 2014. *Anuario de entradas y salidas internacionales*. Ecuador. [http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Poblacion\\_y\\_Demografia/Migracion/Publicaciones/Anuario\\_ESI\\_2014.pdf](http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Poblacion_y_Demografia/Migracion/Publicaciones/Anuario_ESI_2014.pdf).
- \_\_\_\_\_. 2013. *Anuario de entradas y salidas internacionales*. Ecuador. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec//migracion-2013/>.
- \_\_\_\_\_. 2012. *Anuario de entradas y salidas internacionales*. Ecuador. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/migracion-2012/>.
- \_\_\_\_\_. 2011. *Anuario de entradas y salidas internacionales*. Ecuador. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/migracion-bases-de-datos/>.
- \_\_\_\_\_. 2010. *Anuario de entradas y salidas internacionales*. Ecuador. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/migracion-bases-de-datos/>.
- \_\_\_\_\_. 2009. *Anuario de entradas y salidas internacionales*. Ecuador. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/migracion-bases-de-datos/>.
- \_\_\_\_\_. 2008. *Anuario de entradas y salidas internacionales*. Ecuador. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/migracion-bases-de-datos/>.
- \_\_\_\_\_. 2007. *Anuario de entradas y salidas internacionales*. Ecuador. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/migracion-bases-de-datos/>.
- Jabardo Velasco, Mercedes. 2011. "Las logicas de la inmigracion senegalesa en España". *Revista de Derecho migratorio y extranjería* 28: 87-100. Lex Nova. [http://www.academia.edu/6981197/las\\_logicas\\_de\\_la\\_inmigracion\\_senegalesa\\_en\\_espana](http://www.academia.edu/6981197/las_logicas_de_la_inmigracion_senegalesa_en_espana).
- Kabunda, Mbuyi. 2007. "Las migraciones africanas más horizontales que verticales". *Revista Pueblos* 28, <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article671>.

- Kassé, Moustapha. 1990. *Sénégal: crise économique et ajustement structurel*. Éditions Nouvelles du Sud. [http://www.mkasse.com/IMG/pdf/Ouvrage\\_Crise\\_economique.pdf](http://www.mkasse.com/IMG/pdf/Ouvrage_Crise_economique.pdf).
- Kleidermacher Gisele. 2012. "Migración Sur-Sur: senegaleses en la ciudad de Buenos Aires". *Voces en el Fenix* 21: 108-115. Plan Fénix, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. <http://www.vocesenelfenix.com/content/migraci%C3%B3n-sur-sur-senegaleses-en-la-ciudad-de-buenos-aires>.
- Lacomba, Joan. 2002. "Emigraciones en la era de la globalización. Temas de debate y nuevas perspectivas". *Cuadernos de geografía* 72: 119 – 134.
- Lanly, Guillaume. 1998. "Les immigrés de la vallée du fleuve Sénégal en France : de nouveaux acteurs dans le développement de leur région d'origine". *Réforme agraire* 1 : 107-120, <http://www.un.org/popin/fao/assofr.htm>.
- Maffia, Martha. 2010. "Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina". *Cuadernos de antropología social* 31. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-275X2010000100001](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2010000100001).
- \_\_\_\_\_, Ottenheimer, Ana Cristina y Zubrzycki, Bernarda. 2007. *Nuevos inmigrantes africanos en Argentina*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, <http://cdsa.aacademica.org/000-108/840.pdf>.
- Manchuelle, François. 2004. *Les diasporas des travailleurs soninké, (1848-1960)*. *Migrants volontaires*. Edición Karthala. Paris. [https://books.google.com.ec/books?id=F5e1XGczqysC&pg=PP1&lpg=PP1&dq=Les+diasporas+des+travailleurs+sonink%C3%A9,\(1848-1960\)&source=bl&ots=3zt2IboVIJ&sig=AyJzORtj4F2NP7BBGSH5\\_cZCAqE&hl=es&sa=X&redir\\_esc=y#v=onepage&q=Les%20diasporas%20des%20travailleurs%20sonink%C3%A9%20\(1848-1960\)&f=false](https://books.google.com.ec/books?id=F5e1XGczqysC&pg=PP1&lpg=PP1&dq=Les+diasporas+des+travailleurs+sonink%C3%A9,(1848-1960)&source=bl&ots=3zt2IboVIJ&sig=AyJzORtj4F2NP7BBGSH5_cZCAqE&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=Les%20diasporas%20des%20travailleurs%20sonink%C3%A9%20(1848-1960)&f=false).
- Marconi, Giovana. 2008. *Ciudades de tránsito, guardianes del primer mundo, entre desafíos, contradicciones y compromisos*, VI Encuentro Anual de RedGlobal. 9-10 diciembre. Lisboa. <http://campus.usal.es/~redgob/papers2008/marconi%20-%20redgob%202008.pdf>.
- Massey, Douglas. 1993. "Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación", *Population and Development Review* Vol.19, n.3. Septiembre. <http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm>.

- Ministerio de Economía, de Finanzas y del Plan (2014). “Capítulo VIII: Migración y Urbanización”. En *Reporte Definitivo del Censo General de Población, de la Vivienda, de la Agricultura y de la Crianza del 2013*. Agencia Nacional de Estadísticas y Demografía. Senegal. <http://www.ansd.sn/ressources/RGPHAE-2013/ressources/doc/pdf/8.pdf>.
- Ministerio del Interior. 2016. *Requisitos para ingresar a Ecuador*. Ecuador. <http://www.ministeriointerior.gob.ec/requisitos-para-ingresar-a-ecuador/>.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. “Tabela exigencia de visto”. <https://sistemas.mre.gov.br/kitweb/datafiles/Quito/es-es/file/tabela%20exigencia%20vistos.pdf>
- \_\_\_\_\_. “Cronologia das relações bilaterais”. [http://www.itamaraty.gov.br/index.php?option=com\\_content&view=article&id=5538&Itemid=478&cod\\_pais=SEN&tipo=ficha\\_pais&lang=pt-BR](http://www.itamaraty.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=5538&Itemid=478&cod_pais=SEN&tipo=ficha_pais&lang=pt-BR)
- Morales, Orlando Gabriel. 2014. *Representaciones de alteridades “negras”, africanas y afrodescendientes, en la sociedad nacional en Argentina*. Primera década del siglo XXI. Universidad Nacional de la Plata, Argentina. [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/39073/Documento\\_completo\\_.pdf?sequence=3](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/39073/Documento_completo_.pdf?sequence=3)
- \_\_\_\_\_. 2011. “Nueva corriente de migrantes africanos en Argentina y reconfiguraciones de la invisibilidad de la negritud en el contexto actual”. En Guzmán Florencia y Geler Lea. *Actas de las Segundas Jornadas de Estudios Afrolatinoamericanos del GEALA*. 157-172. Instituto Ravnani-UBA, Buenos Aires. [http://www.academia.edu/5288735/Nueva\\_corriente\\_de\\_migrantes\\_africanos\\_en\\_Argentina\\_y\\_reconfiguraciones\\_de\\_la\\_invisibilidad\\_de\\_la\\_negritud\\_en\\_el\\_contexto\\_actual](http://www.academia.edu/5288735/Nueva_corriente_de_migrantes_africanos_en_Argentina_y_reconfiguraciones_de_la_invisibilidad_de_la_negritud_en_el_contexto_actual).
- Moreno Maestro, Susana. 2013. “Actividades empresariales y estrategias comerciales del colectivo senegalés en la emigración. Reafirmación de identidades para la viabilidad del negocio”. En Barros Nock, Magdalena y Valenzuela García, Hugo. *Retos y Estrategias del empresario étnico. Estudios de caso de empresarios latinos en los Estados Unidos y empresarios inmigrantes en España*. 69-84, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Publicaciones de la Casa Chata. México.
- Moreno Maestro, Susana. 2005. “La cofradía mouride en la emigración senegalesa: Agente

- de desarrollo?”. En Palenzuela, Pablo y Gimeno, Juan Carlos. *Culturas y desarrollo en el marco de la globalización capitalista*, 199-216. Fundación El Monte. Sevilla.  
<https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/42970/La%20cofrad%C3%ADa%20mouri%C3%BDe%20en%20la%20emigraci%C3%B3n%20senegalesa.pdf?sequence=1>.
- Moya, Jose. 2012. “Migración africana y formación social en las Américas, 1500-2000”. *Revista de Indias* vol. LXXII 255: 321-348.  
<http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/viewFile/895/968>.
- Murillo, Juan Carlos. 2010. *Migración Extracontinental en América Latina: Algunas Tendencias y Consideraciones de Protección Internacional*. OAS Workshop "Migración Extracontinental en las Américas". Washington.  
<http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/BDL/2010/7720>.
- Nieto, Carlos. 2014. *Migración haitiana a Brasil : redes migratorias y espacio social transnacional*. CLACSO. Buenos Aires.
- OEA, Organización de los Estados Americanos. 2012. “Brasil – Marco normativo que regula la migración internacional”. *Migración Internacional en las Américas*. Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas.  
<http://www.migracionoea.org/index.php/es/indice-general-2012/33-sicremi/publicacion-2012/paises-es/402-brasil-marco-normativo-que-regula-la-migracion-internacional.html>
- OIM, Organización Internacional para las Migraciones. 2013. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2013: el bienestar de los migrantes y el desarrollo*. Ginebra.  
[http://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr2013\\_sp.pdf](http://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr2013_sp.pdf)
- \_\_\_\_\_. 2013. “Migrantes extracontinentales en América del Sur: estudio de casos”. *Cuadernos migratorios* 5.  
[https://publications.iom.int/system/files/pdf/cuaderno5\\_migrantes\\_extracontinentales\\_a\\_mericadelsur.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/cuaderno5_migrantes_extracontinentales_a_mericadelsur.pdf).
- Papadopoulou, Aspacia. 2005. “Exploring the asylum migration nexus: a case study of transit migrants in Europe”. *Global Migration Perspectives* 23. Global Commission on International Migration Secretariat. Ginebra.  
[http://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/policy\\_and\\_research/gcim/gmp/gmp23.pdf](http://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/policy_and_research/gcim/gmp/gmp23.pdf).
- Pian, Anaïk. 2009. “La fabrique des figures migratoires depuis l’expérience des migrants sénégalais”. *Journal des anthropologues*. 118-119. <http://jda.revues.org/4060>.

- Portes, Alejandro, Guarnizo, Luís y Patricia Landolt. 2003. "El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente". En *La globalización desde abajo. Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y Latino América*. 15-44. FLACSO-México.
- Rodríguez García, Dan. 2002. *Endogamia, exogamia y relaciones interétnicas. Un estudio sobre la formación y dinámica de la pareja y la familia centrado en inmigrantes de Senegal y Gambia entre Cataluña y África*. Tesis Doctoral en Antropología Social y Cultural. Universitat Autònoma de Barcelona. España.  
<http://tesisenred.net/bitstream/handle/10803/5754/drg1de2.pdf?sequence=1>.
- Rodríguez Gómez, Gregorio, Gil Flores, Javier y García Jiménez Eduardo, 1996. *Metodología de la investigación cualitativa*. Edición Aljibe. Málaga.
- Sassen, Saskia. 2007. "Elementos para una sociología de la globalización". En Sassen, Saskia, *Una sociología de la globalización*. 20-60. Katz editores. Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_. 2003. "Contradeografías de la globalización. La feminización de la supervivencia". En *Contradeografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. 49-80. Traficantes de Sueños. Madrid.
- Scholte, Jan A. 2002. "What Is Globalization? The Definitional Issue – Again". *CSGR* 109/02.
- Schuldt Jürgen. 1998. "Desmitificando el concepto de globalización". En *Globalización, mito y realidad*. 9-38. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales. Quito.
- Silva Hernandez, Aida, 2015. "Estrategias de tránsito de adolescentes centroamericanos independientes enfrentando la frontera vertical en México" en *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana* Año XXIII, n. 44: 99-117, jan./jun. Brasíla.
- Stiglitz, Joseph. 2002. "La promesa de las instituciones globales". En *El malestar en la globalización*. 35-65. Santillana Ediciones. Madrid.
- Tall, Serigne Mansour. 2008. "Des recrutements de main d'œuvre aux pirogues". En Diop, Momar-Coumba, *Le Senegal des migrations, Mobilites, identites, et societes*, 37-68, Edición Karthala, ONU-Habitat y CREPOS.
- Tedesco Joao y Grzybovski, Denize. 2013. "Dinamica migratoria dos senegaleses no norte do Rio Grande do Sul". *Revista Brasileira de Estudos de Populacao* Vol. 30, No.1 Ene-Jun 2013. Sao Paulo. [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0102-30982013000100015](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-30982013000100015).
- The ITPCM International Commentary. 2014. *Senegal between migrations to Europe and*

*returns* Vol. X, Num. 35.

[http://www.santannapisa.it/sites/default/files/commentary\\_senegal\\_issue\\_april\\_2014.pdf](http://www.santannapisa.it/sites/default/files/commentary_senegal_issue_april_2014.pdf)

United Nations. 2015. *A Survey on Migration Policies in West Africa*. Chapter Country-Senegal.

[http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/events/other/workshop/2015/docs/Workshop2015\\_Senegal\\_Migration\\_Fact\\_Sheet.pdf](http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/events/other/workshop/2015/docs/Workshop2015_Senegal_Migration_Fact_Sheet.pdf)

Vertovec, Steven. 2004. "Transnacionalismo migrante y Modos de transformación". En Portes, Alejandro y Josh De Wind, *Repensando las migraciones Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. 157-190. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Gobernación Instituto Nacional de Migración.

Wabgou, Maguemati. 2008. *América Latina: ¿Nuevo destino de los inmigrantes africanos o nueva etapa en su periplo hacia EEUU?*. Observatorio sobre la Realidad Social del África Subsahariana (FCA-UAM). Universidad Nacional de Colombia.

<http://docplayer.es/13208776-America-latina-nuevo-destino-de-los-inmigrantes-africanos-o-nueva-etapa-en-su-periplo-hacia-eeuu.html>

Wallerstein, Immanuel. 1979. *El moderno sistema mundial*. Tomo I. Siglo XXI Editores. Mexico.

Zijlstra, Judith y van Liempt, Ilse. (2017) "Smart(phone) travelling : understanding the use and impact of mobile technology on irregular migration journeys", *International Journal Migration and Border Studies*, Vol. 3, Nos. 2/3, pp.174–191.

[https://www.researchgate.net/publication/312015518\\_Smartphone\\_travelling\\_understanding\\_the\\_use\\_and\\_impact\\_of\\_mobile\\_technology\\_on\\_irregular\\_migration\\_journeys](https://www.researchgate.net/publication/312015518_Smartphone_travelling_understanding_the_use_and_impact_of_mobile_technology_on_irregular_migration_journeys)

Zubrzycki, Bernarda e Alvarado, Lina Fernanda. 2016. "Redes y proyectos de los senegaleses en Argentina", *Cuadernos Ceru* V.26, N.1: 69-84.

<http://www.revistas.usp.br/ceru/article/viewFile/111165/109468>

\_\_\_\_\_. 2013. "Nuevos destinos de la migración africana reciente: los senegaleses en Argentina." *Travessia. Revista do Migrante* 72: 31-40. Brasil.

[http://www.academia.edu/11883017/Nuevos\\_destinos\\_de\\_la\\_migraci%C3%B3n\\_africana\\_reciente\\_los\\_senegaleses\\_en\\_Argentina](http://www.academia.edu/11883017/Nuevos_destinos_de_la_migraci%C3%B3n_africana_reciente_los_senegaleses_en_Argentina)

\_\_\_\_\_. (2009). *La migración senegalesa y la diáspora mouride en Argentina*. VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR (RAM). Argentina.

[http://www.academia.edu/1313717/La\\_migraci%C3%B3n\\_senegalesa\\_y\\_la\\_di%C3%A1spora\\_mouride\\_en\\_Argentina](http://www.academia.edu/1313717/La_migraci%C3%B3n_senegalesa_y_la_di%C3%A1spora_mouride_en_Argentina)

Zubrzycki, Bernarda y Agnelli, Silvina (2009). “"Allá en África, en cada barrio por lo menos hay un senegalés que sale de viaje". La migración senegalesa en Buenos Aires”.  
*Cuadernos de antropología social* 29. Argentina.  
[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-275X2009000100008](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2009000100008)